

# EL QUICHUA SERRANO FRENTE A LA COMUNICACION MODERNA



*ANNE FAUCHOIS*

**PROYECTO EBI  
CONVENIO MEC-GTZ**

QUITO, 1988

LA  
EB

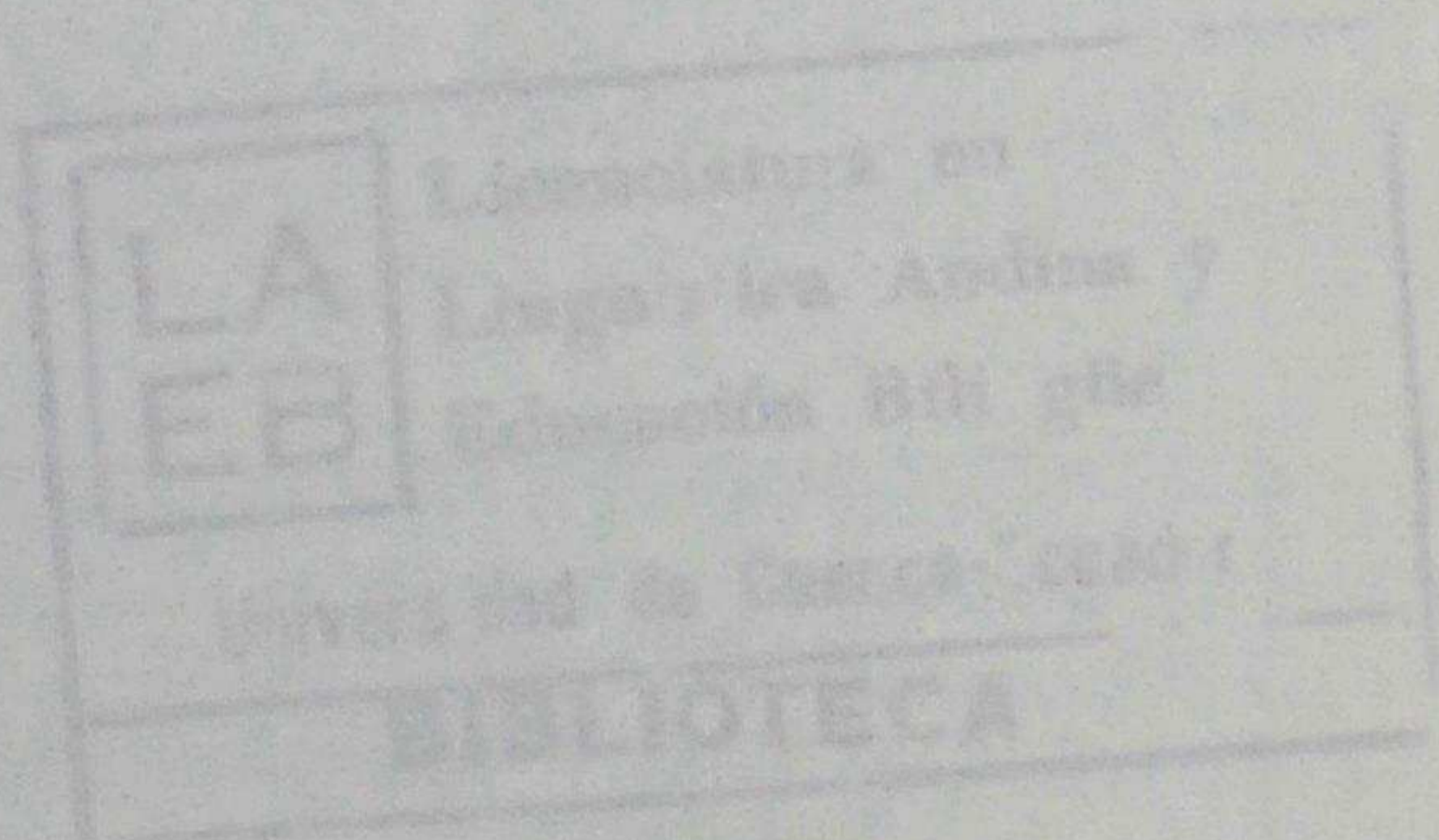
Licenciatura en  
Linguística Andina y  
Educación Bilingüe

Universidad de Cuenca-Ecuador

**BIBLIOTECA**

**EL QUICHUA SERRANO  
FRENTE A LA  
COMUNICACION MODERNA**

ANNE FAUCHONIS

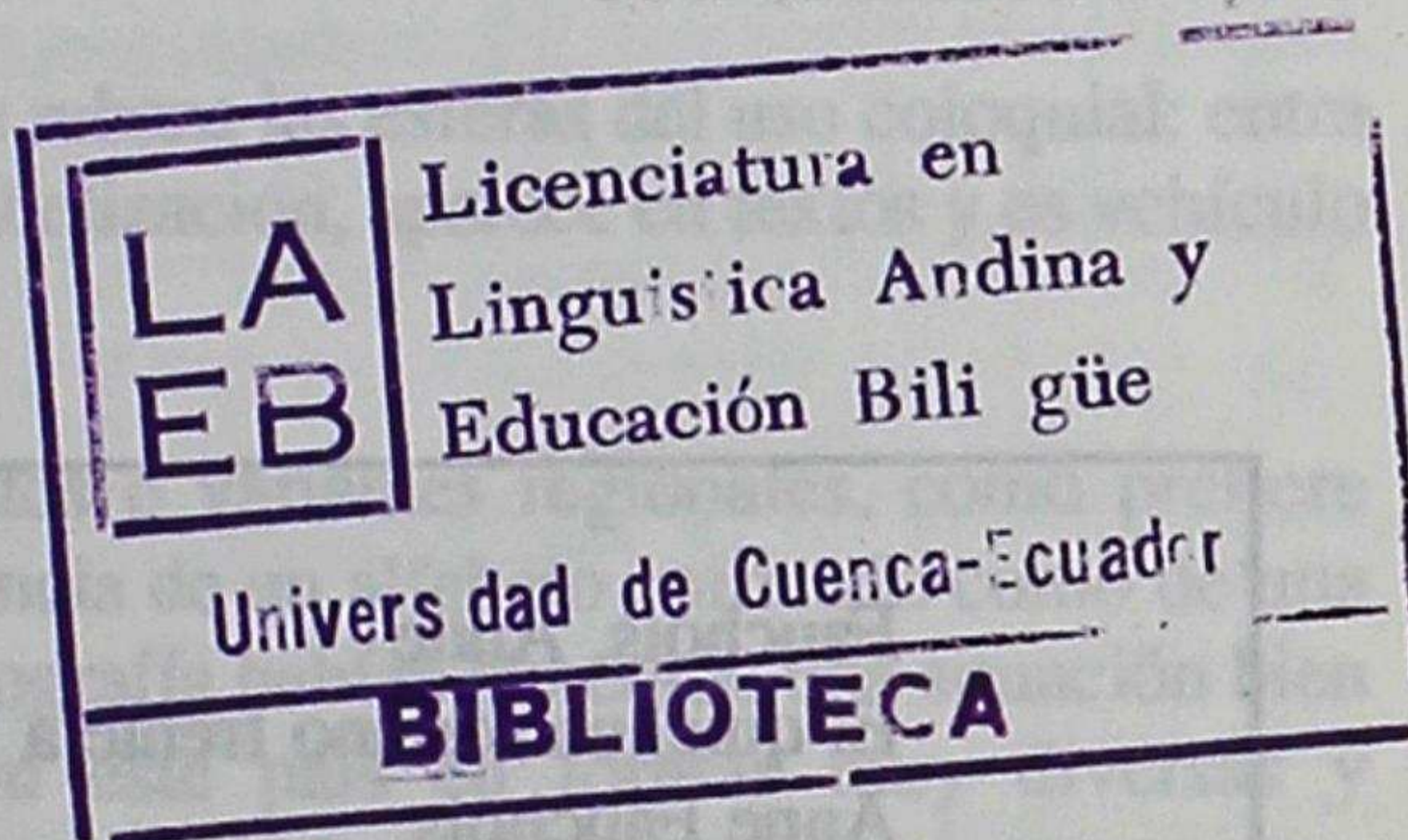


PROYECTO ERI  
CONVENIO MEC-CTE

QUITO, 1988

# EL QUICHUA SERRANO FRENTE A LA COMUNICACION MODERNA

ANNE FAUCHOIS

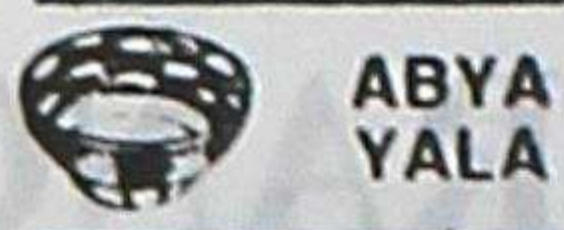


**PROYECTO EBI  
CONVENIO MEC-GTZ**

**QUITO, 1988**

EDICIONES:

**EBI**



Educación Bilingüe Intercultural  
Ministerio de Educación y Cultura -MEC-  
Sociedad Alemana de Cooperación Técnica -GTZ-  
Casilla A-896, Quito

Diseño gráfico, Levantamiento de textos en  
computadora y Diagramación: **COMPUDISEÑO**  
Corrección y revisión: **CEDIME**  
Portada: Santiago Callejas

© Anne Fauchois, 1988

Fauchois, Anne  
El quichua serrano frente a la comunicación moderna/  
Anne Fauchois.  
Quito, EBI (MEC-GTZ), Abya-Yala, 1988.  
141p.: gráficos.

Bibliografía

1. LINGUISTICA QUICHUA SIERRA 2. FO-  
NOLOGIA 3. FONETICA 4. COMUNICACION  
5. QUICHUA SIERRA 6. MORFOLOGIA



## **PRESENTACION**

---

Desde algún tiempo líderes e intelectuales indígenas de este país están promoviendo una escritura unificada del quichua.

Esta política se inscribe en un afán más grande de retomar de parte del pueblo quichua del Ecuador la iniciativa cultural y de volver a darle al idioma funciones que 450 años de dominación le han quitado.

Valga la pena anotar que entre la conquista de Huayna Capac y las primeras décadas del siglo XVII todos los indios de la alturas habían perdido su idioma original y lo habían cambiado, en su mayoría por el quichua, otros sin embargo directamente por el castellano.

El quichua por ende había tenido, en todo el siglo XVI y en la primera parte del XVII, por los incas primero y por los españoles después, un tiempo de expansión y de auge, lo que seguramente iba dejando sus huellas en el idioma mismo, en su léxico, en su morfología, en su sintaxis.

En nuestros días el quichua otra vez rebaza las esferas del uso coloquial: entra en las escuelas, a los centros de alfabetización, aparece en textos y es vehículo de la comunicación radial.

El desarrollo aislado de los dialectos o variantes regionales, como prefiere expresarse nuestra autora, y la ausencia de un alfabeto unificado como de una gramática normativa y reglas de ortografía habían generado una situación bien curiosa: se escribía el quichua en este país en formas muy diversas y heterogéneas: entre los que utilizaban un alfabeto fonético con signos a veces incomprensibles al lector no iniciado y los que escribían un quichua totalmente castellanizado cabía una vasta gama de posibilidades, que comunmente se podían encontrar en un mismo texto.

Los usos modernos de la lengua van creando la necesidad de un referente normativo y la investigación demuestra la creatividad de los hablantes como las tendencias hacia la unificación.

Huelga decir que el desarrollo de una lengua tiene múltiples caminos y que hay diferentes fuerzas que intervienen en su proceso. La autora de "El quichua serrano frente a la comunicación moderna" ha recogido información de los que

---

tienen poder lingüístico e imprimen pautas, a saber: los líderes, los maestros y los locutores de radio para detectar las orientaciones que va tomando el proceso de normatización del quichua oral y escrito. La muestra no ha sido muy extensa pero, pensamos que a pesar de ésto, la investigación arroja resultados interesantes.

En la discusión acerca de la escritura, con los líderes de las Organizaciones Indígenas, habrá que definir la relación entre Organización y personal de apoyo, como investigadores, científicos, literatos. Cada uno de ellos cumple funciones diferentes pero necesarias. Al final sólo los hablantes decidirán sobre la integración o el rechazo de nuevas formas, de orientaciones, de normas.

Este trabajo ha sido el fruto de un año de colaboración de Anne Fauchois con el Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural. Agradecemos a Ruth Moya su apoyo en la revisión y edición del texto. Agradecemos a todos los maestros y locutores quichuas así como a los trabajadores de las radios la valiosa colaboración prestada durante el curso de la investigación. Como en anteriores ocasiones la Editorial Abya-Yala, preocupada por la temática indígena, ha acogido esta publicación. La ofrecemos aquí como una contribución a la todavía muy modesta discusión sobre el quichua. Esperamos que anime a más instituciones y personas a investigar, a conocer, a producir.

Quito, Febrero 1988

Wilson Córdova  
COORDINADOR NACIONAL "EBI"

Matthias Abram  
ASESOR "EBI"

---

# **INTRODUCCION**

---

La investigación lingüística cuyo informe presentamos aquí se desarrolló en el marco del Proyecto Piloto de Educación Bilingüe Intercultural, -EBI-, del Departamento de Educación Rural del Ministerio de Educación y Cultura en colaboración con la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, 'GTZ' - Deutsche Gesellschaft Für Technische Zusammenarbeit- en el marco del Convenio ecuatoriano-alemán para la implementación de la Escuela Bilingüe Intercultural, del 12 de diciembre de 1984.

Uno de los campos de acción del Proyecto EBI consistía en desarrollar una investigación lingüística en la que participaran los quichua-hablantes que trabajan en la ampliación de la comunicación en quichua, en la educación y en los medios de comunicación. Se trataba aquí de analizar el comportamiento de los que están inmersos en el proceso de cambios socio-lingüísticos a fin de determinar cuáles son las tendencias actuales de adaptación de la lengua quichua a la comunicación "moderna" y cuáles son los problemas lingüísticos que plantea esta adaptación.

En efecto, tradicionalmente, el quichua ha sido una lengua oral que servía únicamente para la comunicación local en varias regiones del país; no fue una lengua de comunicación nacional y por eso no se desarrolló en el país una forma única del quichua sino más bien variantes regionales. Sin embargo, la introducción del quichua en la alfabetización y después en la educación primaria hizo necesaria una forma de escritura unificada que superara las variaciones regionales de pronunciación, en correlación con la difusión de esta escritura y, bajo la presión de varios factores sociales, parece que se desarrolló progresivamente en el habla de los agentes de la comunicación "amplia" (medios educativos e informativos) una forma de lengua cercana a la escritura en cuanto a su pronunciación, con especificidades lexicales y gramaticales en respuesta a las nuevas necesidades de expresión.

Para facilitar la enseñanza y el uso del quichua escrito unificado en las escuelas del Proyecto EBI, era necesario saber cuáles eran esas transformaciones que parecía sufrir la lengua hablada en nuevos usos sociales y determinar cuál podría ser un "quichua escolar", que facilitara una pedagogía única del quichua escrito y la transmisión de contenidos hasta ahora desconocidos en este universo lingüístico.

---



Esta investigación, que empezó en noviembre del año 1985, nos llevó a las ocho provincias donde se iba a ejecutar el Proyecto y donde encontramos toda la colaboración que podíamos necesitar. Queremos agradecer aquí a los funcionarios de los Departamentos de Coordinación Provincial de Educación Rural (DECOPER), por la amistad con la cual nos recibieron y la ayuda incondicional que nos ofrecieron, a las Radios que nos abrieron sin reservas sus puertas y nos ofrecieron toda la información que requeríamos, a las autoridades y docentes de los Institutos Normales que nos recibieron y a los dirigentes de Federaciones indígenas que mostraron interés en nuestro trabajo. Agradecemos especialmente a nuestra colega María Tránsito Chango, miembro del equipo central del EBI, por su gran ayuda en la realización de las encuestas, a María Mercedes Cotacachi y Agustín Jerez, contratados por el Proyecto EBI, por su ayuda en la transcripción y análisis de las grabaciones, y a todos los miembros del equipo central del EBI por la cordial asistencia que nos brindaron durante las labores de investigación. Pero sobre todo, queremos agradecer a los quichuas, maestros, educadores, promotores, alfabetizadores, profesores y productores-locutores de radio, que colaboraron en esta investigación y sin los cuales esta humilde contribución a la lingüística quichua no hubiera jamás podido nacer.

Anne Fauchois  
París, julio 1987

## SIGNOS UTILIZADOS

Utilizaremos el alfabeto ortográfico del quichua unificado para referirnos a las palabras quichuas independientemente de su pronunciación; indicaremos con *letra cursiva* cuando se trata de la forma gráfica.

Los signos del alfabeto son los siguientes:

**a, c, ch, h, i, j, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, s, sh,  
t, ts, u, y, z.**

Utilizaremos un alfabeto fonético para referirnos a las palabras quichuas tal como se pronuncian o en su expresión fonológica. Indicaremos las formas de pronunciación o formas fonéticas entre corchetes [ ], y las formas fonológicas entre barras oblicuas / /. Los signos utilizados son los siguientes:

### VOCALES:

[a], [ñan] "camino", [kunan] "ahora", [-pash] "tambien", "y", se escribe con la letra *a*: *ñan, cunan, -pash.*

[i], [kuri] "oro", [-pish] "también", "y", se escribe con la letra *i* y para algunas palabras\* con la letra *a*: *-pash, curi.*

[u], [turi] "hermano", [kunun] "ahora", se escribe con la letra *u* y para algunas palabras\* con la letra *a*: *cunan, turi.*

### SEMI-VOCALES:

[y], [yaya] "padre", [pay] "el", se escribe con la letra *y* o con la letra *i*: *yaya, pai.*

[w], [wawa] "niño", se escribe con las letras *hu*: *huahua.*

## CONSONANTES:

- [p], [pay] "el", [panga] "hoja", [ñanpi] "en el camino", [upyana] "tomar", se escribe con la letra *p*: *pai*, *panca*, *ñanpi*, *upiana*.
- [b], [ñambi] "en el camino", [bira] "manteca", se escribe con la letra *p*, y para algunas palabras\* con las letras *hu*: *ñanpi*, *huira*.
- [ph], [phanga] "hoja", se escribe con la letra *p*: *panca*.
- [f], [fanga] "hoja", [ufyana] "tomar", se escribe con la letra *p*: *panca*, *upiana*.
- [v], [uvyana] "tomar", se escribe con la letra *p*: *upiana*.
- [t], [turi] "hermano", [timbuna] "hervir", [ñanta] "por el camino", se escribe con la letra *t*: *turi*, *tinpuna*, *ñanta*.
- [d], [ñanda] "por el camino", se escribe con la letra *t*: *ñanta*.
- [th], [thimbuna] "hervir", se escribe con la letra *t*: *tinpuna*.
- [k], [kari] "varón", [kiwa] "hierba", [ñankuna] "los caminos", se escribe con las letras *c* y *qu*: *cari*, *quihua*, *ñancuna*.
- [g], [ñanguna] "los caminos", [mikungi] "comes", se escribe con las letras *c* y *qu*: *ñancuna*, *micunqui*.
- [kh], [khari] "varón", [khiwa] "hierba", se escribe con las letras *c* y *qu*: *cari*, *quihua*.
- [j], [jatun] "grande", [jari] "varón", [jiwa] "hierba", [jimba] "trenza", [jinchi] "fuerte", se escribe con la letra *j*, o las letras *c* y *qu* y para algunas palabras\* con las letras *ts* o *sh*: *sinchi*, *tsini*, *mashcana*.
- [z], [zullu] "chicharra", se escribe con la letra *z*: *zullu*.
- [sh], [mashcana] "buscar", [shinchi] "fuerte", [mishma] "lana", [shimba] "trenza", se escribe con la letra *sh*, y para algunas palabras\* con las letras *s*, *ll* o *ch*: *mashcana*, *sinchi*, *millma*, *chinpa*.

- [zh], [mizhma] "lana", [zhakta] "pueblo", [azhi] "bueno", se escribe con la letra *ll*: *millma, llacta, alli*.
- [ch], [chimba] "trenza", [michma] "lana", [puncha] "día", [chini] "ortiga", se escribe con la letra *ch* y para algunas palabras\* con las letras *ll* o *ts*: *chinpa, puncha, millma, tsini*.
- [dzh], [pundzha] "día", se escribe con la letra *ch*: *puncha*.
- [l], [lulun] "huevo", [ali] "bueno", [milma] "lana", se escribe con la letra *l*, y para algunas palabras\* con la letra *ll*: *lulun, alli, millma*.
- [ll], [alli] "bueno", [millma] "lana", [llakta] "pueblo", se escribe con la letra *ll*: *alli, millma, llacta*.
- [r], [runa] "hombre", "persona", [rurun] "huevo", se escribe con la letra *r* y para algunas palabras\* con la letra *l*: *runa, lulun*.
- [m], [mana] "no", [kimsa] "tres", [pamba] "valle", se escribe con la letra *m* o la letra *n*: *mana, quimsa, panpa*.
- [n], [nanai] "dolor", [kinsa] "tres", se escribe con la letra *n* y para algunas palabras\* con la letra *m*: *nanai, quimsa*.
- [ñ], [ñaña] "hermana de hermana", se escribe con la letra *ñ*: *ñaña*.

Como fonemas\*\*, utilizaremos también los signos /N/ y /K/, llamados archifonemas, cuando la forma fonética corresponde a dos fonemas posibles entre los cuales el hablante no puede escoger en el contexto fonético de la forma: así en la expresión [kambaj] "tuyo" (*can-pac*), la pronunciación [m] corresponde a la vez al fonema /n/ y al fonema /m/, y la pronunciación [j] al fonema /j/ y al fonema /k/; esta expresión tiene así la forma fonológica /kaNpaK/, donde /N/ corresponde a la neutralización de la oposición entre el

---

\* La pronunciación de esas palabras (entre corchetes) corresponde a su pronunciación en ciertos dialectos; en otros dialectos tienen una pronunciación que corresponde a su escritura.

\*\* Los fonemas son un conjunto de sonidos específicos de una lengua, en la cual sirven para distinguir palabras: así /o/ y /u/ son fonemas en castellano donde distinguen las palabras /mudo/ y /modo/ pero no en quichua. /s/ y /sh/ son fonemas en quichua, donde distinguen las palabras /usa/ "piojo" y /usha/ "poder" pero no en castellano.

fonema /m/ y el fonema /n/, y /k/ corresponde a la neutralización de la oposición entre el fonema /k/ y el fonema /j/.

En los ejemplos dados en la lista anterior para cada signo fonético, vemos la ilustración de la variación dialectal: las diferentes formas dadas para un mismo significado (así: [millma], [milma], [mizhma], [mishma]...) corresponden a diferentes pronunciaciones de una misma palabra según las regiones. En el capítulo III veremos que la mayoría de esas variaciones no son arbitrarias, sino que corresponden, según los lugares, a la aplicación o no de reglas contextuales de transformación fonética.

# **I. EL CONTEXTO SOCIOLOGICO DE LA ENCUESTA LINGUISTICA**

---

Actualmente asistimos a una evolución socio-lingüística del pueblo quichua: observamos una extensión de las comunicaciones y la entrada de la lengua quichua en campos comunicacionales donde hasta hace poco se utilizaba exclusivamente el castellano, uno de estos campos es la radio (no hace más de 10 años que las emisoras provinciales emiten programas en quichua) y, otro, es la educación nacional, con el programa de alfabetización en quichua del Centro de Investigaciones para la Educación Indígena (CIEI) de la Universidad Católica, que empezó en 1980 (sub-programa del Programa Nacional de Alfabetización) y, actualmente, el Proyecto Bilingüe Intercultural del convenio ecuatoriano-alemán (sub-sistema de la educación regular). Por otro lado, en varios sectores se expresa fuertemente el deseo de revalorización de la lengua (manifestaciones culturales, políticas), devolviéndole su identidad propia.

La lengua quichua sale así poco a poco del reducto donde la había encerrado la dominación del castellano para asumir nuevas funciones. Esta lengua de tradición oral, limitada a una comunicación restringida, se vuelve progresivamente lengua de carácter nacional, de comunicación amplia. Ya no se utiliza únicamente a nivel local, para transmitir contenidos que atañen a la familia o a la comunidad, sino que ahora se le otorga la función de transmitir contenidos que conciernen a la vida de la nación y del mundo (noticieros nacionales e internacionales en las radios), contenidos científicos (en la escuela), políticos (en las federaciones), etc.

Por otra parte no es pura casualidad si, al mismo tiempo, la escritura quichua adquiere también una nueva funcionalidad: la escritura, que libera de las "servidumbres" de la oralidad, es el soporte privilegiado del discurso moderno; así, no hay educación moderna sin escritura, lo cual permite la decontextualización del saber.

Desde la época de la Colonia existió una escritura del quichua, para transcribir los catecismos y los cuentos. Sin embargo, estos escritos ocupaban un lugar marginal, y no entraban en una red de comunicación que hiciera del quichua

"una lengua escrita", entendiendo por ello una lengua que tiene por lo menos dos clases de enunciados, los que son producidos espontáneamente y los que son producidos expresamente, por referencia a una norma transmitida por el sistema escolar, en la escritura. En efecto, la escritura socialmente "funcional" no es la simple notación de enunciados orales, sino que corresponde a un nuevo modo de comunicación. Esta escritura funcional que permite la concientización de la estructuras de la lengua, la autonomía del saber y modos específicos de presentación de los conocimientos, tiene su lugar privilegiado en la escuela. El alfabeto de la escritura *nacional* del quichua fue oficializado por las organizaciones quichuas en 1980 en el Campamento Nueva Vida; el CIEI adoptó este alfabeto para desarrollar la lengua escrita, necesaria para sus programas de alfabetización y educación primaria:

*La lengua escrita debe manifestar los rasgos comunes de los dialectos que la componen además de las particularidades cuyo uso se requiere extender para ampliar el marco de comunicación intergrupala. La escritura establecida como un medio de comunicación no aislante, es decir, capaz de llegar al mayor número de hablantes de diferentes dialectos, obliga a una aglutinación interdialectal que no es otra cosa que el intercambio de formas lingüísticas tendientes a su generalización. (C. Yáñez, Programa de alfabetización en quichua, informe sobre el área Lingüística, PUCE-ILL, Agosto, 1979, p. 3).*

El CIEI trabajó en la constitución de un *quichua unificado*, pero dicha unificación iba más allá de la escritura:

*Para la lectura de los grafemas, cada dialecto puede asignar al signo de que se trate, el valor fonético respectivo, de la misma manera que ocurre con otras lenguas, calle = kaye, kaza, kale. (C. Yáñez, Programa de alfabetización en quichua, informe sobre el área Lingüística, PUCE-ILL, Agosto, 1979, p. 33).*

Así el quichua unificado propuesto por el CIEI era un quichua escrito y no oral; sin embargo, por las necesidades de su enseñanza, por el deseo de tener una variante valorizada del quichua y por otros factores que veremos más adelante, este quichua unificado pasó progresivamente al habla. También el CIEI trabajó en la relexificación del quichua, sustituyendo los préstamos del castellano con términos quichuas. Actualmente vemos muchos de estos términos extendiéndose en las provincias de habla quichua. Ahora bien, cuando se habla del quichua unificado, no se habla solamente de un quichua con modificaciones morfológicas y léxicas que sea entendido en todas las provincias, sino que se habla también de un quichua normativo que pueda

servir como vector para los nuevos contenidos (informativos, didácticos, etc.) en nuevos usos sociales.

Así vemos la funcionalidad de esta naciente escritura que se integra en la evolución actual de la lengua hacia un aumento de su potencial de comunicación.

La extensión de las comunicaciones en quichua, la nueva funcionalidad de la lengua en relación con el uso social de la escritura, la aparición de una nueva palabra social nos conducen a dos preguntas: ¿cómo la lengua se adapta a su transformación en lengua de comunicación amplia y nacional? y, ¿cuáles son los detentores de esta nueva palabra social, que promueven su difusión?

Una lengua es un organismo vivo, adaptada a los modos de comunicación en los cuales sirve como vector: cambia el modo de comunicación y cambia la lengua. Después de siglos de estancamiento se desbloquea la evolución de la lengua, y vemos surgir cambios de diferentes niveles:

*En la morfología:* la transformación del quichua en lengua de comunicación nacional creó la necesidad de una forma -primeramente escrita- que superara las variaciones regionales. Sin embargo la enseñanza de este quichua unificado escrito, usado en la alfabetización o en la educación primaria, difundió las formas unificadas como alternativas a las formas dialectales en el habla de los maestros y en un grado menor en la de sus alumnos. Existen además individuos que tienen un rol preponderante en la comunicación, que a pesar de no tener un contacto estrecho con el quichua unificado escrito, sin embargo utilizan formas unificadas en su habla. El quichua en la radio no puede ser forma de hablar de una comunidad, sino que debe corresponder a todas las formas de hablar de la región que cubre la emisora. En general, el aumento de las comunicaciones entre las diferentes regiones de habla quichua, por las interferencias que provoca en el habla de sus locutores, favorece una progresiva neutralización de las variaciones dialectales. Por fin, esta variante supra-regional, en proceso de constitución, es identificada como forma quichua "pura" en las regiones donde predomina la "chaupi lengua" (léxico del castellano con gramática del quichua), o donde se habla un quichua muy interferido por el castellano.

*En su vocabulario:* nuevos contenidos, eso significa nuevos conceptos que la lengua debe transmitir, si pretende integrarlos a la realidad del mundo que quiere reflejar. Aquí es donde más se percibe el estancamiento del quichua durante siglos: en la ausencia de un vocabulario adaptado a las realidades modernas. La necesidad de expresar nuevos conceptos en quichua se



traduce frecuentemente -en este período de transición- con préstamos del castellano, sobre todo cuando el primer objetivo de la comunicación es la información, como es el caso de la radio. Pero en la educación, se trata por el contrario, de eliminar los préstamos para reactualizar el léxico quichua; así es como el equipo indígena del CIEI se esforzó en buscar "nuevas" palabras quichuas, esto por diversos procedimientos: reintroducción de términos olvidados, generalización de términos regionales, extensión del sentido de una palabra (o compuesta, o derivada por analogía, utilización de términos pertenecientes a los quechuas peruano-bolivianos, etc.), no sólo para expresar las nuevas realidades a las cuales se confronta la lengua, sino también para recuperar términos del vocabulario cotidiano que se estaban perdiendo (Consulta: L. Montaluisa, *El vocabulario general de la lengua quichua para el Ecuador*, en: Revista de la Universidad Católica, N° 25, Quito, 1980).

*En su gramática:* el texto escrito, por ejemplo escolar y el noticiero en la radio, son dos producciones que comparten los mismos rasgos: el productor no se encuentra en el origen de la información (no cuenta cosas de su propia realidad sino de la realidad de la sociedad), la situación de emisión es diferente de la situación de recepción (el receptor no puede guiar por sus reacciones la buena transmisión del mensaje), el receptor no es un individuo sino un ser social. Estos rasgos son nuevos para la lengua quichua cuyas especificidades estructurales se fundaron sobre el diálogo interpersonal en situaciones comunicativas concretas. Los productores de estos discursos escritos u orales sienten la necesidad de distanciarse en relación a una información que no la hacen suya; sin embargo, no disponen actualmente de las herramientas necesarias para la elaboración de un discurso independiente. En efecto, cuando se escribe o se enuncia un discurso formal en castellano, se siguen modelos del estilo escrito del castellano, aprendidos en la escuela; por el contrario, no existen modelos pre-establecidos del quichua que se puedan seguir. Esto, conjuntamente con el hecho de que las producciones de este tipo consisten frecuentemente en traducciones de una primera versión en castellano, determina en el quichua una contaminación muy fuerte del estilo y de la gramática del castellano. De ahí la necesidad de establecer normas que rijan el discurso quichua escrito, tomando en cuenta las necesidades discursivas de esta nueva clase de producciones.

¿Quiénes son los que promueven esos cambios lingüísticos?

Son los maestros, los educadores, los alfabetizadores, los locutores de radio, quienes manejan "discursos modernos" en quichua en los nuevos campos de comunicación. Ellos son conscientes de la necesidad de revalorización de la lengua y están preocupados por la necesidad de transmitir nuevos contenidos.

Además, expresándose en el marco de la comunicación amplia, tienen un rol preponderante en la evolución de la lengua. Aquí comprobamos que el proceso de cambio lingüístico es correlativo a un proceso de cambios socio-culturales; en efecto, los roles de maestro quichua en un programa nacional de educación, de locutor de radio quichua son relativamente recientes: aparecen en relación a una modificación del sistema de comunicaciones, y a la emergencia de un quichua "moderno" (así aparece la radio quichua, para la cual se necesita un locutor quichua, el cual promueve el quichua radiofónico).

Ahora bien, de los individuos que han asumido esos roles, varios provienen de familias donde se prohibía el uso del quichua para que el niño aprendiera mejor la lengua de promoción social: el castellano. El castellano les llevó a su posición actual (maestro, locutor de radio...) donde les esperaba el quichua en su nueva funcionalidad. Así es como varios de esos detentores de la nueva palabra social que por su posición tienen un poder lingüístico decisivo en la evolución de la lengua (difunden públicamente como norma su forma de hablar), tuvieron que aprender o reaprender el quichua y eso, frecuentemente, a través de la escritura, es decir, del quichua unificado.

Encontramos esta situación tanto a nivel de provincias o regiones como de individuos. En provincias como la de Chimborazo, maestros, alfabetizadores (en su hablar cotidiano, no en la enseñanza del quichua escrito) y locutores de radio se expresan más o menos con el quichua de sus comunidades respectivas, en cambio en otras provincias (o sectores) donde se está perdiendo el quichua en beneficio del castellano, o donde se habla un quichua muy mezclado con el castellano, algunos maestros "reaprendieron" el quichua, a través de cursos en quichua unificado, y hablan así una variedad del quichua derivado del quichua unificado escrito; un ejemplo es el sector de Saraguro (Loja). A nivel de individuos: de dos maestros de una misma zona, uno hablará el quichua de la zona, el otro, por su historia personal, hablará una forma de quichua unificado.

Esta es la primera raíz del cambio lingüístico: cuando el individuo que difunde la "norma", no conoce otra forma de hablar.

Presentamos a continuación extractos de entrevistas con maestros, educadores o alfabetizadores grabadas en el marco de la encuesta lingüística.

Informante del Azuay:

*En la escuela hablaba castellano, pero quichua en la familia, con mi mamá. Mi papá prohibió hablar el quichua porque era pecado y era*

*solamente para los peones de las haciendas. Por mi mala suerte, no fui peón de la hacienda, entonces prohibieron el quichua. (4)*

Informante de Tungurahua:

*... yo aprendí después. Así la gente, los jóvenes sobre todo, han ido dejando, los que saben hablar quichua son los viejitos, viejitos, de ahí nosotros, más bien estamos aprendiendo... lo que pasa es que de niños, mis padres sólo querían que se hable en castellano, yo aprendí quichua casi en cuarto año de colegio, en Quito, en el Normal. (18)*

Informante de Bolívar:

*Mis papás decían que había que hablar castellano, si no que no hablaban ni castellano ni quichua, sino mezclado, pero yo cuando fui a alfabetizar, desde ahí, aprendí a hablar así, en quichua. (24)*

En el marco de un taller sobre la utilización del quichua en la radio, se presentó un cuestionario a los presentes: de 9 locutores indígenas de 5 radios provinciales emitiendo programas en quichua, 3 no tenían el quichua como lengua materna; a la pregunta *Si no hablaba el quichua de niño o lo olvidó después ¿cómo lo aprendió o reaprendió?*, contestaron:

*A los 16 años, en las comunidades y con los compañeros catequistas. (8)*

*A los 18 años, en cursos dictados por la Universidad Católica y en las comunidades. (9)*

*De la edad de 5 años, cuando regresé a mi tierra, tuve que aprender porque sólo hablaban quichua. (1)*

A la pregunta *¿Siguió cursos en quichua unificado o sobre el quichua unificado en la Universidad Católica y/o trabajó en el programa de alfabetización con el quichua escrito unificado?*, de los 9 locutores, 5 contestaron que sí: (3), (11), (4), (8), (9). Y a la pregunta *¿Le parece que hay una influencia del quichua unificado escrito sobre el quichua hablado?*, 5 contestaron que sí: (11), (4), (9), (2), (1).

Esas dos últimas preguntas a los locutores de radio nos introducen al segundo tipo de individuo promotor del cambio lingüístico: el que conoce dos códigos, el quichua que aprendió como lengua materna, y el quichua que aprendió por escrito en cursos o en el marco de la alfabetización que ha influenciado su habla "profesional".

Todos los maestros que tienen que enseñar la lecto-escritura con el quichua escrito unificado utilizan en el aula un nivel de lengua influenciado por la escritura. (Ver las entrevistas en el capítulo sobre la pedagogía del quichua escrito unificado). Los locutores de radio no están bajo la misma influencia del lenguaje escrito, pero el sentimiento de que se debe hablar en la radio un quichua "correcto" con la necesidad de hacerse entender en toda la provincia hace que ciertos locutores utilicen un quichua más unificado (como lo veremos para Radio Latacunga).

Maestros, educadores, alfabetizadores, locutores de programas quichuas son así los que pueden promover la *norma*, y esta norma no será la del quichua que pueden hablar con sus familiares, sino la de un quichua morfológicamente supra-regional, cuyos préstamos del castellano son conscientemente calculados, y cuya retórica y gramática son adaptadas a los contenidos que transmite. Esta norma no está todavía bien definida: si morfológicamente sigue más o menos la ortografía observamos en cuanto al léxico una variación entre el purismo del CIEI para el cual todo concepto se debe traducir, y la castellanización léxica de algunas noticias por estar la información demasiado alejada de los conceptos culturales quichuas. Por fin, creemos que la sintaxis del quichua tradicional puede evolucionar para tomar en cuenta los nuevos modos de comunicación, pero es difícil hacer la diferencia entre la evolución natural, interna de la lengua confrontada a nuevas necesidades de comunicación y la contaminación del castellano e incluso no sabemos si conviene hacer esta diferencia en cuanto los nuevos modos de comunicación que pueden regir la evolución sintáctica de la lengua son los mismos que determinaron en su época el estado actual del castellano...

Sin embargo, podemos observar actualmente la emergencia de un "segundo nivel" de lenguaje del quichua: como lo señalamos antes, toda lengua con escritura funcional, de carácter nacional tiene por lo menos dos niveles de lenguaje: un nivel formal, que corresponde más o menos al estilo escrito, que se transmite por el sistema escolar cuyo buen conocimiento es necesario para la promoción social y, un nivel informal, familiar. Esos dos niveles tienen sus especificidades morfológicas, léxicas, sintácticas y retóricas. En realidad estos niveles no se oponen exactamente entre sí, sino que más bien corresponden a los extremos de un continuum de expresión sobre el cual se ubica el individuo según la situación social en la cual se encuentra: no se hablará de la misma manera al jefe que al carnicero; en una entrevista para la televisión o en una reunión familiar.

Hasta ahora el quichua, en el marco de la comunicación restringida, no tenía variaciones en su expresión. Se podría decir que la lengua quichua

correspondía a un nivel informal de expresión, mientras que el nivel formal se encontraba en el castellano. Así, en las primeras etapas de la alfabetización en quichua, había un rechazo por parte de algunos sectores de la población, que decían "El quichua ya lo conocemos. De qué nos va a servir la alfabetización en quichua. Es el castellano que necesitamos aprender". Desde que apareció el quichua unificado, empezó a representar, no una lengua de promoción social, que no lo es todavía, sino un nivel culto de la lengua, símbolo de la revalorización de la cultura quichua y del pueblo quichua en su unidad. Así, cuando preguntamos a un alumno de un Instituto Normal, originario de Zumbahua, si era el mismo quichua unificado que había aprendido en la Universidad Católica y entre los curas en Zumbahua, nos contestó:

*Sí, el mismo, porque tienen que enseñar lo correcto, para que nosotros enseñemos correctamente. El dialecto, nosotros lo sabemos, para qué nos van a enseñar, ¿pues?*

Así es como de la influencia del quichua escrito unificado, de las necesidades de su enseñanza, de la extensión de las comunicaciones en quichua, del deseo de tener una variante culta del quichua... está emergiendo un "quichua unificado hablado", o "quichua formal", o "quichua escolar"..., el quichua "puro", de la lengua revalorizada.

En una situación de presentación del cuestionario morfológico a los maestros (alfabetizadores, educadores), muchos decían hacer el esfuerzo de contestar en quichua unificado y, a veces, algunos tenían dificultades cuando se les pedía contestar en el quichua regional de su zona, puesto que la situación misma (en reuniones en las Direcciones Provinciales de Educación) parecía exigir la expresión de un quichua formal, lo cual también es el quichua que se quiere presentar al exterior.

Ya hemos dicho que ciertos individuos, por haber reaprendido el quichua para las necesidades de su función, manejan solamente el quichua unificado mientras otros manejan los dos códigos. Es interesante observar que estos últimos no siempre son conscientes de la diferencia entre los dos códigos, al menos a nivel morfológico: hemos oído a los maestros (alfabetizadores, educadores), al contestar el cuestionario morfológico, repetir de dos maneras un mismo enunciado sin darse cuenta de la diferencia: también a locutores de radio que decían hablar el quichua de su comunidad en la radio pero que utilizan una forma de quichua unificado. Sin embargo, y eso es lo importante, maestros y locutores de radio parecen escoger siempre el mismo código en la misma situación de comunicación. Así, locutores de radio que emplean frente al

micrófono una forma del quichua unificado, y tienen dificultades, si se les pide hablar en esta situación en el quichua de su comunidad, empiezan con formas regionales... y terminan la noticia con formas unificadas.

Si hubo presentaciones, discusiones, críticas, sobre el quichua unificado escrito, institucionalizado, sin embargo no se habló nunca del quichua unificado hablado, porque nació solo, de la población consciente de las nuevas necesidades lingüísticas, y del problema de tener uno escrito, formal que no tenía su contrapartida oral. Así, si un día se debe definir exactamente su estatuto, dónde se utiliza, cuáles son sus especificidades, es con la población que lo está creando con la cual se lo deberá buscar.

Presentamos aquí extractos de entrevistas con los maestros (educadores, alfabetizadores), sobre el criterio que tienen de este quichua unificado hablado (Los subrayados son nuestros):

Informante de Tungurahua:

*¿Este quichua unificado hablado, cuándo lo utiliza?*

*Ya para tratar con los alumnos de centros de alfabetización, ya para gente que está aprendiendo el quichua nuevo.*

*¿Y cuándo sale a otra comunidad, qué utiliza?*

*Según el caso, por ejemplo si veo que es una gente que no maneja todavía el quichua unificado, utilizo el mixtificado, en este caso dice libru, librita.*

*¿Y cuál le gusta más, el quichua puro o el otro quichua, dialectal?, ¿cuál le da más gusto hablar?*

*A mí más me gustaría por razones, digamos por afinidad indígena y campesina ecuatoriana, el quichua unificado, porque así no tendríamos problemas en el futuro en comunicarme con el resto. (16)*

Informante de Cotopaxi:

*El quichua dialéctico\* tiene variación en cuanto a su terminación, en cuanto a su aglutinación, pero tiene mismo significado, por ejemplo en*

*Salasaca dicen atil (gallina), en Zumbahua decimos atalpa, atizhba, diferentes pronunciaciones, pero tiene el mismo significado, atazhpa es la (forma) estructural, o atallpa es la propla, la forma correcta ... yo digo thangana, o sea la pronunciación thangana, sino que se escribe thangana, sino, usted sabe, que en el quichua no entra la letra g.*

*¿Pero, cuándo habla con alguien en quichua, qué es lo que dice?*

*Tankana.*

*¿Y cuando habla con alguien en alfabetización, o si tiene que dar clases en quichua?*

*Hablo correcto (¿tankana dice?) Sí, para que los alumnos no cometan errores, tenemos que hablar correctamente. (27)*

**Informante de Azuay:**

*Se debe utilizar el quichua unificado en el aula...*

*¿Y si el niño habla después un quichua diferente del de sus padres?*

*Más bien en este caso los padres se han alegrado, porque todos han detectado, aún no se ha dicho que nosotros no hablamos ni el quichua puro, ni el castellano puro. Entonces, la intención de ellos es encontrar los idiomas puros. (4)*

**Informante de Tungurahua:**

*Es necesario un quichua oficial en el Ecuador que todo el mundo debe saber. (18) Es verdad... ahorita en la actualidad estamos viviendo quichuañol, no hemos puesto en práctica ni un castellano ni un quichua, un quichua puro.*

**Informante de Cotopaxi**

*Ya estamos casi acostumbrados a hablar este quichua unificado... por ejemplo si me topo con alguien de alfabetización, hablo el quichua unificado. (28) Si hablo en mi dialecto, me quedan viendo, pues uno se da cuenta que no, pues, pues me toca contestar en unificado. (29)*

Así, lo que recogemos de estas entrevistas, es, por una parte, una visión del quichua "puro" como denotando la persona culta, que sabe hablar lo correcto, pero también, con la consciencia de un quichua "limpio", de las interferencias con el castellano, la consciencia correlativa de un castellano puro: dar al quichua un estatuto de lengua igual al del castellano, abre la posibilidad de un bilingüismo coordinado, donde manejan correcta e independientemente los dos sistemas lingüísticos.

Finalmente, presentamos a continuación respuestas dadas por los locutores de radio presentes en el taller sobre el uso del quichua en la radio. A la pregunta *¿Cuál es su criterio del quichua que se debe hablar en la radio?*

Respondieron:

*Se debe hablar el quichua de la localidad, es decir conocer el alcance que tiene la radio, para de esto adaptar o unificar el quichua de estos lugares, para en el futuro funcionar con el quichua unificado. (10)*

*Mantener el idioma quichua de antes pasado en forma directa con la actual. (3)*

*Depende de las zonas, pero siempre tratando de unificar. (11)*

*En la radio, debemos hablar más quichua puro y algunas palabras que no se puede traducir, hablar en castellano. (4)*

*Lo que la gente más entienda. (8), (9)*

*Yo pienso de un quichua que se entienda en todo el ámbito nacional. (1)*



## **II. LA ENCUESTA LINGUISTICA**

---

La investigación lingüística buscaba determinar el estado actual de unificación de la lengua hablada, analizar los problemas que planteaba su adaptación a nuevos contenidos y nuevos modos de comunicación, y examinar la competencia lingüística de maestros, alfabetizadores, educadores, locutores de radio en cuanto a una futura definición de un quichua "moderno".

La encuesta tuvo dos fases distintas:

- Una fase de encuesta sobre la morfología de la lengua hablada: la variación llamada morfológica consiste sobre todo en que no son siempre las mismas consonantes y las mismas vocales que se utilizan en las palabras en diferentes regiones de habla quichua, y la escritura unificada, que generalmente propone una sola escritura para las diferentes formas de una misma palabra, influencia la variación hacia la homogeneización. Esta encuesta se efectuó, esencialmente, con un cuestionario presentado al grupo de maestro.
- Una fase de encuesta sobre los cambios léxicos y gramaticales, que se efectuó, esencialmente, a partir de un trabajo sobre un corpus, colectado con el grupo encuestado de la radio.

### **LA MORFOLOGIA DEL QUICHUA UNIFICADO HABLADO**

---

¿De qué se trata cuando decimos de nuestra población encuestada que habla "formas del quichua unificado"? ¿Es el mismo quichua unificado hablado que se maneja en las diferentes provincias o que manejan diferentes individuos?, sino, cuáles son las formas de este quichua? ¿En qué modo se refleja en la escritura?

En cuanto al sentimiento lingüístico de los encuestados, ¿qué significa cuando dicen que hablan el quichua "puro", el quichua unificado?

Cuando preguntábamos a un individuo en qué situaciones hablaba este quichua, sobre todo ejemplos léxicos; así en las entrevistas citadas (p 26 ): el informante 16 habla de "libru" para definir el quichua dialectal (por la influencia del castellano sobre éste, frente a la forma [killkashka panka] en quichua unificado); el informante 27 habla de [atallpa] (gallina) como la forma léxica correcta. Más se representan el quichua unificado hablado como lengua con un léxico unificado, donde las palabras en quichua reemplazan a las palabras antes utilizadas y originadas en el castellano. Hablan más del quichua unificado hablado como respuesta al "quichuañol", antes que de la unificación dialectal que puede representar. Sin embargo, no es que sólo integren palabras quichuas nuevas a su manera regional de pronunciar, también utilizan formas "unificadas" de pronunciar.

¿Hacia qué pronunciación unificada se orienta la tendencia general?

Sabemos, por una parte, que nadie habla exactamente tal como está escrito; eso puede suceder únicamente en la lectura en voz alta. Por otra parte, como ya lo hemos comentado, hay un continuum entre un nivel formal y un nivel familiar del lenguaje y un individuo se ubica sobre este continuum según la situación social en la cual se encuentra. Así sucede con la neutralización de variantes morfológicas: como nos contestaba un locutor de radio a la pregunta *¿Dónde utiliza el quichua unificado?*, "Sólo utilizo el quichua unificado en la radio, y también en otras comunidades, pero no tan unificado...".

Entre la lectura de un texto en voz alta, que se puede hacer oralizando los grafemas del escrito y el quichua regional cotidiano, hay toda una escala que uno puede recorrer. En un extremo de la escala, la oralización de un texto es la misma para todos: hay una sola escritura unificada; en el otro extremo, tenemos los quichuas regionales con sus especificidades propias. Para determinar cómo se hace la homogeneización de la lengua en un nivel formal del lenguaje, la pregunta es la siguiente: ¿Cualquiera sea la región de habla quichua considerada, encontramos en la escala las mismas paradas efectuadas por los que dicen manejar el habla unificada? En otras palabras, ¿hay formas unificadas o procesos de unificación morfológica comunes a todos los quichua-hablantes que dicen hablar el quichua unificado?

Frecuentemente los que dicen hablar este quichua unificado no son conscientes de su ubicación en este continuum de variación. Así, como lo exponíamos antes, reconocen que están hablando un quichua más unificado cuando utilizan el nuevo vocabulario en quichua, pero no siempre reconocen en su habla las formas de pronunciar las palabras que, por sus ocurrencias generalizadas y por su acercamiento a la forma gráfica se pueden considerar como unificadas.

Consideramos otra vez el comentario del informante 27: Dice que pronuncia [thangana], con una consonante inicial aspirada [th] y una consonante sonora después de la [n], [g]; está conforme con lo que, enseñando el quichua escrito, pronuncia [tankana], oralización de la forma gráfica *tancana* con una consonante inicial no aspirada [t] y una consonante no sonorizada [k] después de la [n]; pero en contestación a la pregunta cómo habla en quichua, pronuncia la forma [tangana], sin consonante aspirada a la inicial, pero con la pronunciación sonora [g] después de la [n], forma intermedia entre la oralización de la palabra escrita y la pronunciación regional.

No hay gran consciencia de lo que son estas formas intermedias en los que las utilizan: La norma no pre-existe en sus enunciaciones, sino que se está constituyendo en ellas. Así que no podíamos simplemente preguntar a los encuestados cuáles eran las formas unificadas que utilizaban.

En efecto, cuando intentamos hacerlo, nos dieron formas que corresponden, si se quiere, a un tercer código: la oralización de las palabras escritas. Así, la forma [tankana] es una forma de expresión que puede corresponder a la forma de "quichua formal" que manejan, pero no siempre, y sobre todo la distancia entre oralización de grafemas y forma oral generalizada como unificada no es la misma para todos los fenómenos de variación considerados.

Así constituimos un cuestionario morfológico, con casi 200 palabras en castellano, cuyos equivalentes en quichua ilustraban los principales fenómenos de variación consonántica o vocálica en las provincias de la sierra, y presentamos este cuestionario a maestros, educadores o alfabetizadores, agentes de la educación de varias regiones de habla quichua de ocho provincias de la sierra, por lo que constituían un grupo homogéneo en cuanto la mayoría había tenido experiencias profesionales comparables con el quichua unificado escrito (salvo en cierto grado en la provincia de Chimborazo).

La instrucción era contestar a este cuestionario en el quichua de sus provincias respectivas. Buscábamos supuestas contestaciones en quichua regional, las formas de pronunciación *que no correspondían a lo que se sabe de las pronunciaciones regionales, y/o no correspondían a otras formas dadas en el cuestionario para la misma variación por el mismo informante, y que se acercaban a las formas unificadas*. En efecto, como lo decíamos antes, el hablante no es siempre consciente del código que maneja, es la situación específica de comunicación la que determina este código. En la situación artificial del cuestionario, en el lugar formal de las Direcciones Provinciales de Educación, y frente a una investigadora con grabadora, a pesar de la instrucción insistente *"Me dá formas en el quichua que habla cotidianamente,*

*el quichua de su zona*", la tendencia era la de producir formas más generalizadas y cercanas a las formas escritas.

Dado que el cuestionario presentaba varias palabras para ilustrar un mismo fenómeno de variación regional, se veía aparecer formas alternativas, más o menos regionales, más o menos unificadas. Es la comparación de estas formas la que permitió establecer las tendencias generales a la homogeneización en cada uno de estos fenómenos establecidos de la variación (Capítulo III), analizar cuáles son los problemas que plantea la enseñanza de la escritura y determinar cuál podría ser la pedagogía del quichua escrito unificado. (Capítulo IV).

Esta encuesta se hizo en ocho provincias de la sierra: Loja, Azuay, Cañar, Chimborazo, Bolívar, Tungurahua, Cotopaxi e Imbabura, entre los meses de enero y abril de 1986.

Para tener una buena representación de la variación regional, habíamos pedido la ayuda de los DECOPER de cada provincia (Dependencias del Departamento de Educación Rural del Ministerio de Educación) para seleccionar maestros, educadores o alfabetizadores indígenas de las diferentes regiones de habla quichua de sus respectivas provincias, que debían tener una experiencia en la enseñanza de la lecto-escritura en quichua. Por esta razón, las entrevistas se hicieron en su mayoría en los locales de los DECOPER en las Direcciones Provinciales de Educación. Entrevistamos también a profesores de quichua y a alumnos indígenas de los Institutos Normales, y a lingüistas quichuas.

Nos entrevistamos así con 31 personas de las ocho provincias, que se reparten como sigue:

Loja:	2 maestros (2), (3) 1 profesor de quichua (1)
Azuay:	1 alfabetizador (4), (+ 2 miembros de la UNASAY)
Cañar:	1 maestro (8) 2 alumnos del Instituto Normal (ex alfabetizadores) (9), (10) 1 profesor de quichua (7)
Chimborazo:	3 promotores de alfabetización (11), (12), (13) 2 educadores (14), (15)

Tungurahua:	2 maestros (17), (18) 1 maestra-lingüista (19) 1 profesor de quichua (16)
Bolívar:	3 alfabetizadores (21), (25), (26) 2 maestros (23), (24)
Cotopaxi:	1 alumno del Instituto Normal (27) 2 maestros (28), (32) 2 promotores zonales (alfabetización y educación bilingüe) (29), (31) 1 educador (30)
Imbabura:	1 maestro (35) 1 lingüista (34) 1 alumno del Instituto Normal (33)

Las entrevistas, grabadas, consistieron en:

- una presentación en quichua por el mismo encuestado;
- el trabajo con el cuestionario morfológico (Anexo N° 1);
- una discusión sobre la enseñanza del/en quichua.

Después de la transcripción de las cintas grabadas, los datos obtenidos por el cuestionario fueron organizados en fichas, que presentaban para cada ítem del cuestionario (uno, dos, tres o más por palabra del cuestionario, según el número de posibles variaciones en cada palabra) las varias formas emitidas por los informantes y la distribución de esas formas entre los informantes por provincia (ejemplo de ficha Anexo N° 2). Esas fichas fueron después reagrupadas según el fenómeno de variación morfológica que se quería analizar.

## **LEXICO Y GRAMATICA:**

### **LOS PROBLEMAS DE ADAPTACION**

Esta segunda fase de la investigación es muy distinta de la primera. En efecto, en la primera fase, se buscaba cuáles eran las tendencias a la unificación. Aquí, en cuanto al léxico y a la gramática, lo que se buscó no era tanto las modalidades de la relexificación quichua o de la constitución de normas gramaticales, sino los problemas que se planteaban en los niveles léxicos y

gramaticales en la adaptación de la lengua a nuevos contenidos y modos de comunicación. En efecto, la relexificación es una cosa positiva cuando busca términos perdidos o expresiones quichuas para conceptos quichuas, pero es otra cosa cuando se trata de conceptos que no pertenecen a la visión quichua del mundo; ahí es necesario saber lo que se quiere y lo que se debe traducir, no en términos de palabras aisladas, sino en términos de campos conceptuales, y saber cómo se lo puede traducir.

La investigación se interesó tanto en la utilización circunstancial de préstamos del castellano para expresar realidades ajenas al mundo quichua, como en la traducción al quichua de conceptos "modernos" o pertenecientes a la organización social "mestiza", que por este proceso se querían integrar al universo conceptual quichua.

Como no se podían estudiar todos los campos conceptuales que puede o no tomar en cuenta la lengua, se escogió para este estudio el corpus limitado de los noticieros en programas radiofónicos quichuas. Era un corpus "tope", que por presentar noticias de contenido nacional o internacional planteaba un verdadero reto a las capacidades léxicas del quichua. Se buscó así establecer los problemas de adaptación del vocabulario quichua a conceptos ajenos, y las diferentes soluciones para dar cuenta de los mismos.

Igualmente los noticieros nacionales e internacionales constituyen el tipo de discurso que más cuestiona la sintaxis del quichua. El pensamiento que rige la producción de un noticiero quichua, por varios factores, que veremos en el Capítulo V, es un pensamiento castellano, y eso determina una organización del discurso que en algunos puntos es muy influenciado por la gramática del castellano. Pero, por otra parte, el modo de presentar la información en este medio de comunicación es casi universal, y determina figuras de retórica que se expresan más fácilmente con modelos del castellano, por ser esta lengua ya adaptada a este tipo de comunicación.

Con un análisis contrastivo de enunciados y elementos gramaticales de este corpus con enunciados o elementos de la misma significación relacional o referencial en quichua tradicional (emitidos por informantes o encontrados bajo la misma forma en la mayoría de las gramáticas del quichua ecuatoriano), buscamos cuáles son los puntos más débiles de la gramática quichua frente a la influencia del castellano, pero también abrimos una discusión para saber si esta influencia de los modelos del castellano no está en convergencia con una evolución natural de la lengua en su adaptación a este tipo de comunicación, si es que se quiere seguir utilizando el quichua en este modo de comunicación, para transmitir acontecimientos y pensamientos ajenos al mundo que hasta ahora representó.

Por otra parte, veremos que existen independientemente de la influencia notable del castellano, cambios sintácticos provocados por la situación misma de comunicación (donde el locutor queda ajeno al discurso que produce).

Aquí también, antes de hablar de normas gramaticales, es necesario saber hasta dónde se quiere que el quichua tome en cuenta lo que le es ajeno, y si se quiere dar cuenta de todo contenido, aceptar cambios sintácticos, incluso si son paralelos a expresiones sintácticas del castellano, y expresar las normas en función de ello. En efecto, observamos aquí una contradicción entre lo que los puristas suelen llamar "quichua normativo", donde las normas gramaticales serían las del quichua tradicional, y quienes critican la influencia del castellano en los programas radiofónicos quichuas. El quichua unificado hablado se extiende no sólo por lo que representa socio-culturalmente, sino porque se necesita esta forma para la expresión futura de todos los conceptos que querrá tomar en cuenta la lengua, en los medios de comunicación nacionales. Así el quichua que necesita la escuela no es únicamente un quichua morfológicamente unificado, sino también un quichua capaz de transmitir todos los contenidos escolares, algunos elementos desconocidos de la cultura y "visión del mundo" quichua. No se debe en esta fase transitoria bloquear la evolución interna de la lengua por la emisión demasiado rápida de normas que no corresponderían a sus necesidades futuras.

Pero una vez más, el corpus escogido para esos análisis es limitante en cuanto a las posibilidades de expresión del quichua, y no se quería representar más que los problemas gramaticales que plantea la utilización del quichua en este contexto. Veremos que algunos cambios son únicamente debidos a la influencia del castellano que domina este tipo de discurso, y que, no tienen relación con los conceptos expresados o la especificidad de la situación de comunicación, y por lo tanto deberían ser tomados en cuenta en una reflexión sobre la determinación de las normas gramaticales.

Esta encuesta se hizo, en un primer momento, en cinco de las provincias consideradas para la encuesta morfológica, donde había radios emitiendo programas en quichua. Esas radios son las siguientes:

- *Radio Bahá'i*, fundada en 1977, patrocinada por la Asamblea Nacional de los Bahá'i del Ecuador en Otavalo, Imbabura. Cubre los cantones de Otavalo, Cotacachi y Atuntaqui de la provincia de Imbabura, y los cantones Cayambe, Tabacundo y Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha. Presenta programas en quichua desde el inicio de la radio; los programas (culturales, salud, historia, agricultura, pecuaria, religión, saludos a oyentes, participa-

ciones de organizaciones campesinas) son de lunes a domingo, de 4am a 7am y de 2pm a 7pm.

- *Radio Surcos*, en Guaranda, Bolívar. Fundada en 1975, patrocinada por la diócesis de Guaranda. Cubre la provincia de Bolívar, y partes de las provincias de Chimborazo, Tungurahua, Los Ríos. Presenta programas en quichua desde junio de 1982; los programas (educativos, noticieros) son: el lunes de 5.30am. a 6.30am., el miércoles de 5.30am. a 6.30am. y de 7pm. a 8pm., y el sábado de 6pm. a 7pm.
- *Radio Latacunga*, en Latacunga, Cotopaxi. Fundada en 1981, patrocinada por la Curia. Cubre la provincia de Cotopaxi, y partes de las provincias vecinas. Presenta programas en quichua desde el inicio de la radio; los programas (saludos, Diuspac shimi, radio revista (cabinas), series, comunicados, noticias, entrevistas, comentarios, música...) son de lunes a sábado de 7pm. a 9.30pm. y el domingo de 7pm. a 8pm.
- *Radio la Voz de Ingapirca*, en Cañar, Cañar. Fundada en 1976, patrocinada por la Institución Noruega, NORA. Cubre la provincia de Cañar, y las provincias de Azuay, Bolívar, Chimborazo, Loja y parte del Oriente. Presenta programas en quichua desde que pasó en 1976 a la Misión Luterana; los programas (agropecuaria, salud, religión, noticieros, deportes, culturales) son todos los días de 4.30am. a 7.30am. y de 4pm. a 8pm.
- *Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE)*, en Riobamba, Chimborazo. Fundadas en 1962. Cubren casi todo el país. Presentan programas en quichua desde 1968; los programas (salud, medicina natural, nutrición, agricultura, cooperativismo, desarrollo comunitario, palabra de Dios, noticieros...) son de lunes a sábado, de 4am. a 4.45am. y de 7pm. a 7.30pm.

(Los datos sobre las radios fueron facilitados por los locutores entrevistados).

En las visitas que hicimos a las provincias para la encuesta morfológica entre enero y abril de 1986, aprovechamos para ir a esas radios, sacar copias grabadas de programas y noticieros en quichua, y entrevistarnos con los productores-locutores de esos programas y noticieros.

Las entrevistas consistieron en:

- una presentación del locutor;
- la presentación de un test: una noticia internacional compleja



cuya información el locutor debía intentar verter al quichua ("Malestar social en Bolivia", Anexo N° 3);

- una discusión sobre los problemas que plantea la utilización del quichua en la radio.

Los encuestados fueron dos en Radio Latacunga (5), (8); uno en Radio Surcos (4); uno en Radio Bahá'i (3); dos en ERPE (1), (2); y dos en Voz de Ingapirca (6), (7).

Después de la transcripción de las copias de programas, noticieros y de los test grabados, procedimos al análisis de los problemas léxicos y gramaticales que presentaban, y organizamos, en octubre de 1986, en Quito un taller de dos días con los locutores (Programa del Taller, Anexo N° 4).

El objetivo del taller era doble:

- Verificar con los presentes las conclusiones de los primeros análisis sobre el corpus.
- Conscientizar a los participantes sobre los problemas que plantea esta investigación e incentivar su reflexión en la búsqueda de soluciones a la aparente contradicción: respeto hacia las estructuras de la lengua quichua y adaptación de la lengua a la comunicación moderna.

Asistieron los locutores ya entrevistados en sus provincias respectivas, menos uno de Radio Latacunga (5) y uno de Radio Voz de Ingapirca (6). Acudieron entretanto otro productor-locutor de Radio Bahá'i (10), así como otro de Radio Latacunga (9) y otro de Radio Surcos (11).

Como ejercicio final del taller, se dio una noticia en castellano, que cada grupo de radio preparó en quichua, para permitir la reflexión sobre la transmisión en quichua de una noticia sobre un fenómeno cultural de la sociedad mestiza (una rifa); presentamos el análisis de las versiones producidas en el Capítulo V.

que incluye el proceso de la...

(Materia social en Historia, Anexo IV 3)

una discusión sobre las...

que...

Las...

(1)...

(2)...

(3)...

Después de la...

problemas...

problemas...

que...

la...

Verificar con...

Al...

Con...

revisión...

una...

adquisición...

Además...

una...

entonces...

L...

Como...

grupo...

manejado...

actividad...

en el...

una...

una...

una...

una...

una...

una...

una...

### III. VARIACION REGIONAL Y HOMOGENEIZACION DE LA LENGUA

---

Las fuentes utilizadas para este capítulo son las siguientes:

- GUACHO, J. N., BURNS D. H., *Bosquejo Gramatical del quichua de Chimborazo*, Quito, Ecuador, 1975.  
Información utilizada: Fonología de Chimborazo, a partir de corpus constituídos por materiales de Troje Mancheno, Colta y San Juan.
  - HOWARD-MALVERDE, R., *Dioses y diablos, tradición oral de Cañar, Ecuador*, Amerindia N° special 1, París: A.E.A., 1981.  
Fonología del quichua de Cañar.
  - MOYA, R., en: "*Comentarios*" a Torero, opus citado, pp 395-398.  
Distribución geográfica de la variación lingüística.
  - MUYSKEN, P., *Syntactic developments in the verb phrase in Ecuadorian quechua*, Lisse - The Peter de Ridder Press, 1977.  
Distribución geográfica de la variación lingüística.
  - ORR, C., *Dialectos quichuas del Ecuador con respecto a lectores principiantes*, ILV, Cuadernos Etnolingüísticos N° 2, Quito, Ecuador, 1978.  
La variación dialectal en seis provincias de la sierra: Imbabura, Pichincha, Tungurahua, Chimborazo, Azuay, Loja.
  - STARK, L., CARPENTIER, L., *El quichua de Imbabura: una gramática pedagógica*, Instituto Interandino de Desarrollo, Otavalo, Ecuador, 1973.  
Fonología del quichua de Imbabura, a partir de corpus constituídos por materiales de Agato e Ilumán.
  - TORERO, A., *El comercio lejano y la difusión del quechua. El caso del Ecuador*, Revista Andina, Cusco, Perú, Año 2, N° 2, Dic., 1984, pp 367-402.
-

Información utilizada: Historia de la difusión del quechua en el Ecuador, Anexo pp 385-386, sobre el origen y la distribución de la aspiración y fricativización de consonantes.

Hablaremos en este capítulo de variantes provinciales, pero es de notar que el recorte en provincias es arbitrario, ya que se pueden encontrar en ellas diferentes sub-dialectos, que a veces traspasan las fronteras de las mismas. Es por eso que intentamos seleccionar en cada provincia un informante por cada zona dialectal de la provincia. Sin embargo, veremos que, a lo menos en lo que se trata de los grandes fenómenos de variación, la escala de la división en provincias es generalmente suficiente.

La variación dialectal tiene dos causas principales:

- Las diferentes formas del quechua que entraron al Ecuador desde el Perú (el quechua que se difundió con los comerciantes en el período pre-inca, el quechua de los soldados y mitimaes que Tupac Yupanqui, y después Huayna Cápac, llevaron a la conquista y pacificación del Ecuador, el quechua de la administración del Imperio...).
- El substrato formado por las diferentes lenguas que existían en coexistencia con el quechua en los siglos XVI y XVII (panzaleo, puruhá, cañar, palta...) y fueron progresivamente reemplazadas por el quichua.

*El ambiente socialmente compulsivo que presidió el proceso de quechuización no facilitó la uniformización de la lengua. De donde el habla de cada comarca consista hoy en un compromiso sub-regional específico del IIB [forma de quechua entrada en el período pre-inca] ecuatoriano con el idioma oriundo: "chibcha", puruhá, cañar, palta-jíbaro, etc., y los idiomas invasores: aymara, quechua cusqueño más o menos constituido, otros diversos dialectos y lenguas del sur y del castellano. (Torero, op. cit. p. 381).*

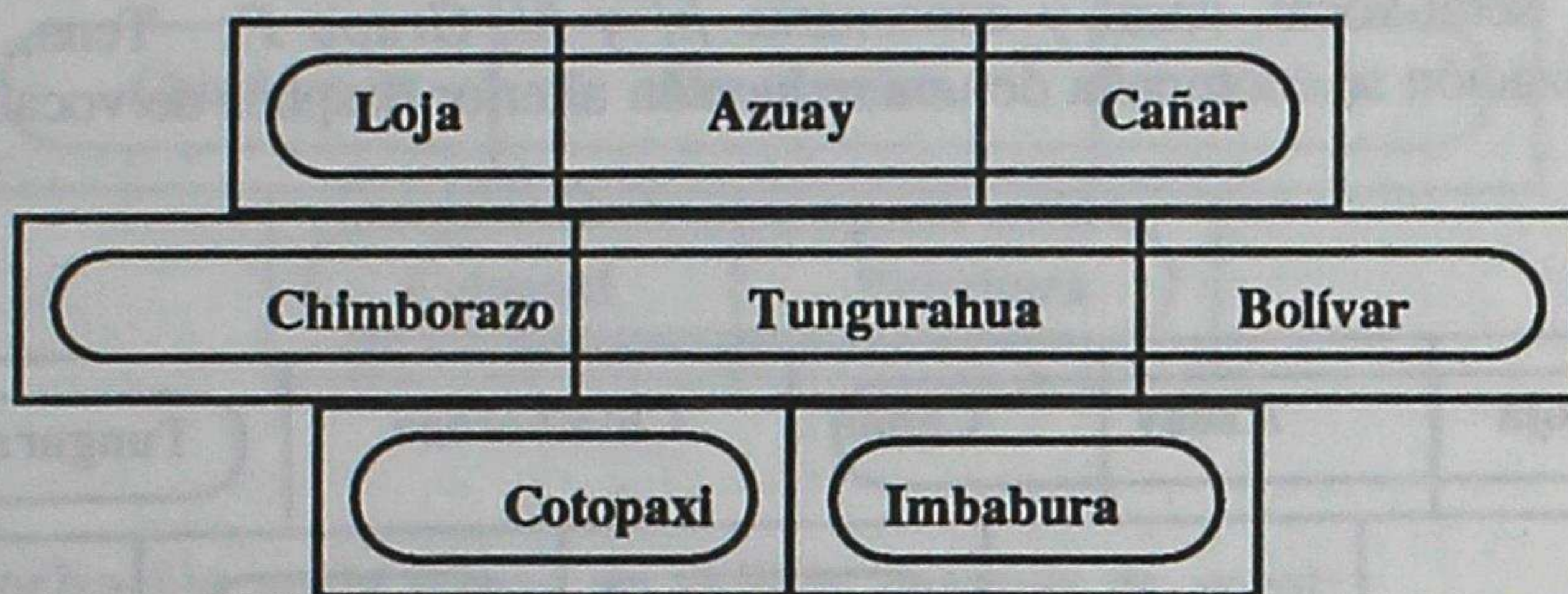
Se puede tomar en cuenta la reconstrucción histórica como la distribución actual de las variantes de pronunciación para determinar grandes zonas dialectales en la sierra.

Así, leímos en los comentarios al artículo de A. Torero, la observación siguiente de R. Moya, pp. 397-398:

*En lo que respecta al Q[quichua] serrano, pese a la diversidad dialectal, creo que Cañar establece un punto límite de una influencia sureña (¿sur-oriental o serrana?) preinca en el sentido de la conquista*

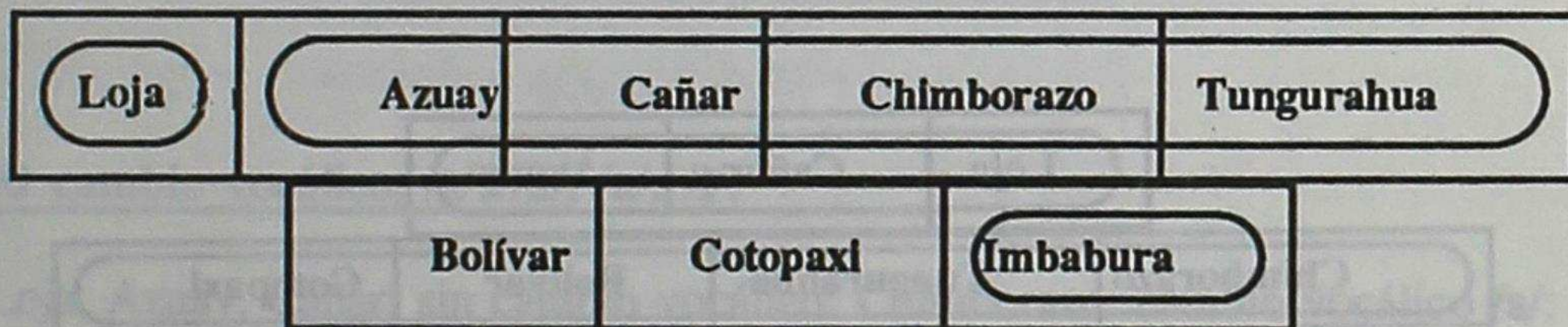
*de facto* y que, de allí hasta el río Mira en Carchi, hay oleadas dialectales que demarcarían nuevas áreas lingüísticas de homogeneidad relativa: la de Bolívar-Chimborazo-Tungurahua; la de Cotopaxi y parte de Pichincha, Imbabura y sur colombiano.

Podemos representar este recorte en un esquema sur-norte para las provincias que consideramos en nuestro análisis:

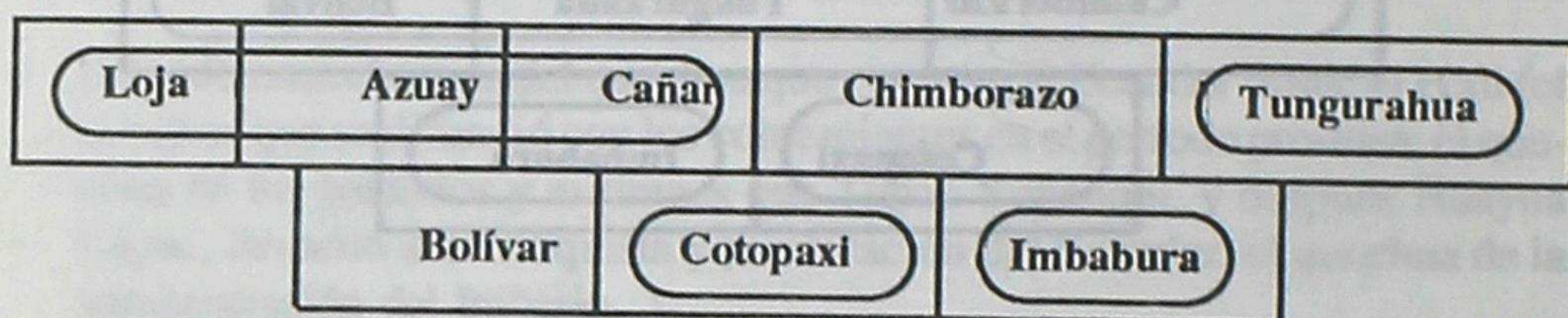


Podemos comparar este recorte con los establecidos a partir de criterios lingüísticos, de C. Orr (op. cit. p. 12):

*... en los dialectos de la sierra la presencia y el tipo de aspiración de la consonante inicial de una palabra, es uno de los determinantes dialectales más prominentes... Esta característica establece tres dialectos principales del quichua de la sierra. Dichos dialectos se encuentran principalmente en las provincias de Imbabura y Pichincha en el norte, Tungurahua, Chimborazo y Azuay en el centro, y Loja en el sur. (Pero añade también: "Sin embargo, el cuadro real es mucho más complicado de lo que esta sencilla división sugiere.")*



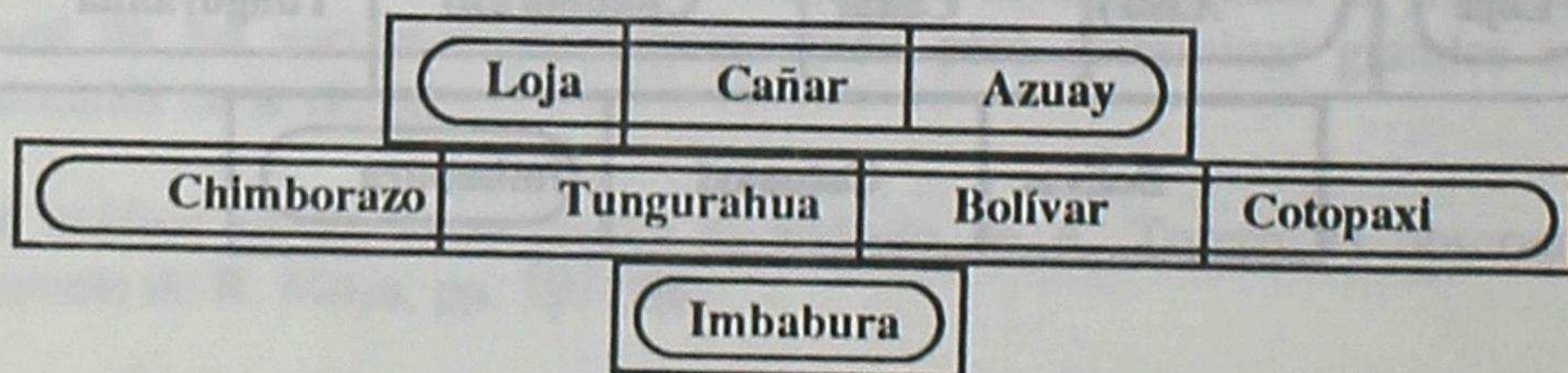
Y de P. Muysken: éste estudió los límites de sonorización de la oclusiva inicial de los sufijos siguientes: *-pi*, *-ta*, *-pak*, *-kuna*, *-kama*, *-ka*, y a partir de las condiciones de esta sonorización, estableció seis grupos dialectales: *Grupo A*: Cañar, Azuay, Loja, donde no se produce la sonorización; *Grupo B*: Imbabura y Limoncocha, donde se produce la sonorización después de consonante nasal; *Grupo C*: Pichincha, donde se produce la sonorización después de vocal, pero no después de consonante nasal; *Grupo D*: Cotopaxi y Bobonaza, donde produce la sonorización después de vocal, semi-vocal y nasal; *Grupo E*: Tungurahua, donde se produce la sonorización después de vocal, semi-vocal, nasal y consonante /r/ y /l/, *Grupo F*: Tena, donde la sonorización se acompaña de una reducción ulterior después de vocal y nasal:



Por fin presentamos aquí los recortes que establecen los fenómenos de variación cuya geografía hemos estudiado:

### La aspiración o fricativización de oclusivas iniciales de palabra:

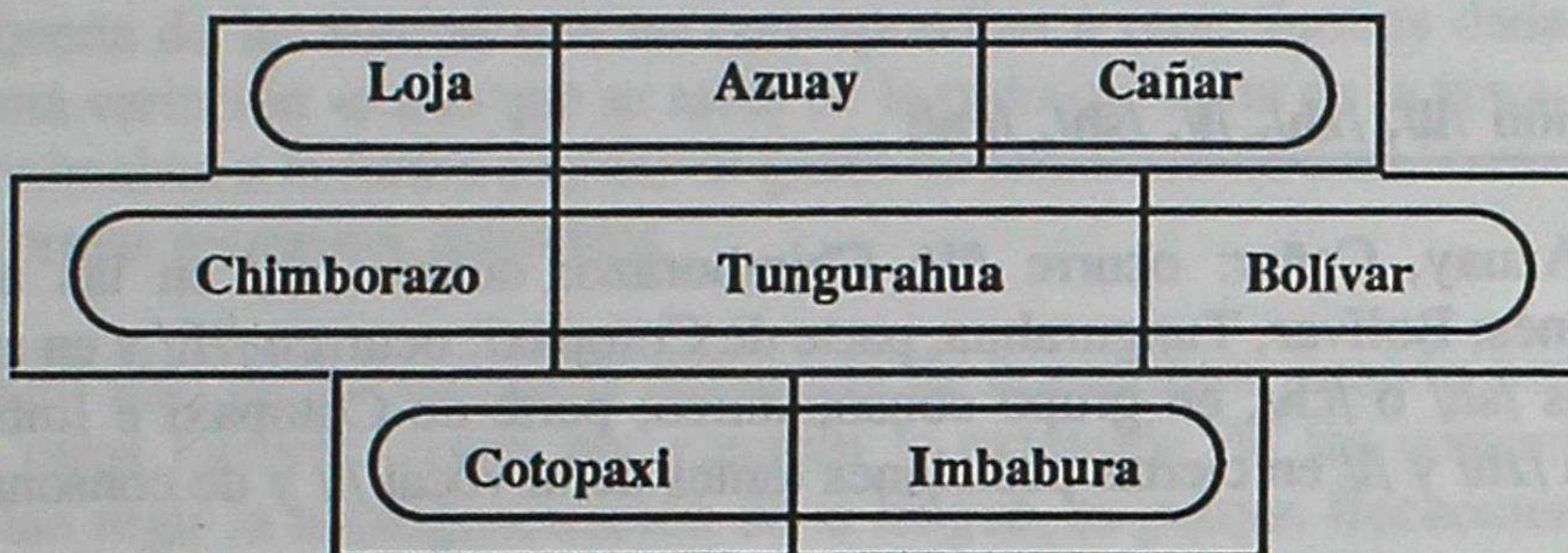
Loja, Cañar, Azuay: aspiración parcial (o en proceso de desaparición); Chimborazo, Tungurahua, Bolívar, Cotopaxi: aspiración; Imbabura: fricativización.



**La sonorización en la inicial de sufijos, después de consonante nasal:**

---

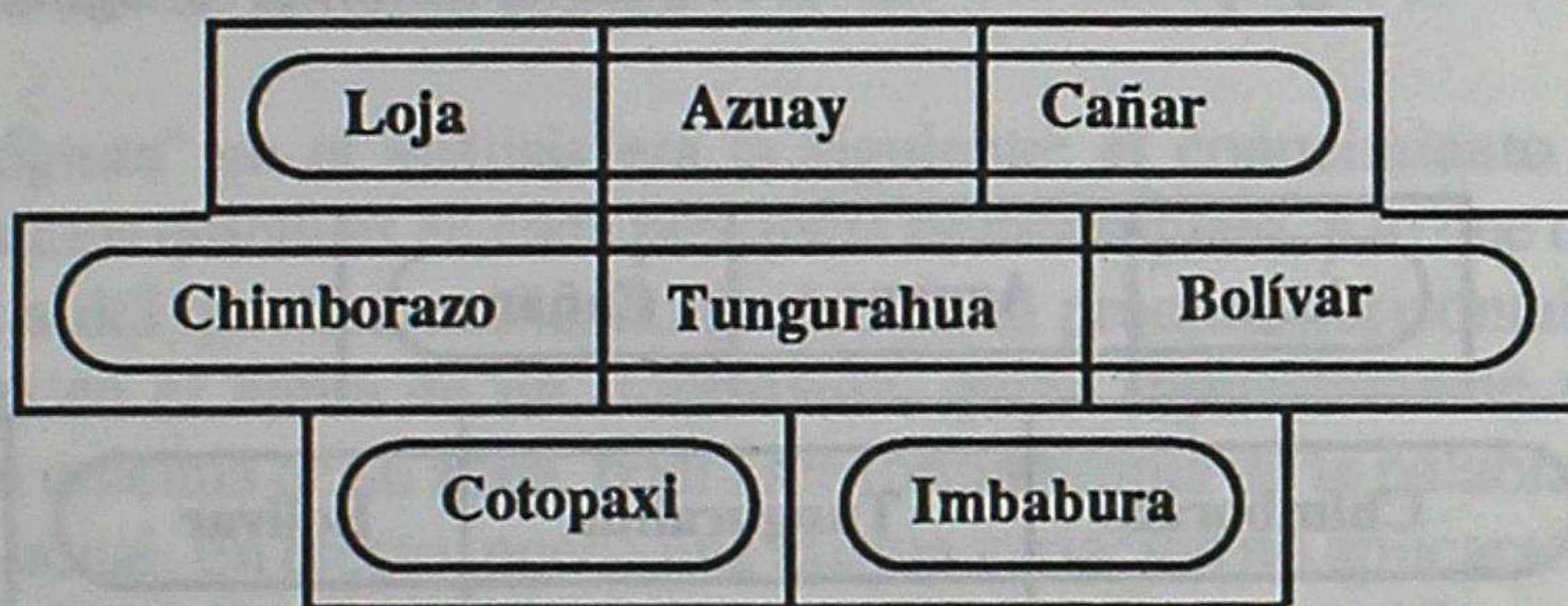
Loja, Azuay, Cañar: sin sonorización; Chimborazo, Tungurahua, Bolívar: sonorización parcial (sub-dialectos); Cotopaxi, Imbabura: sonorización.



**La sonorización en la inicial de sufijos, después de vocal:**

---

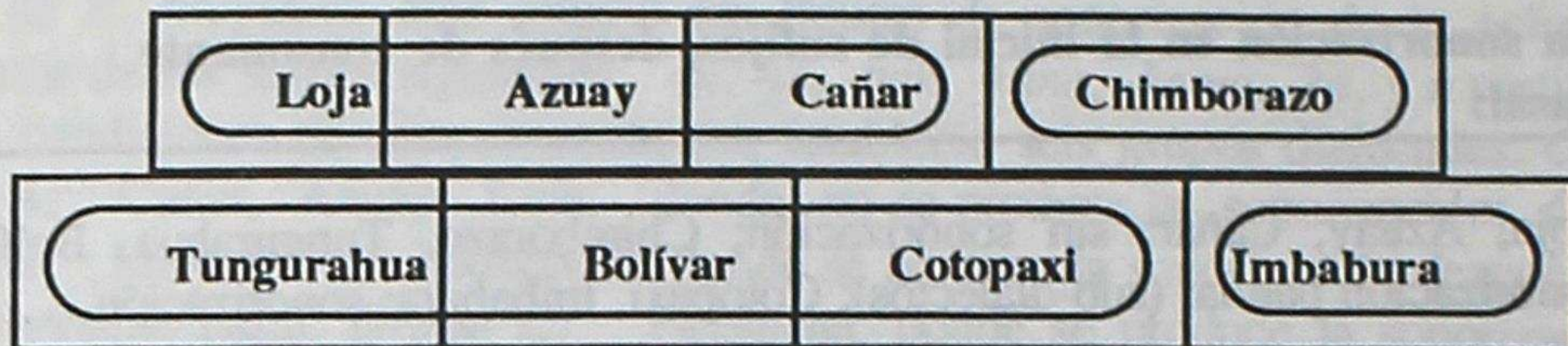
Loja Azuay, Cañar: no sonorización; Chimborazo, Tungurahua, Bolívar: sonorización parcial (sub-dialectos); Cotopaxi: sonorización; Imbabura: no sonorización.



**El cambio vocálico, /a/: /u/, /a/: /i/:**

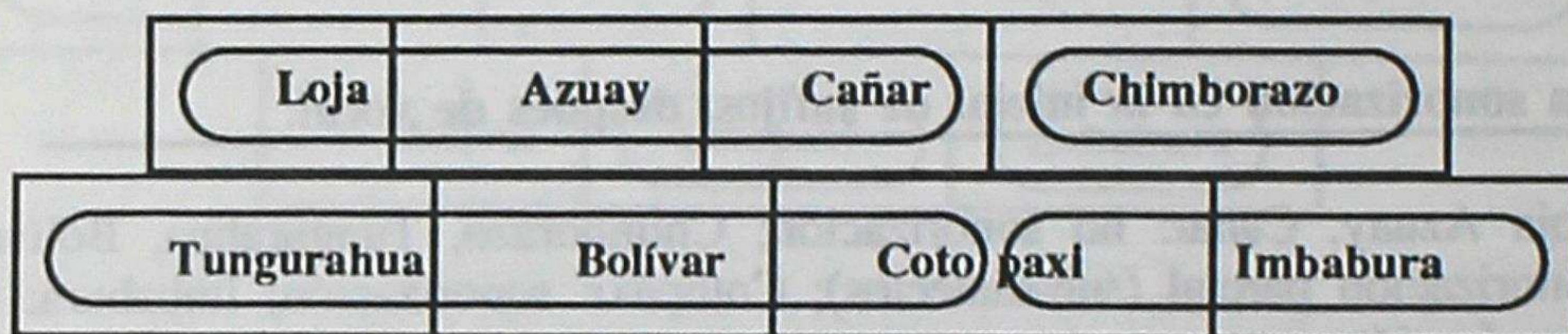
---

Loja, Azuay, Cañar: sin cambio vocálico; Chimborazo: cambio vocálico /a/: /u/; Tungurahua, Bolívar, Cotopaxi: cambio vocálico /a/: /u/ y /a/: /i/; Imbabura: sin cambio vocálico.

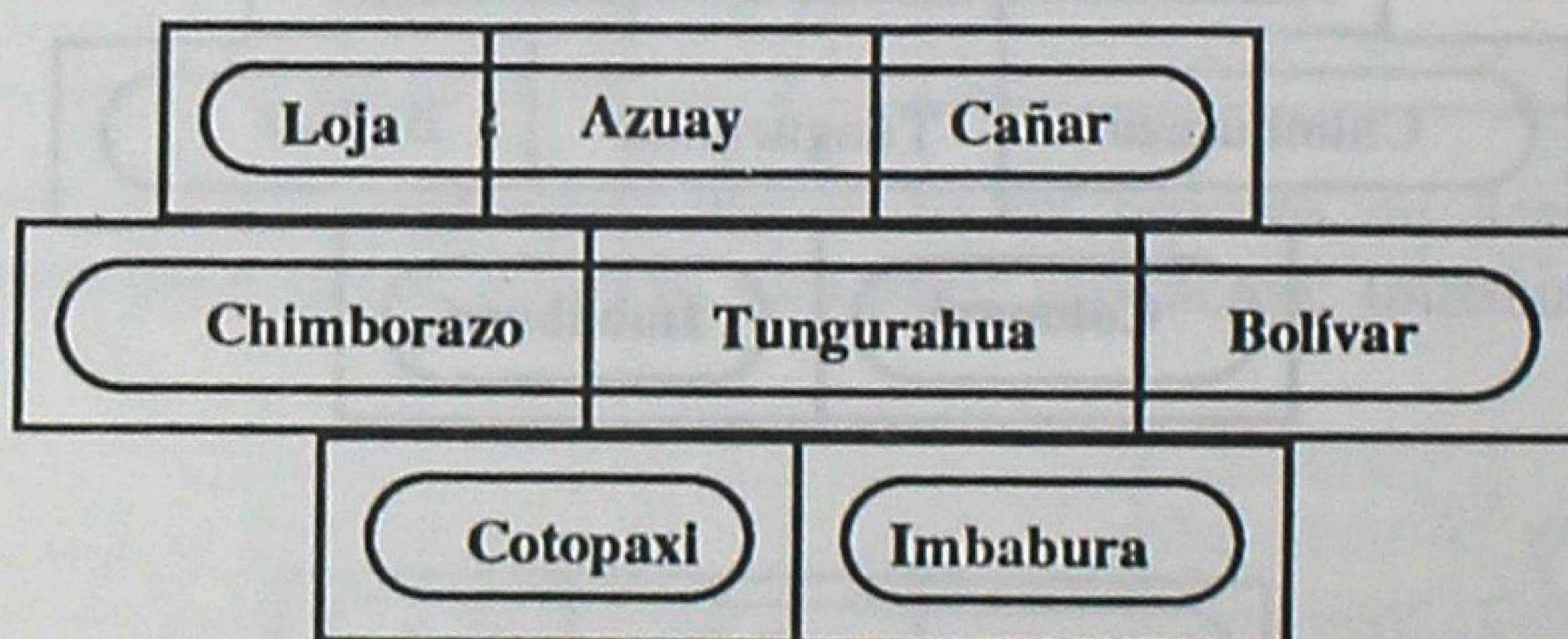


Variación /ll/, /zh/, /l/, /sh/, /ch/:

Loja, Azuay, Cañar: ocurre /ll/; Chimborazo: ocurre /zh/ en las mismas posiciones; Bolívar, Tungurahua, parte de Cotopaxi: ocurren /zh/ y en algunas palabras /sh/ o /ch/, en grupo consonántico; parte de Cotopaxi e Imbabura: ocurren /zh/ y /l/ en ciertas posiciones (antes de la vocal /i/ y de consonante).



Esas variaciones reagrupadas nos dan el recorte aproximativo siguiente:



Para seguir la avanzada de la homogeneización de la lengua, esos recortes regionales, por fenómenos, no son suficientes: hay que tomar en cuenta otro criterio, que es el de la penetración de la alfabetización y educación primaria en quichua escrito unificado en las diferentes provincias: así veremos que los maestros, educadores, alfabetizadores de Chimborazo, ya que no tuvieron un



contacto directo con este quichua escrito unificado, no presentan como los informantes de las otras provincias, tantas interferencias quichua regional/quichua unificado en sus respuestas al cuestionario.

En el cuestionario morfológico presentado a los encuestadores, la consigna era la de contestar en el quichua de su zona y el análisis posterior consistió en: la búsqueda de las formas que no correspondían a otras formas dadas para la misma variación -o a lo que se sabía de la pronunciación de la zona- y que se aproximaban a la forma escrita; el grado de extensión de esas formas frente a las formas regionales diferentes.

Si aquí sólo mencionamos la influencia de la escritura, cuando hemos visto que otros factores, como por ejemplo la extensión de las comunicaciones podían regir la homogeneización de la lengua, es porque frecuentemente las elecciones gráficas correspondieron a las formas de uso más extenso, o a las más estables fonológicamente... criterios que también influyen la generalización de formas en la comunicación oral (veremos que cuando la elección gráfica fue de una forma poco extensa, su generalización en el habla parece cuestionable).

Así, no se analizaron las respuestas de todas las provincias de la misma manera para cada variación estudiada: evidentemente, se consideró pertinente la forma "unificada" dada sólo cuando la forma regional conocida se apartaba de la oralización de la forma escrita.

La "incógnita" en el análisis era la siguiente: el conocimiento de todos los sub-dialectos quichuas en cada provincia es incompleto, y lo que consideramos influencia del quichua unificado (o debido al proceso horizontal de homogeneización) en el habla de un informante, quien supuestamente utilizaba otra forma en quichua de su zona, podía ser forma propia de la palabra en el mismo quichua zonal. En efecto, puede una misma variación no aplicarse exactamente a las mismas palabras en todos los sectores donde se manifiesta; así pasa por ejemplo con el fenómeno de aspiración de las oclusivas.

Por otra parte, es evidente que cada uno de nuestros informantes no habla todavía exactamente de la misma manera este quichua unificado: así hay una diferencia entre los que reaprendieron el quichua a través de la escritura y pueden manejar este sólo código y los que siempre hablaron quichua pero estuvieron en contacto con el quichua unificado y manejan dos códigos.

Sin embargo, los resultados finales querían considerar, no el grado de unificación de palabras aisladas en el habla de cada uno de nuestros

informantes, sino el grado de unificación de un conjunto de palabras representando una variación, en el conjunto formado por los informantes de todas las provincias donde la forma de esta variación difería de las formas escritas.

Antes de presentar:

- las variaciones principales,
- su distribución geográfica,
- su realización en la unificación,

queremos definir los términos que utilizaremos.

Explicaremos las variaciones consonánticas a partir del cuadro de consonantes siguiente (Cuadro 1):

**CUADRO 1**

		Labial	Dental	Palatal	Velar
Oclusiva	sonora	b	d		g
	sorda	p	t		k
	aspirada	ph	th		kh
Africada	sonora			dzh	
	sorda		ts	ch (chh)	
Fricativa	sorda	f	s	sh	(h) j
	sonora	v	z	zh	
Lateral			l	ll	
Vibrante			r		
Nasal		m	n	ñ	
Semi-consonante			w		y

Este cuadro representa las principales consonantes que se pronuncian en el conjunto de los hablas quichuas (ver ilustraciones pp. 13, 14 y 15) organizadas según *su punto y su modo de articulación*.

- El punto de articulación considera el lugar de contacto de órganos articulatorios para producir un sonido (labios, dientes, lengua, paladar, velo de paladar, úvula...). Aquí tenemos cuatro puntos de articulación:
  - Labio en contacto con labio: crea el sonido *bilabial*.
  - Punta de la lengua (apex) en contacto con dientes: crea el sonido (*ápico-*)*dental*.
  - Dorso de la lengua en contacto con el paladar: crea el sonido (*dorso-*)*palatal*.
  - Dorso de la lengua en contacto con velo del paladar: crea el sonido (*dorso-*)*velar*.
- El modo de articulación considera de qué manera se hace el paso del aire, que permite emitir el sonido:
  - Si se cierran completamente los órganos articulatorios antes del paso del aire, se produce una *oclusiva* (por la oclusión que precede la salida del aire). Una oclusiva es *aspirada* cuando un soplo sigue su emisión.
  - Si al contrario los órganos no son totalmente cerrados durante la emisión del sonido, se produce una *fricativa* (por la fricción que se produce en el paso del aire).
  - Si se combinan los dos modos precedentes, se produce una *africada*: la articulación del sonido pasa por una oclusión y después una fricción.
  - Cuando el aire fonatorio sale por las fosas nasales, se produce una *nasal*, una *vibrante* cuando las vibraciones de la lengua impiden la salida continua del aire, y una *lateral* cuando el aire pasa por uno de los lados de la lengua.
- Por fin, un rasgo importante que permite distinguir sonidos es la vibración o no vibración de las cuerdas vocales cuando pasa el aire: si hay vibración, la consonante es sonora (siempre sonoras son las laterales, nasales, vibrantes, semi-consonantes y vocales); si no hay vibración, la consonante es sorda.

La definición de esos rasgos articulatorios permite entender las variaciones dialectales de pronunciación:

- Unas variaciones consisten en la aplicación o no aplicación de reglas de transformación fonética; muchas veces, esas reglas son reglas de "asimilación", cuando la articulación de un sonido influencia la articulación de otro sonido que precede (asimilación regresiva) o sigue (asimilación progresiva). Así, en la unión de la palabra /ñan/ "camino" con el sufijo locativo /-pi/ para expresar "en el camino", podemos oír la pronunciación [ñambi]: se producen aquí dos fenómenos fonéticos; uno es de asimilación progresiva: la consonante nasal, que es sonora, influencia sobre la pronunciación de la oclusiva labial, que así se pronuncia sonora, [b], y no sorda, [p]; el otro fenómeno es de asimilación regresiva: el rasgo labial de la oclusiva contamina la consonante nasal, que se pronuncia como labial [m] y no como dental, [n]. En todas las provincias se produce en este caso la asimilación regresiva de labialidad, pero no en todas la asimilación progresiva de sonoridad: observamos así las dos formas [ñambi] y [ñanpi].
- Otras variaciones son "libres", es decir, que no dependen del contexto fónico; así en Loja, Cañar y Azuay, pronuncian ciertas palabras con una consonante inicial lateral palatal, por ejemplo [llakta] (/llakta/) "pueblo", cuando en otras provincias, por ejemplo Chimborazo, pronuncian las mismas palabras con una consonante inicial fricativa sonora palatal: [zhakta] (/zhakta/). Se puede observar que las tres primeras provincias también utilizan esta consonante /zh/, pero en palabras diferentes y poco numerosas.
- Ocurre también que ciertas provincias utilizan más consonantes que otras; así en las provincias centrales se distingue la consonante inicial de /phuyu/ "nube", que es una oclusiva labial aspirada, de la consonante inicial, oclusiva labial no aspirada, de /puka/ "rojo"; en cambio, en Loja se confunden esas dos consonantes, y se pronuncia [puyu] (/puyu/) con la misma consonante inicial que /puka/.
- Por fin, puede suceder que las mismas consonantes no sean empleadas en las mismas palabras; así las consonantes /s/ y /sh/ existen en los hablas de Loja e Imbabura; pero donde los primeros pronuncian [sinchi] (/sinchi/) para decir "fuerte", los segundos pronuncian [shinchi] (/shinchi/), y al contrario, cuando en Loja se dice [shillu] (/shillu/) para "uña", en Imbabura se dice [sizhu] (/sizhu/).

En todos esos tipos de variación, es importante observar que éstas siempre ocurren entre sonidos cercanos en su articulación.

Para ilustrar la variación dialectal y los procesos de unificación, utilizaremos otros cuadros presentando esquemáticamente las formas de pronunciación emitidas por los informantes. Para cada provincia se presentará la o las realizaciones más frecuentes dadas por la consonante o la vocal afectada por la variación estudiada.

Llamando  $x$  cualquier realización (consonante o vocal), los signos utilizados tienen las siguientes significaciones:

$x^1 / x^2$ :	las realizaciones $x^1$ y $x^2$ se encuentran igualmente en la provincia (sea por corresponder a dos dialectos de la provincia, sea porque una realización corresponde a la influencia del quichua unificado).
$(x^1) / x^2$ :	la realización $x^2$ es más frecuente, y generalmente la realización $x^1$ tiene una sola ocurrencia.
$x^1 \neq x^2$ :	las realizaciones $x^1$ y $x^2$ fueron las dos dadas por la mayoría de los informantes de la provincia (generalmente una de las dos realizaciones corresponde a la influencia del quichua unificado) en diferentes momentos del cuestionario.
$x^1 + x^2$ :	una parte de los informantes de la provincia dio las dos realizaciones, los otros dieron sea $x^1$ sea $x^2$ .
$x^1 + (x^2)$ :	la realización $x^2$ tiene una única ocurrencia (o dos al máximo), y el o los informantes que la emitieron también en otro momento del cuestionario emitieron la realización $x^1$ .

## LAS VARIACIONES PRINCIPALES Y SU REALIZACION "UNIFICADA"

CUADRO 2

La aspiración y fricativización de eclusivas:

		Labial	Dental	Palatal	Velar
Oclusiva	sonora	b	d		g
	sorda	p	t		k
	aspirada	ph	th		kh
Africada	sonora			dzh	
	sorda		ts	ch (chh)	
Fricativa	sorda	f	s	sh	j
	sonora	v	z	zh	
Lateral			l	ll	
Vibrante			r		
Nasal		m	n	ñ	
Semi-consonante		w		y	

Hablamos de aspiración cuando una consonante oclusiva [p], [t] o [k], o una africada [ch], se pronuncia con un soplo: [ph], [th], [kh] y [chh]. Si se afloja más la articulación de la oclusiva labial o de la oclusiva velar, llegamos a la pronunciación de consonantes fricativas, [f] y [j]. La aspiración se produce únicamente en inicial de palabra; la fricativización labial o velar se puede producir en inicial de palabra y entre vocales, y la fricativización velar sólo se produce antes de consonante y en final.

No todas las palabras que se pronuncian sin aspiración en la inicial en las regiones donde nunca se produce ésta (Loja en nuestra encuesta o las provincias del Oriente) se pronuncian con aspiración en regiones donde se produce: así, palabras como *puka* "rojo", *turi* "hermano", *kuri* "oro" nunca tienen una inicial aspirada, en ninguna región. Eso da a las consonantes aspiradas donde se realizan un estatuto de fonemas en oposición a las consonantes no aspiradas.

Aquí no tomaremos en cuenta la realización aspirada de la africada, [ch]: [chh] por quedar muy dudosas las pronunciaciones donde creímos encontrarlas: en *tiuca* "saliva", algunas pronunciaciones [chhuka] de Cañar a Cotopaxi, en *chican* "diferente", quizás una pronunciación [chhikan] en Tungurahua, y para *chinpa* "trenza", unas tres pronunciaciones posibles [chimba] de Chimborazo a Bolívar.

La escritura unificada no toma en cuenta la aspiración o la fricativización, y escribe con *p* las pronunciaciones [p], [ph] y [f], con *t* las pronunciaciones [t] y [th], y con *c* y *qu* las pronunciaciones [k], [kh] y [j] donde corresponde a la pronunciación [k] en otras provincias.

Las palabras del cuestionario que debían provocar esas variaciones son esencialmente las siguientes (presentadas aquí en escritura unificada):

Para la variación [p], [ph], [f]: *puyu* "nube", *pichana* "barrer", *pucuna* "soplar", *pactana* "alcanzar", *piñarina* "enojarse", *paquina* "quebrar", *pucushca* "maduro", *panca* "hoja", *panca* "libro", *upiana* "tomar", *uchupa* "ceniza".

Para la variación [t], [th]: *tancana* "empujar", *tinpuna* "hervir", *tiyu* "arena".

Para la variación [k], [kh], [j]: *cari* "varón", *quihua* "hierba", *cacuna* "frotar", *callu* "lengua", *cuyana* "amar", *curu* "gusano", *catina* "seguir", *cuchi* "chancho", *cunuc* "caliente", *catuna* "vender", *-nacu-* "recíproco", *maican* "cuál", *pactana* "alcanzar", *llacta* "pueblo", *sucta* "seis", *pitac* "quién", *patsac* "cien".

Los cuadros que siguen representan la distribución geográfica de las formas pronunciadas (Cuadros 3, 4 y 5):

### CUADRO 3

#### Variación [p], [ph], [f]:

	L.	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	I.
<b>EN INICIAL</b>								
puyu	p	p/ph	p/ph	ph/f	p/ph	p/ph/f	p/ph/f	f
pichana	p	p/ph/f	p/ph	ph/f	p/ph	p/f	f	f
pucuna	p	(p)/ph	p	ph/f	ph	(p)/f	(p)/f	f
pactana	p	p		p/ph/f	ph			p
piñarina	p	p	p	p/ph/f	p/ph/f	p/f	p/f	f
paquina	p	p/ph	p	ph/f	p/ph/f	ph/f	p/ph/f	p/f
pucushca	p	(p)/ph	p/ph	(p)/ph/f	p/ph	ph/f	f	f
panca (hoja)	p	p/ph	p	ph/f	ph/f	ph/f	ph/f	f
panca (libro)	p	p/ph	p/ph	p/f	p	p/f	p	p
<b>ENTRE VOCALES</b>								
upiana	p	p	p/B*	B	B	p/f/B	B	p/f
uchupa	p	p	p					f

\* B representa aquí un sonido intermedio entre la oclusiva labial sonora [b] y la fricativa labial sonora [v].

L.	Loja
Az.	Azuay
Cañ.	Cañar
Chim.	Chimborazo
Tung.	Tungurahua
Bol.	Bolívar
Cot.	Cotopaxi
I.	Imbabura



## CUADRO 4

### Variación [t], [th]:

	L	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	I.
<b>EN INICIAL</b>								
tancana	t	t/th	t	th	th	t/th	t	t/th
tinpuna	t	t	t	t/th	th	t	t/t	t
tiyu	t	t	t	t/th	(th)			t/(th)

## CUADRO 5

### Variación [k], [kh], [j]:

	L.	Az.	Cañ.	Chimb.	Tung.	Bol.	Cot.	I.
<b>EN INICIAL</b>								
cari	k	kh	(k)/kh	kh	(k)/kh/j	(k)/kh/j	(k)/kh	j
quinua	k	kh	k/kh	kh	(k)/kh/j	k/kh/j	kh/j	j
cacuna	k	kh	k/kh	(kh)	kh/j	kh/j	kh/j	j
callu	k	kh	k/kh	kh	kh/j	kh/j	kh	j
cuyana	k	(k)	k/kh	(k)/kh	k/kh/j	k/kh/j	k/kh	kh/j
curu	k	kh	kh	kh	k/kh	kh/j	(kh)/j	kh/j
catina	k	kh	k/kh	k/kh	k	k/kh/j	(k)/j	k
cuchi	k	k	k	k/kh	(kh)/k	k/j	k	k
cunuc	k	k	k	k	k	(k/j)	k	k
catuna	k	k	kh	kh/j	kh/j	(k)/j	kh	j
<b>ENTRE VOCALES</b>								
-nacu-	k	k	k	k	k	k	k	j
maican	k	(k)/j	j	j	j	j	(k)/j	j
<b>ANTES CONSONANTE</b>								
pactana	jk	jk/j	k	jk/j	k	(k)	(jk)	k
llacta	k	(j)	k	(k)/k	jk/k	k	k	k
sucta	k	jk/j	(j)/k	jk/j/k	(j)/k	k	k	k
<b>EN FINAL</b>								
pitac (final absoluta)	j/ø	j/ø	j/ø	j/ø	j/ø	j/ø	j/ø	j/ø
patsac	j	(j)	j	j	j	j/ø	j	j

Vemos con nitidez una primera diferencia entre la provincia de Loja, donde no aparece la aspiración o la fricativización en la inicial, y las provincias de Cañar y Azuay. Sin embargo, esta frontera dialectal podría ser artificial. Tenemos como informantes de Loja maestros de Saraguro que manejan únicamente el código aprendido mediante la escritura y no una forma de quichua "informal", en relación con el quichua que podía ser hablado tradicionalmente en esta provincia, (retrocediendo frente al castellano), forma de quichua que pedimos en este cuestionario. Si consideramos los datos proporcionados por C. Orr (op. cit.), vemos al contrario formas aspiradas en Loja para la oclusiva labial (que anota *p'*) y en menos grado para la oclusiva velar (que anota *c'*): *p'ichana*, *p'ucuna*, *p'actana*, *p'iñarina* y *p'aquina* (pero *puyu*, *panga* y *pucushca*); *q'uihua*, y *c'atina* (pero *cari*, *callu*, *cuyana* y *curu*). Sin embargo, A. Torero (op. cit., p. 385), hablando de esta variación, comenta: "En Saraguro (norte de la meridional provincia de Loja), el fenómeno es casi nulo y quizá no existe realmente".

A diferencia de las provincias del norte, en el quichua de Azuay y Cañar las palabras con una oclusiva labial inicial presentan al menos una ocurrencia no aspirada, -casi no hay ocurrencias de dental aspirada-. En Cañar aunque no en Azuay, presenta también alternativas no aspiradas para la oclusiva velar en mayor número que en las provincias del norte; nos parece que la zona Loja, Azuay, Cañar es relativamente homogénea en cuanto a la poca estabilidad de la serie aspirada.

De Chimborazo a Cotopaxi es donde más se realiza la aspiración.

*Son las provincias centrales (Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo y Bolívar, y secundariamente Cañar y Azuay) las que muestran el número más elevado de aspiradas en raíces quechuas, fenómeno que se debe posiblemente a que las lenguas pre-quechuas de esta sub-región poseían por sí mismas el rasgo de aspiración de oclusivas. (A. Torero, op. cit. p. 385).*

A. Torero (op. cit.) menciona también un posible condicionamiento de sustrato prequechua para las fricativas [f] y [j] que ocurren en Imbabura en vez de las oclusivas correspondientes en las otras provincias.

En la posición entre vocales, el aflojamiento, en las provincias centrales, de la articulación de la oclusiva labial se acompaña de un proceso de sonorización, así que la forma de pronunciación se sitúa entre la oclusiva sonora (que sería [b]) y la fricativa sonora (que sería [v]). Los ejemplos escogidos para la

consonante velar no enseñan una variación en esta posición como en la inicial, sino más bien una oposición entre el fonema /k/, en /-naku/ y el fonema /j/, en /maijan/, oposición neutralizada solamente en Imbabura (La forma [maikan] en Loja sería en este caso debida a la influencia del quichua unificado, así como la misma forma emitida en Azuay por un informante que pronuncia en otro momento del cuestionario la forma [maijan]) (Sin embargo, C. Orr presenta la forma *maican* en oposición a *maijan*) para Loja y Azuay.

La posición delante de consonante no parece ser un lugar de variación regional (la variación [k], [jk], [j] se distribuye más o menos igualmente en las provincias), y tampoco en la posición final, donde una realización fricativa alterna con la forma cero.

En cuanto al proceso de homogeneización, es de observar la alternativa consonante aspirada (o fricativa)/consonante no aspirada que ocurre desde Azuay a Cotopaxi para la oclusiva labial y de Azuay a Imbabura para la consonante dental: el hecho de que ocurra en todas esas provincias impide considerar en todos esos casos la consonante no aspirada como una variante sub-dialectal; de la misma manera, el hecho de que ocurra con la mayoría de las palabras presentadas impide considerar que se trata de la pronunciación con inicial no aspirada de palabras aisladas en zonas donde se realiza la aspiración. En este caso es el fenómeno de aspiración de las oclusivas labial y dental que es atacado por la influencia de la unificación. La alternativa aspiración (hasta fricativización/no aspiración para la oclusiva velar se produce también, pero de una manera menos nítida. Para las tres oclusivas, observamos además que en Chimborazo, donde tuvo menor importancia la influencia del quichua escrito, las realizaciones no aspiradas son más escasas. En Imbabura, se presenta un fenómeno de resistencia a reemplazar las fricativas por las oclusivas no aspiradas correspondientes; esto radica en que esas fricativas no son el resultado de un aflojamiento acentuado de la articulación de las oclusivas (como puede ser el caso en las provincias centrales), sino fonemas más estables cuyas raíces provienen de un sustrato prequichua específico.

## CUADRO 6

### La sonorización de oclusivas y africadas:

		Labial	Dental	Palatal	Velar
Oclusiva	sonora	(b)	(d)		(g)
	sorda	(p)	(t)		(k)
	aspirada	ph	th		kh
Africada	sonora			(dzh)	
	sorda		ts	(ch) (chh)	
Fricativa	sorda	f	s	sh	j
	sonora	v	z	zh	
Lateral			l	ll	
Vibrante			r		
Nasal		m	n	ñ	
Semi-consonante		w		y	

Hablamos de sonorización cuando una consonante, aquí una oclusiva [p], [t], [k] y una africada [ch], se pronuncia con vibración de las cuerdas vocales: [b], [d], [g] y [dzh]. La ley de sonorización es diferente según los contextos: depende de si la oclusiva o la africada se encuentra dentro de una palabra (por ejemplo /paNpa/: en este caso la sonorización se produce casi exclusivamente en contacto con otra consonante sonora (lateral, nasal o vibrante), en este caso la sonorización puede producirse después de vocal o después de nasal.

La escritura unificada no toma en cuenta la sonorización, y escribe con la letra *p* los sonidos [p] y [b], con la letra *c* y *qu* los sonidos [k] y [g], y con la letra *ch* los sonidos [ch] y [dzh].

Las palabras del cuestionario que permitieron analizar este fenómeno de sonorización son las siguientes:

Para la variación [p], [b]: las palabras *chinpa* "trenza", *chunpi* "faja", *llanpuna* "pulir", *tinpuna* "hervir", *chinpana* "cruzar", *panpa* "valle", *upiana* "tomar"; y los sufijos *-pac* "posesión", *-pi* "locativo", *-pash* "coordinación/indefinido".

Para la variación [t], [d]: las palabras *llantu* "sombra", *tanta* "pan", *yanta* "leña", *inti* "sol"; y los sufijos *-manta* (considerado como compuesto *man-ta*) "procedencia", *-tac* "enfático", *-ta* "complemento del verbo".

Para la variación [k], [g]: las palabras *tancana* "empujar", *sinca* "nariz", *puncu* "puerta", *panca* "libro", *llancana* "trabajar", *chucllu* "choclo", *ucllana* "abrazar", *acllana* "escoger", *shuclla* "impar", *pucllana* "jugar", *huacllina* "dañar"; y los sufijos *-ca* "enfático", *-caman* "limitativo", *-cuna* "pluralizador".

Para la variación [ch], [dzh]: las palabras *sinchi* "fuerte", *cancha* "rebaño", *cancha* "afuera", *camcha* "tostado", *quincha* "corral", *puncha* "día", *chunchulli* "intestinos", *manchana* "tener miedo", *canchis* "siete"; y los sufijos *-chu* "enfático", *-chun* "subjuntivo", *-nchi* "primera personal de plural".

Los cuadros 7, 8, 9 y 10 representan la distribución geográfica de las formas pronunciadas:

CUADRO 7

Variación [p], [b]:

	Loja	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	Imb.
<b>EN PALABRA</b>								
<b>Despues de nasal</b>								
chinpa	b	b	b	b	b	b	b	b
chunpi	b	b	b	b	b	b	b	b
llanpuna		b	b	b		b		b
tinpuna	b	b	b	b	b	b	b	b
chinpana	b	b	b	b	b	b	b	b
panpa	b/(p)	b	b	b	b	b/(p)	b	b
<b>Entre vocales</b>								
upiana	p	p	p≠B	B	B	B/(p/ɸ)	B	f/(p)
<b>A LA INICIAL DE SUFIJO</b>								
<b>Despues de vocal</b>								
-ncapac	p	p	p	p	p	p(b)	p≠b	p
-pac	p	p	p	p/(b)	p/(b)	p	(w)-b≠p	p
-pi	p	p	p	p/(b)	p/b	p	b	p
-pash	p	p	p	p	(b)/p/shi	p/shi	p/si/zi	p
<b>Despues de nasal</b>								
40-133 -pac	(p)b	b	b	(p)/b	(p)/b	(p)/b	(p)/b	b
77 -pi	p	p	p	p	p/(b)	p	b	b
101 -pash	p	p		p	(b)		(p)/b	b

CUADRO 8

Variación [t], [d]:

	L.	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	I.
<b>EN PALABRA</b>								
<b>Después de nasal</b>								
llantu				d	d	d		d
tanta	d	d(t)	d	d	d	d(t)	d	d(t)
yanta	t	t	t	t	t	t	t	d
inti	t	t	t	t	t≠d	t≠d	t	t≠d
<b>A LA INICIAL DE SUFIJO</b>								
<b>Después de vocal</b>								
-tac	t	t(ch)	t	t	t/(d)	t	t≠d	t
-ta	t	t	t	t	t/(d)	t/(d)	d/(t)	t
<b>Después de nasal</b>								
-manta	t	t	t	t	t/d	t/d	d/(t)	d
-tac		t/d	(t)	t		(t)	(d)	(d)
-ta	t	t	t	t	t/(d)	t	d/(t)	d

CUADRO 9

Variación [k], [g]:

	Loja	Azuay	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	Imb.
<b>EN PALABRA</b>								
<b>Después de nasal</b>								
tancana	g	g	g	g	g / (k)	g	g	g
sinca	g	g	g	g	g	g	g	g
puncu	g	g	g	g	g	g	g	g
panca (hoja)	g	g	g	g	g	g	g	g
panca (libro)	g/(k)	g	g	g	g/(k)	g	g	g
llancana	k	k	k	k	k	k	k	k
<b>Antes de consonante sonora</b>								
chucllu	k/g(l)	k/g(l)	(k)/g(l)	g(zh)	(k)/g(zh)	g(zh)	(k)/g(zh)	kog*(zh)
ucllana	g(l)	g(l)(k(zh))	g(l)	k(zh)kog(zh)	k/g(zh)	k(zh)	(g)/k(zh)	k/kog/g(zh)
acllana		g(l)/k(zh)	g(l)	k/kog(zh)	(k(zh))	k(zh)	(g)/k(zh)	k/kog(zh)
shuclla	g(l)	(g(l))	(g(l))	k/kog(zh)	k(zh)	k/kog(zh)		k/kog/g(zh)
huacllina		g(l)			k/g(zh)	k/g(zh)	k/(g)(zh)	g(l)
<b>EN INICIAL DE SUFIJO</b>								
<b>Después de vocal</b>								
-camán	k	k	k	k/(g)	k / g	k / g	(k)≠g	k
-ca	k	k	k	k	k / (g)	k	k ≠ g	k
-cuna	k	k	k	k/(g)	k / (g)	k/(g)	g	k
<b>Después de nasal</b>								
-camán	k	k	k	k/(g)	k	k/(g)	g	g
-ca	k	k	k/(g)	k	k / (g)	k	g	g
-cuna	k	k	k	k	k / (g)	k	g	g

Kog: pronunciación de la velar entre sorda y sonora.



CUADRO 10

Variación [ch], [dzh]:

	Loja	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	Imb.
<b>EN PALABRA</b>								
<b>Después nasal</b>								
sinchi	ch	ch	ch	ch/(dzh)	ch	ch	ch	ch ≠ dzh
cancha (rebaño)				dzh	dzh	dzh	ch	(ch)
cancha (afuera)	(ch)	(dzh)	dzh	dzh	dzh	dzh		dzh
camcha	ch	ch	ch	ch	ch/(dzh)	ch	ch	dzh ≠ (ch)
quincha	ch/dzh	(ch)	(dzh)	dzh	dzh	dzh	(ch)	dzh
puncha	(ch)/dzh	dzh	dzh	dzh	dzh	dzh	(ch)/dzh	dzh
chunchulli	(ch)/dzh	dzh	dzh	dzh	(ch/dzh)	dzh	ch	dzh
manchana	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch	dzh
canchis	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch
<b>EN INICIAL DE SUFIJO</b>								
<b>Después vocal</b>								
-chu	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch/zh	ch
-chun	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch/zh	ch
<b>Después nasal</b>								
-nchic	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch/(dzh)	ch
-chu	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch	(ch/dzh)

En primer lugar consideremos el caso de la sonorización dentro de palabras:

a) después de una consonante nasal:

*/p/*: [b] - Aquí no hay excepción a la ley de sonorización después de nasal; en todas las provincias, sólo se encuentra la oclusiva labial sonora en este contexto (fuera de préstamos del castellano, que no consideramos aquí). La influencia de la escritura no actúa aquí (salvo dos ocurrencias de [pampa]:

*/chuNpi/*: [chumbi], */tiNpuna/*: [timbuna;]

*/t/*, */d/* -En el caso precedente, se puede considerar la forma */b/* como variante contextual (alófono) del fonema */p/*, porque no se puede oponer a una forma sorda en el mismo contexto después de nasal. En el caso de la oposición */t/* y */d/*, se puede observar que no hay una sistematización de la forma sonora [d] después de nasal en todas las provincias, así por ejemplo para la palabra *inti* "sol": encontramos la pronunciación [inti] de Loja a Chimborazo, y las dos formas [inti] e [indi] de Tungurahua a Imbabura (la forma [inti] parece prevalecer, por posible convergencia de dos factores: en donde se pronuncia [indi], parece que siempre existió también la forma con oclusiva sorda, quizá en relación a un sentido "sagrado" de la palabra, e influencia de la escritura para esta palabra específica, presente en los textos del CIEI). Pero lo interesante es que en todas las provincias, salvo Imbabura, */t/* y */d/* se oponen como fonemas en este mismo contexto después de consonante nasal:

[yanta] "leña" / [tanda] "pan": */yaNta/ / /tanda/*

*/k/*, */g/* -Aquí como en el caso de la oclusiva bilabial, hay una ley de sonorización que se aplica en todas las provincias de Loja a Imbabura: */k/*: [g] después de consonante nasal:

*/tanKana/*: [tangana], */puNku/*: [pungu]

Sin embargo, conviene observar que la influencia del quichua unificado rompe esta ley, no por influenciar sobre la pronunciación de la oclusiva velar después de consonante nasal en esas palabras sino por la introducción de nuevas palabras por medio de la escritura: */llankana/* "trabajar" se pronuncia tal como se escribe, [llankana], y eso ocurre en todas las provincias donde se utiliza con esta significación (se pronuncia [ll/zhangana] en algunas zonas con el sentido de "manosear". De la misma manera *panca* en el sentido de "hoja" sólo es pronunciada con la oclusiva sonora ([p/ph/fanga]), pero cuando tiene el sentido de "hoja (de libro de cuaderno)" introducido por el quichua escrito, se oyen ocurrencias con oclusiva sorda ([panka]).

**/ch/ - /dzh/** -Como la par /t/ - /d/, las africadas palatales sordas y sonoras se oponen como fonemas, en todas las provincias salvo en Imbabura, donde predomina la realización sonora, y en Cotopaxi, donde predomina la realización sorda: [pundzha] "día" / [manchana] "tener miedo": /pundzha/ /manchana/ (La pronunciación [canchis] "siete" en Imbabura podría ser influencia del quichua unificado. Stark/Carpentar dan esta forma con realización sorda, pero C. Orr la da con realización sonora).

**b) entre vocales:**

Teníamos en el cuestionario la sola palabra *upiana* "tomar", que vimos en el punto precedente sobre la aspiración.

**c) antes de consonante sonora:**

Es el caso de la variación [k] - [g] delante de palatal lateral [ll] o fricativa [zh], por ejemplo en las palabras *chucllu*, *acllana*, *pucllana*... la tendencia es a la pronunciación [gll] (ej. [agllana] en Loja, Azuay y Cañar, [kzh] (ej. [akzhana] en Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi, y [k/gzh], con realización de la velar entre sorda y sonora, en Chimborazo e Imbabura.

Ahora vemos el caso de la sonorización al inicio del sufijo:

**a) después de vocal:**

Los sufijos considerados: *-pac*, *-pi*, *-pash* para la oclusiva labial, *-ta*, *-tac*, *-manta* para la oclusiva dental, *-caman*, *-ca*, *-cuna* para la oclusiva velar y *-chu*, *-chun* para la africada palatal, tienen aquí el mismo comportamiento: se realizan con inicial sorda en Loja, Azuay, Cañar e Imbabura. Se realizan con inicial preferencialmente sorda en Chimborazo, Tungurahua y Bolívar: parece que existen en esas provincias diferentes sub-dialectos, unos que presentan en este contexto una realización sorda, otros que tienen en el mismo contexto una realización sonora; sin embargo, esos sufijos ocurrieron frecuentemente en diversas oraciones del cuestionario, y es importante observar que todos los que realizan la oclusiva sonora en su sub-dialecto, *también presentaron realizaciones sordas* (signo / ó ø ).

Se realizan con inicial preferencialmente sonora en Cotopaxi, pero aquí también, la mayoría de los informantes dio alternativamente realizaciones sonoras y realizaciones sordas para estos sufijos en este contexto después de vocal.

## b) después de nasal:

En este contexto se destaca el sufijo *-pac*, cuya consonante inicial se realiza como sonora en todas las provincias; la forma *-pac* fue sin embargo dada en varias provincias, como influencia directa del quichua unificado.

Los otros sufijos citados arriba se comportan de la misma manera: se realizan con inicial sorda en Loja, Azuay, Cañar y preferencialmente en Chimborazo y Bolívar.

Se realizan con inicial preferencialmente sorda en Tungurahua, donde las realizaciones sonoras alternan con realizaciones sordas (en los mismos informantes).

Se realizan con inicial preferencialmente sonora en Cotopaxi, donde las realizaciones sonoras alternan con realizaciones sordas (en los mismos informantes) y en Imbabura.

En conclusión, la escritura, que desconoce las realizaciones sonoras, no influencia la pronunciación de esas cuando se encuentran dentro de palabras; la única influencia en el léxico es que las nuevas palabras introducidas no se adaptan a la ley de sonorización sino que se pronuncian tal como se escriben (ejemplo de [ll/zhankana]). Sin embargo, la unificación parece actuar, muy fuertemente, sobre las realizaciones sonoras en juntura palabra-sufijo: ningún informante que, en su propio dialecto, pronuncia los sufijos con inicial sonora en un contexto u otro, pudo mantener, en la situación del cuestionario, esas iniciales sonoras en todas las ocurrencias de los sufijos: la pronunciación sorda para esos sufijos en cualquier contexto podría ser una norma futura del "buen hablar".

## EL CAMBIO VOCALICO

Hablamos de cambio vocálico cuando se produce una fluctuación entre los fonemas vocálicos /a/, /u/ e /i/. Esta fluctuación ocurre entre /a/ y /u/ y entre /a/ e /i/ en ciertos sufijos y palabras. La fluctuación /a/ - /u/ puede ser en algunas palabras un fenómeno de armonización vocálica, cuando la primera sílaba de la palabra contiene ya la vocal /u/: /kunan/: /kunun/; pero el cuestionario no presentaba suficientes palabras con posibilidad de cambio vocálico para discutir seriamente esta regla.

Por otra parte, veremos aquí la poca estabilidad de esas formas (particularmente de las que se podría analizar como respondiendo a un fenómeno de armonización vocálica): si hay actualmente una influencia de la escritura y del criterio de un quichua más general, que determina las formas con vocal /a/ como formas preferenciales, no se puede eliminar que haya habido siempre en el habla alternancia entre las dos formas.

La escritura unificada escogió en todos los casos las formas con la vocal /a/.

Las palabras del cuestionario que sirvieron para observar esta variación son las siguientes:

Para el cambio /a/: /u/ - *yurac* "blanco", *ñucanchic* "nosotros", *cunan* "ahora", *ñan* "camino", *-huan* "asociativo", *-manta* "procedencia", *-man* "direccional", *-pac* "posesivo".

Para el cambio /a/: /i/ - *atallpa/huallpa* "gallina", *maican* "cuál", *manarac* "no todavía", *-tac* "enfático", *-sha* "primera persona del futuro", *-pash* "coordinador".

La distribución geográfica que obtuvimos de las formas es la siguiente (Cuadros 11 y 12):

CUADRO 11

Variación /a/: /u/

	L.	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	I.
yurac	a	a	a	a	a/(u)	a/(u)	a/(u)	a
ñucanchic	a	a	a	a ≠ u	a ≠ u	a ≠ u	a ≠ u	a
cunan	a	a	a	a	u ≠ (a)	a ≠ u	a ≠ (u)	a
ñan	a	a	a	a	a	a/(u)	a	a
-huan	a	a	a	a/(u)	a/(u)	a	a/(u)	a
-manta	a	a	a	a/(u)	u/(a)	a ≠ u	u ≠ (a)	a
-man	a	a	a	a ≠ (u)	a ≠ u	a/u	a ≠ u	a
-pac	a	a	a	a ≠ u	a ≠ u	a ≠ u	a ≠ u	a

CUADRO 12

Variación /a/: /i/

	L.	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	I.
atallpa (huallpa)	(a)	(a)	(a)	i	i/(a)	i/(a)	i(a)/(u)	a
maican	a	(a)	a	a	i/(a)	i/e/(a)	i/a	i/a
manarac	a	a	a	a	i/e/(a)	e/a	i/(e)	a
-tac	a	a	a ≠ i	a ≠ i	i ≠ (a)	a ≠ i	i	a
-sha	a	a	a	a	a	a/i	a/(i)	a
-pash	i	i/(a)	i	i	i	i	i	a/(i)

El cambio /a/: /u/ se produce en Chimborazo, Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi (la ocurrencia /ñun/ "camino" fue dada en la frase /ñunkuna/ "los caminos": podría tratarse aquí de una asimilación regresiva del rasgo "redondeado" o "posterior" de la vocal /u/ del sufijo; en este caso, habría que distinguir entre la armonización vocálica como fenómeno perteneciente al discurso, y los cambios integrados en el léxico. Muchos informantes dieron para las palabras que tenían varias ocurrencias en el cuestionario las dos formas (signos ≠ y ≠). Por otra parte, parece que hay en relación con este fenómeno una conciencia de lo que podría ser la norma: la mayoría de los informantes sienten por ejemplo las formas [-manta] (o [-manda]), [-man] y [-pak] (o [-paj] o [-baj]) como más "correctas", seguramente por ser sufijos de uso frecuente. Por esas razones, parece poco probable que se mantengan las formas con /u/ en la unificación del habla.

El cambio /a/: /i/ se da preferentemente en Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi, y parcialmente en Chimborazo (el /-pash/ - /-pish/ constituye un caso aparte). Algunos informantes nos dieron en este caso las dos formas, parece sin embargo que las formas con la vocal /i/ son un poco más estables que las formas vistas precedentemente con la vocal /u/.

### CUADRO 13

La variación /ll/, /zh/, [l], [ch], [sh]:

		Labial	Dental	Palatal	Velar
Oclusiva	sonora	b	d		g
	sorda	p	t		k
	aspirada	ph	th		kh
Africada	sonora			dzh	
	sorda		ts	ch(chh)	
Fricativa	sorda	f	s	sh	j
	sonora	v	z	zh	
Lateral			l	ll	
Vibrante			r		
Nasal		m	n	ñ	
Semi-consonante		w		y	

La variación entre la palatal lateral /ll/ y la fricativa sonora palatal /zh/ es libre y no depende del contexto. La variación entre la fricativa sonora palatal /zh/ y -la lateral dental [l]-, la palatal sorda africada y fricativa [ch] y [sh], responde a reglas de variación fonética.

La escritura unificada escogió para casi todas esas realizaciones la grafía *ll*.

Las palabras presentadas en el cuestionario para provocar esta variación correspondían a las palabras quichuas siguientes: *llancana* "trabajar", *llacta* "pueblo", *lluchu* "desnudo", *llantu* "sombra", *llanpuna* "pulir", *llucshina* "salir", *callu* "lengua", *sillu* "uña", *tullu* "hueso", *maillana* "lavar(se)", *huaila* "verde", *yalli* "demasiado", *alli* "bueno", *chunchulli* "intestinos", *uchilla* "pequeño", *callpana* "correr", *millma* "lana", *tullpa* "fogón", *atallpa/huallpa* "gallina", *millpuna* "tragar", *allpa* "tierra", *quillca* "letra", *cullqui* "plata", *allcu* "perro", *shuclla* "impar", *pucllana* "jugar", *huacllina* "dañar", *acllana* "escoger", *ucllana* "abrazar".

Y la variación apareció con la distribución geográfica siguiente (Cuadro 14):

En toda posición, observamos la realización [ll] en Loja y Cañar, y [ll] en alternancia con [zh] en Azuay. Encontramos la lateral palatal sólo en esas tres provincias; el hecho de que no se pronuncia como fricativa sonora, como en las otras provincias, podría estar relacionado con la presencia, en esas mismas provincias, de la fricativa sonora como fonema en otras palabras: así, R. Howard-Malverde da para Cañar las palabras /zhiru/ "de dos colores", y /zhima/ "maíz" "color perla". "Para tales casos se podría sugerir un posible origen pre-quichua" (op. cit. p. 16). Por otra parte, C. Orr da para Loja formas con lateral dental delante de la vocal /i/ y delante de consonante (como, lo veremos, ocurre en Imbabura): [ali] y no [alli], [calpana] y no [callpana]; podría ser otro fenómeno sobre el cual el habla de los maestros quichuas de Saraguro difiere del quichua tradicional que es (¿era?) hablado en Loja (Sin embargo a la pregunta "El quichua que hablaba ¿es el mismo quichua que se habla en toda la provincia?", el informante 3 contestó: "Se parece, casi todas las palabras, se habla tal cual como el unificado, siempre se habló en Loja... todas las comunidades hablan el mismo quichua, no sé por qué...").

En toda posición, observamos la realización [zh] en Chimborazo ([tullpa], palabra nueva del quichua unificado): la fricativa palatal sonora /zh/ reemplaza así en el sistema fonológico del quichua de Chimborazo la lateral palatal /ll/ de las provincias sureñas.



CUADRO 14

	L.	Azuay	Cañar	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	Imb.
<b>EN INICIAL</b>								
llancana	ll	ll	zh	zh	zh	zh	zh	zh
llacta	ll	ll/(llzh)	ll	zh	zh	zh	zh	zh
lluchu	ll	(zh)	ll	zh	zh	zh	zh	zh
llantu	ll			zh	zh	zh	zh	zh
llanpuna	ll		ll	zh	zh	zh	zh	zh
llucshina	ll	ll	ll	zh	zh	zh	zh	zh
<b>ENTRE VOCALES</b>								
callu	ll	ll/(zh)	ll	zh̃	zh	zh	zh	zh
sillu	ll	ll/zh	ll	zh	zh	zh	zh	zh
tullu	ll	ll/llzh/zh	ll/llzh	zh	zh	zh	zh	zh
maillana	ll		ll	zh	zh	zh		zh
huaila	ll	ll			zh		zh	(zh)
yalli	ll		ll/llzh	zh	zh	zh	zh/l	
alli	ll	ll/zh	ll/llzh	zh	zh	zh	zh	l/(zh)
chunchulli	ll	ll/zh	ll	zh	zh	zh	zh	l
uchilla	ll	ll/zh	ll	zh	zh	zh	zh/l	zh/l
<b>ANTES DE CONSONANTE</b>								
callpana	ll	ll	ll	Bulana	Bulana	zh	zh	l
millma	ll	ll/llzh	ll	zh	zh	zh	zh	l
tullpa				ll				l
atallpa/huallpa	ll	ll	ll	zh/l	l	zh	zh/l	l
millpuna	ll			zh	zh	zh	zh	langana
allpa	ll	ll	ll/zh	zh	zh/ch	zh	zh/l/sh	l
quillca	ll		ll	zh	ll/zh	ll/zh/sh	zh	ll/l
cullqui	ll	llzh/zh	ll	zh	zh/(ch)	zh	zh/sh	l
allcu	ll	ll/llzh/zh	ll	zh	sh/ch	(sh)ch	sh	l
<b>DESPUES DE CONSONANTE</b>								
shuella	ll		(ll)	zh	zh	zh	zh	zh
pucllana	ll	ll	ll	zh	zh	zh	zh	zh
huacllina					zh	zh/l	zh	l
acllana	ll	ll/zh	ll	zh	zh	zh	zh	zh/ch
ucllana	ll	ll/zh	ll	zh	zh	zh	zh/sh	zh

En toda posición se observa también la realización [zh] en Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi; sin embargo en la posición delante de consonante sorda y bajo el acento, esta realización alterna con la realización [ch], africada sorda palatal, en Tungurahua, con la realización [sh], fricativa sorda palatal en Cotopaxi, y en un grado menor con las dos realizaciones [ch] y [sh] en Bolívar.

En Imbabura, se encuentra la realización [zh] en toda posición, salvo delante de la vocal /i/ y delante de consonante, donde se realiza la lateral dental [l]. Se puede observar que esta realización [l] se encuentra también en Cotopaxi, en alternancia con la realización [zh].

La escritura no puede influir sobre las pronunciaciones [ll] y [zh], porque esta variación se da también en el castellano: *calle* [kalle], [kazhe], y en las mismas regiones. Sin embargo, como ocurre en castellano, la forma [ll] podría ser reconocida posteriormente como perteneciendo a un habla normativa. Las variantes [sh] y [ch] no son muy estables, por lo que no aparecen en todas las posiciones donde podrían hacerlo, y por lo que alternan con la realización [zh] en la mayoría de las palabras donde las encontramos (si no por un mismo informante -lo que sería de verificar-, a lo menos por una misma provincia). La realización contextual [l] en Imbabura parece bien establecida; sin embargo, observamos las realizaciones [killka]/[kilka] de la palabra *quillca* "letra", reintroducida por el quichua escrito unificado.

### CUADRO 15

Variación /s/, /sh/, /ch/, /j/:

		Labial	Dental	Palatal	Velar
Oclusiva	sonora	b	b		g
	sorda	p	t		k
	aspirada	ph	th		kh
Africada	sonora			dzh	
	sorda		ts	ch (chh)	
Fricativa	sorda	f	s	sh	j
	sonora	v	z	zh	
Lateral			l	ll	
Vibrante			r		
Nasal		m	n	ñ	
Semi-consonante		w		y	

Esas realizaciones ocurren como variantes de consonantes diacrónicamente diferentes, así que son poco predecibles, y corresponde a diferentes grafías en la escritura unificada: *s*, *sh*, *ch*.

Las palabras quichuas que sirvieron para estudiar estas variaciones, y cuyos equivalentes en castellano presentaba el cuestionario, son esencialmente las siguientes: *sinchi* "fuerte", *sillu* "uña", *chinpa* "trenza", *shina* "así", *misi* "gato", *ashtahuan* "además", *quichqui* "estrecho", *achca* "mucho", *pichca* "cinco", *uchupa* "ceniza".

Y la distribución geográfica de sus diferentes formas es la siguiente (Cuadro 16):

CUADRO 16

	Loja	Az.	Cañ.	Chim.	Tung.	Bol.	Cot.	Imb.
<b>EN INICIAL</b>								
sinchi	s	s	s	s	s/sh/j	s	ch/(/s)	sh/(s)
sillu	sh	sh	sh	s/sh	s	s	s	s
chinpa	ch/j/sh	j	sh	ch	ch	ch	ch	ch/sh
shina		sh	sh	sh	ch/sh	ch/sh	ch/sh	sh
<b>ENTRE VOCALES</b>								
misi	sh/(s)	sh	sh/(s)	sh/s	sh/s	sh/s	s	s
<b>ANTES DE CONSONANTE</b>								
ashtahuan		(s)	sh	s	(sh)	sh/(s)	sh	sh
quichqui	ch	ch	ch	sh/ch	sh/ch	s/ch	sh	kichiji/(ch)
achca	ch		sh/ch	ch	ch/(sh)	ch	sh	ashtaka/(ch/sh)
pichca	ch	ch	ch	ch/(sh)	ch/(sh)	ch	sh	picha/pikcha/sh
uchupa	chu	chu	chu	sh/(ch)	ch	sh/(ch)	sh	chu

La variación /s/ - /sh/ no es predecible (comparar *sinchi* y *sillu*); R. Howard-Malverde habla para la variación [s] - [sh] de *misi* en Cañar, de un condicionamiento fonético después de la vocal /i/.

La realización [j] se produce únicamente en inicial, pero no en las mismas provincias por las palabras que aquí la presentan (comparar *sinchi* y *chinpa*), seguramente por ser transformación de fonemas diferentes. Donde hay una fuerte variación /ch/ - /sh/ antes de consonante (*quichqui*, *achca*, *pichca*, *uch(u)pa*), se puede observar un predominio de las formas con /ch/ en Loja, Cañar y Azuay (y secundariamente en Bolívar), un predominio de las formas con /sh/ en Cotopaxi, las dos posibilidades en Chimborazo y Tungurahua, y una fuerte tendencia a la descomposición del grupo consonántico con vocal de apoyo en Imbabura.

Es difícil de prever aquí una influencia de las formas escritas o la generalización de unas formas sobre otras, por lo que la variación concierne más a palabras aisladas que a las consonantes con contextos específicos o en todo contexto.

## VARIACIONES DIVERSAS

Tenemos también el caso de variaciones que no tocan a muchas palabras del léxico, aún si son con condicionamiento fonético; por ejemplo: variación /m/: /n/, que ocurre en nuestro cuestionario para las palabras "tres": *quimsa*, y "tostado": *camcha*. De Loja a Chimborazo y en Imbabura, se pronuncian estas palabras con la consonante nasal labial [m]; pero en Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi, pronunciaciones con [m] alternan para la palabra *quimsa* con pronunciaciones con la consonante nasal dental [n], por asimilación progresiva con la fricativa dental /s/ que sigue, y la palabra *camcha* se pronuncia casi únicamente con [n], por un fenómeno equivalente de asimilación progresiva. Las pronunciaciones [kimsa] en Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi se deben a la influencia del quichua escrito unificado, por ser esta palabra muy frecuente en los textos escolares y de alfabetización. C. Orr da para esta variación el caso de *iscun* "nueve", con pronunciación [iskum] en Chimborazo, Azuay e Imbabura, y pronunciación [iskun] en Tungurahua; no hemos encontrado la pronunciación [iskum]. Stark y Carpenter dan para la palabra *yanta* "leña" la pronunciación [yamda] para Imbabura, que tampoco hemos verificado.

Damos en el cuadro que sigue otros ejemplos de variaciones que no conciernen a muchas palabras, y sobre las cuales no parece que influya, hasta ahora, el quichua escrito unificado, ni un proceso de generalización de una sola forma (Cuadro 17):

CUADRO 17

	Loja	Az.	Cañ.	Ch.	Tung.	Bol.	Cot.	Imb.
"oreja" rinri	ng	ng	ng	n*	n*	n	n/(ng)	n
"huevo" lulun	ruru	rurun	ruru	lulun	lulun	lulun	lulun	lulun
"ortiga" tsini	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ch	ts
"lagaña" tsucni	ch	ch		ts	ts	ts	ts	ts
"cien" patsas	ts**	s	s	ts	ts	ts	ts	ts

\* [rinrin] en alternancia con [rinri] en chimborazo y Tungurahua.

\*\* C. Orr da la forma [pachaj] para Loja.

Tampoco trataremos aquí la reducción de grupos consonánticos (así /-shpa/ "gerundio": /-sha/ en Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi, forma que se pierde en la unificación), ni de los fenómenos de metátesis (así /utka/ "rápido": /ukta/, pero en alternancia con /utka/, en Tungurahua y Cotopaxi), por estar poco representados en nuestro cuestionario.

En conclusión, los tres fenómenos más importantes de variación "atacados" por la unificación, en la constitución de un habla formal, son los siguientes:

La aspiración: la realización [ph] se pierde desde Azuay a Cotopaxi, la realización [th] desde Azuay a Imbabura, y menos nítidamente la realización [kh] de Azuay a Cotopaxi (las fricativas se mantienen).

La sonorización se mantiene en las palabras aunque el proceso de sonorización después de nasal se interrumpe con la introducción de nuevas palabras por la escritura (/llankana/: [llankana/ "trabajar", reforzando o determinando así un

estatuto fonológico para las oclusivas sonoras. Pero se pierde la sonorización al inicio de sufijos, después de consonante nasal o después de vocal, en las provincias donde se realiza. Hay aquí una convergencia entre la influencia de la escritura siempre más fuerte cuando se trata de sufijos, por su frecuencia en el discurso), e influencia de las formas con realización sorda, de uso más generalizado. Aquí se puede prever la extensión a toda la sierra de los sufijos con inicial oclusiva sorda en un habla formal.

En cuanto al cambio vocálico, se puede prever la eliminación de las realizaciones con la vocal /u/ en beneficio de las realizaciones con la vocal /a/, lo mismo ocurre en la mayoría de las realizaciones con la vocal /i/ (por ejemplo /-shi/: /-sha/ para la primera persona del futuro, /-tic/: /-tac/ para el enfático, pero no para el coordinador /-pish/, de uso generalizado aparte de la provincia de Imbabura.

Vamos así hacia un quichua "intermedio" entre las formas escritas y las formas regionales, generalizado para todas las provincias de la sierra, para uso en situaciones de comunicación "no local".

En el habla de los locutores de radio de Cañar, Chimborazo, Bolívar, Cotopaxi e Imbabura que hemos entrevistado para la segunda fase de la investigación, observamos las mismas tendencias a la homogeneización en los locutores de las primeras cuatro provincias (pero no en Radio Bahá'i, de Imbabura): alternancia entre formas aspiradas y formas no aspiradas en las radios de Chimborazo, Bolívar y Cotopaxi; alternancia entre oclusivas sonoras y sordas al inicio de sufijos en la radio de Cotopaxi; alternancias vocálicas en la radio de Chimborazo (ejemplo: ocurrencias /-pak/ - /-puk/) y en la radio de Bolívar (ejemplo: ocurrencias /-pac/ - /-puc/, /-man/ - /-mun/, /-tak/ - /-tik/), y formas con /a/ en la radio de Cotopaxi.

## IV. PEDAGOGIA DEL QUICHUA ESCRITO

---

En el capítulo precedente hemos presentado tres códigos, supuestamente independientes, que rigen la pronunciación:

- El código de oralización de la escritura, donde por ejemplo: *tancana* se pronuncia [tankana].
- El código regional, donde *tancana* se pronuncia [tangana] o [thangana] según las regiones.
- El "código" de un quichua intermedio en constitución, donde *tancana* tendría una pronunciación unificada [tangana].

Sin embargo, esos códigos no son independientes. De la misma manera que el código intermedio se está formando del encuentro, en nuevas situaciones de comunicación, de los dos códigos extremos, el habla que el niño puede manejar en la escuela y el que utiliza en la familia pueden confrontarse:

*Hay algunos niños y algunos compañeros que ya se están acostumbrando a hablar de acuerdo a la escritura. Pero esto también hasta cierto punto pasa por una transición porque en la casa, especialmente, los niños de habla quichua están relacionados todavía con la familia, con sus padres, y no pueden cambiar la terminación. (Informante 2, de Loja).*

Pero el estudio de cuál será la evolución posible de los hablas quichuas regionales (como hablados por todos los quichua-hablantes y ya no únicamente por los que estuvieron en contacto con el quichua escrito unificado y/o desarrollan sus discursos en el marco de la comunicación amplia) es otra investigación, mucho más compleja.

Lo que nos interesa aquí es el nivel más formal de oralización de los grafemas, es decir el nivel de la lectura (incluyendo el dictado por el maestro y lectura por los alumnos) y evidentemente de la enseñanza de la lecto-escritura.

La pregunta es: ¿los maestros realmente relacionan o deben relacionar los grafemas con la simple oralización de los mismos? o ¿cuál podría ser el papel del "quichua intermedio" en la enseñanza de la lecto-escritura?

---

Primeramente consideraremos la gran diferencia que existe entre la escritura y las pronunciaciones locales. Como nos dicen dos informantes de Bolívar:

*Aquí se aplicó sólo un año textos en quichua unificado, porque hacía problemas en las comunidades, no se entendían las palabras, no hablamos lo mismo -[Pueblomunda shamuni]- saben decir, no, yo digo [zhaktamanta, wasimanda... wasimunda ninchi, wasimanta nisha rimankuna]. (21)*

(Cuando habla en castellano, dice que él habla el quichua unificado, pero cuando habla en quichua, dice que son otros, los que hablan este quichua unificado...).

*En quichua no se puede aprender rápido, es difícil, porque no se puede connotar las palabras, por eso no se podía y dejábamos; más bien, seguían retirando, todo no entendiéndose, algunas palabras... (26)*

El problema es que no solamente hay diferencias entre los grafemas (en posición) y sus diferentes pronunciaciones posibles, sino también hay diferencias en la forma misma de algunos sufijos, y en el vocabulario (sobre todo para las zonas donde el léxico quichua se está perdiendo a favor de préstamos del castellano). Palabras desconocidas + formas gramaticales no reconocibles + pronunciación diferente... Pareció a muchos una alfabetización en lengua extranjera.

Eso provocó una gran confusión entre los maestros, educadores y alfabetizadores sobre "¿Cómo enseñar esta escritura?". Presentamos aquí algunos extractos de entrevistas sobre este tema:

*¿Los compañeros, cómo han reaccionado a la escritura unificada?*

*Se comienzan a confundir, es que pronuncian así como está escrito, por ejemplo [indi], [inti], por ejemplo cuando yo vengo acá digo [inti], pues ellos se confunden, entonces hay que decir [indi] ("sol")... En el caso de "gallina", hay que adaptar a la realidad, pues decir [atilpa] mismo y no [atallpa].*

*¿Pero si alguien está leyendo, lee [atallpa] o [atilpa]?*

*Hay que leer tal como está escrito, pero se habla las palabras de la región.*



*¿Pero pronuncian como antes o cómo están aprendiendo (por la lectura)?*

*Como están aprendiendo.*

*¿Pero no tienen problemas?*

*No, pero sería interesante ver en la escritura, ver lo que escriben, inti o indi... Nos influyen bastante los libros por la pronunciación, hay que decir [hambatomanta] y no [hambatomunda] ("desde Ambato"), pero aquí no se utiliza [-manta], hay que decir [khiwamanta shamuni], pero nosotros decimos [khiwamunda shamuni], un quichua así, un poco distorsionado, de historia, no?*

*Este informante nos dice tres cosas:*

- hay que leer tal como está escrito,*
- pero se debe hablar como en la región,*
- sin embargo, hay una influencia de la escritura sobre el habla, y esta habla es valorizada frente al quichua regional ("hay que decir... nosotros hablamos un quichua distorsionado).*

*Se escribe tanta, se pronuncia [tanda], pero se dicta [tanta]... se escribe panpa, se pronuncia [pamba], pero se dicta [pampa]... [panpa]. ...leo los textos adaptando al medio. (Informante 24 de Bolívar).*

El dictado en oralización de lo escrito corresponde a una forma de habla artificial, no funcional (véase el lapsus [pampa]-[panpa], que no permite al niño llegar a una lectura comprensiva; el informante 24 se contradice en su segundo enunciado):

*Los niños leen [sinka], ahí tenemos que explicar que después de la n no se escribe como se dice. (Sinca "nariz" se pronuncia [singa]. (Informante 3 de Loja).*

*Utilizaba textos en quichua unificado, hacía leer el texto tal como estaba escrito, pero como se entendía, había que explicar las relaciones con el quichua hablado. (Informante 8 de Cañar)*

La lectura aquí debe ser seguida de una explicación, como si se trataba de una lengua extranjera.

*En clases de alfabetización se debe hablar tal como se habla en la familia, si no se rechaza. (Informante 8 de Cañar)*

Informantes de Cotopaxi:

*¿Cómo utilizan un texto en quichua unificado?*

*No lo digo como está escrito, porque a principio del programa de alfabetización, había problemas porque los educadores únicamente hablaban tal como estaba escrito y ellos confundían. (28)*

*Yo leo tal como está escrito y hago las preguntas y la conversa en dialecto. (31)*

*Los niños leen tal como está escrito, y hacen el comentario en quichua dialectal. (32)*

*He olvidado decir, puede dar la lectura en quichua regional, por ejemplo si ve manca, puede leer [manga]. (29) (¿Pero hay más diferencia, por ejemplo entre [-munda] y -manta, en este caso, podría leer [-munda]?). Va a leer [llaktamanda]. (Otros dicen que no, que el niño debe leer [llaktamanta]).*

Vemos aquí en una misma provincia, diferencia entre los puntos de vista sobre cómo enseñar el quichua.

Así, esos informantes dicen:

*Dictar tal como está escrito. (24), (31) o dictar adaptando al quichua local (28), (24).*

*Hacer leer tal como está escrito (18), (3), (8), (32), no adaptando al quichua local (29).*

*Pero hacer los comentarios (o preguntas sobre el texto) en quichua local (18), (3), (8), (31), (32) y nunca en quichua unificado.*

*Sin embargo, la escritura sí influye sobre el habla (18), (2).*

Vemos aquí el modelo más escogido: dictar y hacer leer en quichua unificado tal como está escrito, pero hacer todos los comentarios en el quichua local. El niño debe contestar a partir de un texto oral en quichua unificado a preguntas hechas en su quichua local.

Si consideramos el proceso de la enseñanza de la lecto-escritura, éste pasa por la vinculación letra-sonido; en lo ideal; esta vinculación será facilitada -si a la misma letra corresponde siempre el mismo sonido-, si la letra-sonido es la misma en el habla del maestro y en el habla del alumno.

El quichua escrito unificado es una escritura "fonológica" (pero fonología de una forma abstracta del quichua); entonces a la misma letra no corresponde siempre el mismo sonido (así la letra *p* corresponderá a las realizaciones [p], [ph], [f] y [g]). Aquí el alumno sólo tendría que aprender reglas de ortografía; pero el problema reside en que la divergencia letra/sonido no es la misma para todos los alumnos y tampoco plantea los mismos problemas para cada sonido.

Tres casos se presentan aquí:

**1. Cuando el sonido no corresponde a la oralización de una letra del alfabeto y se escribe de una sola manera.**

Es el caso para las consonantes [d], [th]k, [b], [ph], [f], [g], [kh]. Así la realización [d] para la letra *t*. Para las palabras *inti* "sol" y *tuta* "noche", un alumno de Chimborazo dirá [inti] y [tuta], mientras un alumno de Tungurahua dirá [indi] y [tuta]. La regla específica de ortografía que dice que después de *n* se escribe *t* es más importante aquí para el alumno de Tungurahua que para el alumno de Chimborazo. Sin embargo, se puede dictar sin problemas pronunciando este sonido donde se realiza: la regla [d]: *t* puede ser general, aplicándose donde es necesario.

**2. Cuando el sonido no corresponde a la oralización de una letra del alfabeto pero se escribe de dos maneras.**

Como en el primer caso, la pronunciación [zh] no presenta problemas en la mayoría de las provincias: en todas las posiciones donde se realiza, [zh] se escribe *ll*. Pero en Cotopaxi, [zh] puede también corresponder a una variante de [ch] en inicial de sufijo después de vocal. En esta provincia, [zh] corresponde así a dos letras *ll* o *ch*.

También por proximidad fonética, la pronunciación [dzh] después de nasal es confundida frecuentemente con la pronunciación [zh]: así vemos en numerosos textos quichuas la grafía *punlla* "día" en vez de *puncha*. Hemos visto otro problema cuando en las provincias del sur, [zh] corresponde a un fonema /zh/ opuesto a /ll/ (no ocurren en las mismas palabras): dos fonemas son aquí confundidos bajo una misma letra *ll*.

Existen por lo tanto diferentes problemas, sea que se diferencie la pedagogía y las reglas de ortografía según las regiones, sea que se escoja una sola pronunciación enseñada al alumno como "buena" para que la relacione con lo escrito: [zh]; *ll* en todos los casos implica que el alumno de Cotopaxi pronuncia en el aula [miku-chun] y no [miku-zhun].

### 3. Cuando la variación entre dos sonidos corresponde a dos letras del alfabeto.

En cuanto a las letras *ll* y *l*: para las palabras *tullu* "hueso", *alli* "bueno" y *lulun* "huevo", un alumno de Tungurahua pronuncia [tuzhu], [azhi] y [lulun], mientras un alumno de Imbabura pronuncia [tuzhu], [ali] y [lulun]: El alumno de Imbabura tiene que aprender que la palabra "bueno" no se escribe como se dice, al contrario de las palabras "hueso" y "huevo".

En cuanto a las letras *c* (o *qu*) y *j*: para las palabras *cari* "hombre" y *jatun* "grande", un alumno de Loja pronuncia [kari] y [jatun], mientras un alumno de Imbabura pronuncia [jari] y [jatun]. El alumno de Imbabura tiene que aprender que el mismo sonido [j] en algunas palabras se escribe *j*, en otras *c* (o *qu*).

Lo mismo pasará en el aprendizaje de la distinción y del empleo de las letras: *ch*, *sh* y *ll*: se emplean, por ejemplo, para escribir las palabras *achca* "mucho", *ishcai* "dos" y *cullqui* "plata", pero si la última palabra se pronuncia [kullqui] en Loja por ejemplo, se pronuncia [kuchki] en Tungurahua y [kushki] en Cotopaxi.

*ch* y *ts*: se emplean por ejemplo para escribir las palabras *chinpa* "trenza" y *tsini* "ortiga", pero si la última palabra se pronuncia [tsini] en Imbabura, se pronuncia [chini] en las otras provincias.

*sh* y *s*: se emplean por ejemplo para escribir las palabras *shila* "jarra" y *sillu* "uña", pero si la última palabra se pronuncia [shillu] o [shizhu] de Loja a Chimborazo, es [sizhu] de Chimborazo a Imbabura.

*ts* y *s*: se emplean por ejemplo para escribir las palabras *casa* "helada" y *patsac* "cien", pero la última palabra, se pronuncia [patsaj] en la mayoría de las provincias, se pronuncia [pasaj] en Azuay y Cañar.

*sh* y *ch*: se emplean para escribir por ejemplo las palabras *chincana* "perderse" y *shina* "como", pero la última palabra, se pronuncia [shina] en Azuay, Cañar y Chimborazo e Imbabura, se puede pronunciar [china] en Tungurahua, Bolívar y Cotopaxi.

*l* y *r*: se emplean para escribir por ejemplo las palabras *rurana* "hacer" y *lulun* "huevo", pero la última palabra, se pronuncia [lulun] de Chimborazo a Imbabura y [ruru(n)] de Loja a Cañar.

*n* y *m*: se emplean para escribir por ejemplo las palabras *cancha* "afuera" y *camcha* "tostado", la última palabra se pronuncia [camcha] de Loja a Chimborazo, pero [cancha] de Tungurahua a Cotopaxi.

*a* y *u*: se emplean para escribir las palabras *munana* "querer" y *-man* "a", pero si el sufijo se pronuncia [-man] en la mayoría de las provincias, se puede pronunciar [-mun] en Tungurahua y Cotopaxi.

*a* e *i*: se emplean para escribir por ejemplo los sufijos *-shi* de duda, y *-sha* para la primera persona del futuro, pero si el último sufijo se pronuncia así en la mayoría de las provincias, se puede pronunciar [-shi] en Bolívar y Cotopaxi.

Pero se escoge una sola forma y ciertos alumnos deberán aprender a escribir de una manera, aún cuando se podría escribir de otro modo. Aquí no se trata de reglas de ortografía (tal sonido en tal contexto: tal letra), sino de excepciones: esta palabra se escribe así pero no son las mismas excepciones para todas las provincias.

El maestro deberá conocer el habla de sus alumnos para conducir una pedagogía correcta del quichua escrito.

Esas observaciones suponen que el alumno aprende a leer y escribir en relación a su propia habla, pero hemos visto la dificultad que esto supone cuando por ejemplo un alumno de Tungurahua, quién dice [uchpa] para "ceniza", [chini] para "ortiga" y [china] para "así" debe aprender a escribir *uchupa* el primero, *tsini* el segundo y *shina* el tercero... cuando por otra parte, escribe *achca* lo que pronuncia [achka], *tsucni* lo que pronuncia [tsugni] y *ishcai* lo que pronuncia [ishku].

Si el maestro dicta y hace leer en el habla propia del alumno, éste deberá que aprender una lista de excepciones más que de reglas ortográficas, así, lo que regirá la elección de una letra más que de otra será la palabra misma y no un contexto fonético. Cabe observar que enseñar por la relación "habla local-escritura unificada" requiere también métodos específicos de enseñanza. Sin embargo, los maestros no escogieron enseñar así, no solamente debido a la gran distancia entre la pronunciación de ciertas hablas locales y la escritura, sino también porque la utilización, en los textos, de un vocabulario nuevo se

dirigía más hacia la oralización de lo escrito, por no corresponder este vocabulario a modelos de pronunciación ya establecidos en la oralidad.

Si el maestro dicta y hace leer "tal como está escrito", tiene la obligación de relacionar después de cada lectura las formas orales unificadas utilizadas en la lectura con las formas dialectales que maneja el alumno, para que éste pueda entender lo que ha leído. Esta situación, que probablemente fue la de la alfabetización, condujo al aprendizaje de una lectura no comprensiva. Si se pide actualmente a un alfabetizado leer un texto en quichua, aún si éste tiene una lectura perfectamente comprensiva en castellano, oralizará el texto, deletreando las palabras; si después se le pide el sentido del texto, tendrá que regresar al mismo para una segunda lectura.

El alumno debe poder manejar comunicacionalmente (lo que implica comprensivamente) un código oral relacionado con la escritura. Se necesita una forma de habla relacionada a la vez con la escritura y el habla del alumno, una forma de habla que integre el nuevo vocabulario y morfología gramatical, que permita aprender la lecto-escritura con reglas de ortografía comunes para todos y con pocas excepciones... pero también una forma de habla que sea "comunicacional" (y no artificial como la simple oralización de grafemas que nunca se utilizan en la comunicación oral) para permitir al alumno entrar en el aprendizaje de la lectura comprensiva y no de la lectura como un "fin en sí".

El hecho de usar el "quichua intermedio" por parte de los maestros no constituye para ellos una problemática aunque sea una necesidad pedagógica. Para resolver la distancia, demasiado grande, entre la escritura y las hablas regionales. Los alumnos aprenderán así esta forma del quichua al mismo tiempo que a leer y escribir.

Es por tanto necesario establecer las normas de este quichua escolar para la constitución de una pedagogía única del quichua escrito. Así, de los grandes fenómenos de unificación dialectal que hemos visto, el de la eliminación del cambio vocálico es aquí el más importante; en efecto, el aprendizaje de las vocales es primordial, y los problemas que planteó este último en la alfabetización fueron frecuentemente evocados por los alfabetizadores ("No entendían... de escribir *-pash* cuando decían [-pish]..."); para tener una correspondencia exacta aquí entre la pronunciación utilizada en la enseñanza y la escritura, -dictar [-man], [-manda]... y utilizar esas formas en el aula-, pero también, cambiar la escritura donde no corresponde a la forma general, así *-pash*, que solamente se pronuncia así en Imbabura, pero [-pish] en todas las otras provincias, debería escribirse *-pish*.

Hemos visto que en las variaciones poco extendidas en el léxico, la unificación todavía no influencia la pronunciación, allí se debería escoger la forma de la escritura e introducirla en el habla general. No decir en el aula "Lo que usted *pronuncia* como [shillu], se escribe *sillu*". sino "Lo que usted *pronuncia* [shillu], se *pronuncia* [sillu] en el habla general, y así se escribe. Aquí también sería necesario cambiar la ortografía de algunas palabras, así la escritura *tsini*, para una forma [tsini] que sólo se pronuncia en Imbabura, pero que se pronuncia [chini] en todas las otras provincias.

Por fin, donde hay una sola pronunciación en la sierra pero una escritura diferente (así la [m] delante de [p] o [b], que se escribe *n*: [pamba] "valle": *panpa* ), se puede guardar sin problema en la enseñanza de la lecto-escritura, por una parte, porque la pronunciación [np] o [nb] no es natural para los órganos articulatorios, y no tiene posibilidad de pasar en el "habla intermedia" (ver el lapsus del informante 24. p. 77) y por otra parte, porque la regla de ortografía es aquí general para todas las provincias.

# V. LEXICO Y GRAMATICA: PROBLEMAS PLANTEADOS POR LA ADAPTACION A NUEVOS CONTENIDOS

---

En este capítulo, analizaremos especificidades léxicas y gramaticales de programas (sobre todo noticieros) de radio en quichua y de tests de traducción presentados a sus productores-locutores.

Las radios fueron cinco: Radio la Voz de Ingapirca -RVI-, de Cañar (informantes 6 y 7); Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador -ERPE-, de Chimborazo (informantes 1 y 2); Radio Surcos -RS-, de Bolívar (informantes 4 y 11); Radio Latacunga -RL-, de Cotopaxi (informantes 4 y 11); Radio Bahá'i -RB-, de Imbabura (informantes 3 y 10). Para las características de los informantes referirse p. 22 y 27).

En cuanto al léxico, encontramos dos tipos de problemas específicos:

- la unificación frente a la variación léxica,
- la confrontación del léxico a nuevos conceptos.

El segundo problema fue el primordial objeto de nuestro análisis, tomando como referente los corpus de radio; sin embargo, queremos presentar algunos rasgos del primer punto.

## VARIACION LEXICA

La variación léxica puede consistir en varias formas para un sólo sentido: así encontramos en nuestro cuestionario que para el sentido de "tragar" se dice *millpuna* de Loja a Cotopaxi, pero *lancana* en Imbabura. Se puede tratar de palabras quichuas totalmente diferentes, o variaciones morfológicas de una misma forma. Así para decir "gallina", encontramos en Chimborazo las formas [atizhpa], [achipa] y [atilpa], en Tungurahua [atazhpa], [atilpa], [atil], en Bolívar [atazhpa], [atizhpa], [atizha], en Cotopaxi [atashpa], [atizhba], [atizha], [atalpa], [atulba], [atal], [atilba] y [atil], y [atalpa] en Tungurahua; esas formas presentan la aplicación de varios fenómenos de variación fonética: cambio vocálico, variación consonante sorda ([p]), sonora ([b]), variación [l]-



- Los conceptos "equivalentes": el conjunto de referencia no es exactamente el mismo, pero se puede establecer una equivalencia en los usos sociales de los objetos/entidades (por ejemplo *doctor/cura* - *Janpic/yachac...* o *casa-huasi, agualrío* - *yacu...*). Aquí la "traducción" es posible, pero sólo si se quiere trasladar una experiencia de una cultura a otra: así, no se puede hablar del rol del doctor en la sociedad "mestiza" en quichua utilizando la palabra *janpic* que corresponde a otro rol específico en la cultura quichua. Si sistemáticamente se traduce *doctor* por *janpic*, esta última palabra puede perder su significación en el campo léxico quichua. La traducción es más fácil cuando los conceptos son muy cercanos, como *casa* y *huasi*; sin embargo, aquí también, es necesario tomar en cuenta el contexto de la información transmitida (concierno al mundo "mestizo" o concierno al mundo quichua): dependiendo del "mundo" en que se apliquen las palabras en quichua tendrán una referencia y una significación diferente.
- Los conceptos "específicos", que pertenecen a una sociedad, y no tienen equivalencia posible en la otra: así por ejemplo *Tribunal de Garantías Constitucionales*; esos conceptos no se pueden traducir, sino explicar.

Utilizar una palabra quichua para traducir una palabra del castellano es a veces peligroso para la especificidad semántica de los campos léxicos del quichua: así, cuando los religiosos empezaron a utilizar la palabra quichua *supai* para traducir *diablo*, esta palabra se volvió bisémica: el *supai* en un contexto quichua, que puede ser malo o bueno, y el *supai* en el contexto "castellano", que es malo; pero la segunda significación, recién adquirida, contaminó la primera, y es difícil saber en qué la palabra *supai* sigue correspondiendo a su significación primordial. Este es el peligro más insidioso: no cuando un préstamo del castellano substituye a una palabra quichua original, porque esto se ve y se puede remediar, sino cuando una palabra quichua pierde su sentido quichua para adquirir un sentido castellano.

Este peligro no radica en los conceptos "universales" ni en los conceptos "específicos", sino en los conceptos "equivalentes": ¿qué es lo que se debe traducir, y cómo preservar la especificidad semántica quichua? Esas preguntas deben estar siempre presentes en la mente de los que realizan la traducción.

Un segundo problema, que veremos más adelante, no concierno a la lengua quichua, sino a la información que se quiere transmitir, y constataremos que la traducción se acompaña frecuentemente de una pérdida de esta información.

Así, esos corpus de radio, por los problemas de traducción y la densidad informativa que presentan, son un caso extremo de lo que se debe tener en cuenta, para lograr una comunicación óptima en lengua quichua; sin embargo, por el mismo hecho, esos corpus nos permitieron ver las diferentes estrategias escogidas por los locutores para dar cuenta en quichua de conceptos ajenos.

Para ilustrar esas estrategias, vamos a presentar las opciones léxicas tomadas por los locutores de radio en la búsqueda de un equivalente informativo para una noticia (salida en la sección deportiva del "HOY" del 11 de octubre). El test fue propuesto a los locutores en el taller "El quichua en la radio" organizado en Quito por el Proyecto EBI los días 10 y 11 de octubre de 1986.

La noticia era la siguiente:

### **BOLETOS 'LA COLORADA' VENDEN HOY**

Los directivos del deportivo Cuenca, Carlos Flores y Saúl Vásquez, informaron que la venta de boletos de la rifa "La Colorada" es de lo mejor. El sorteo tiene millonarios premios, los mismos que serán rifados en una velada artística, el próximo 3 de noviembre en Cuenca. Los dirigentes del equipo Morlaco informaron que hoy venderán boletos a mil sucres cada uno, en el hotel Savoy Inn, lugar de concentración del primero equipo. (Traducciones en quichua, Anexo Nº 5)

Los conceptos que presentaban problemas eran los del proceso de la rifa (rifa, sorteo, boleto, millonarios premios), los de la estructura del deporte (directivos, Deportivo Cuenca, equipo (Morlaco), primer equipo), así como "velada artística" y "hotel Savoy Inn".

Los locutores de las radios participantes, RL, RVI, ERPE y RS, realizaron el trabajo en grupos, los dos locutores de RB devolvieron cada uno un texto, y además participó un miembro del EBI, de Otavalo.

Para expresar los conceptos de la noticia, escogieron el vocabulario siguiente (Cuadro 18):

CUADRO 18

	RL	RVI	ERPE	RS	RB <sup>1</sup>	RB <sup>2</sup>	EBI
rifa	rifa nishca	agllai	agllana	rifa	acllai	rifa colorada nishca	rifa
sorteo	rifa	agllai	agllai	mashcai	acllai	acllaicuna	
boleto	boleto nishca	boleto	boleto	boleto	boleto yaicui	boleto	boleto
millona- rios	ashca	huaranga huaranga	huaranga huaranga	junucuna	huaranca huranca	llashac- pacha	ashca ashca
premios	premio	mishana	japina combidai- cuna	premios	mishai	cunbidai- cuna	caraicu- cuna
directi- vos	pushac- cuna	pushag- cuna	pushac- cuna	pushac- cuna	apacuna	ñaupaman apaccuna tiucuna	pushac- cuna
Deporti- vo Cuenca	D.C.	D.C.	D.C.	D.C. nishca	Cuenca puellai	jaitaicuna- pi puellag Cuenca llactaman- tag	D.C.
equipo			morlaco nishca puellacuna	Morlaco	Morlaco shutihuan puellai		
primer equipo						puellac	pugllag tiucuna
velada artística	ashca raimicuna	tauca taquigcuna	shug sumac taquicuna	jatun taqui tantanacui	shuc taqui	cushilla tuta	cushilla tuta
hotel Savoy Inn	Hotel Savoy Inn nishca	Savoy huasi ucu	Saboi Inn nishca sumaj huasi	jatun huasi Savoy Inn ucu	hotel Savoy pushtu	micuna jatun ucu saboy in nishca	hotel Savoy in

Observamos una variación grande en las traducciones, de la utilización de la palabra castellana hasta la utilización de equivalentes en quichua, sin que siempre haya acuerdo sobre la utilización de uno más que otro (por ejemplo: para traducir premios: *mishai* o *mishana* de *misha-* "ganar", *combidai* o *cunbidai*, del préstamo "convidar", integrado al léxico quichua, y *carai*, de *çara-* "regalar").

La incompreensión de la información en castellano puede también estorbar la traducción: para "millonarios (premios)", en el sentido de premios que van a ganar millones, algunos entendieron "numerosos premios" (*ashca premio* o *ashca ashca caraicuna*: "muchos premios"); para esta misma frase, hay también una ambigüedad sintáctica que estudiaremos en la segunda parte de este capítulo: *huaranga huaranga (mishana/combidaicuna/mishai...)* puede significar "miles de miles de premios", pero (en una aceptación límite), se podría entender como "premios (que valen, van a ganar, etc.) de miles de miles". El concepto de "directivos" es traducido como *pushaccuna* ("los que dirigen, guían"), o *apac(c)una* ("los que llevan") o *ñaupaman apaccuna* ("los que llevan adelante"). Para traducir "velada artística", sólo dos retienen el sentido temporal de la expresión: *cushilla tuta* "noche de alegría"; uno habla de muchas fiestas (*ashca raimicuna*), otros de cantantes o canciones (*taqui, taquiccuna*). Y "hotel" se vuelve "casa" (*huasi*), "gran casa" (*jatun huasi*) o "bella casa" (*sumaj huasi*).

Hubo acuerdo sobre la traducción para "rifa" y "sorteo", que confundieron en derivados de la raíz verbal *acla-* "elegir": más utilizado fue el derivado "abstracto" *-i* (*acllai* "elección"), pero también se utilizó el participio futuro *-na* (*acllana* "a escoger"); sin embargo, vemos aquí también la pérdida de información por utilización de un término más general que el concepto al cual se quiere referir.

La traducción del concepto depende mucho de cómo se lo comprende, y de cómo se lo visualiza en función del material disponible en quichua.

Vamos ahora a integrar los datos procurados por este test con los datos sacados de los noticieros estudiados y del primer test de traducción presentado a los locutores, para exponer los diferentes procedimientos utilizados para dar cuenta de un concepto "nuevo" o ajeno al mundo quichua.

a) *Préstamos "circunstanciales"*, que el locutor saca de la noticia en castellano: no hablamos aquí de préstamos integrados al léxico quichua, como supuestamente *cunbidai* para "premios", o [gintiguna], [parlucuna]... que encontramos en programas de RB. Los préstamos circunstanciales, como en la

noticia presentada *rifa, boleto, premios...* son la irrupción del castellano en un discurso quichua, cuando el concepto es demasiado ajeno por ser traducido (esencialmente conceptos "específicos"), pero no la adopción del término castellano en la lengua. Sin embargo, se puede adoptar para las necesidades de la transmisión de la información, palabras castellanas que no son exactamente las que se utilizan en castellano, pero que corresponden al uso del castellano que pueden tener los auditores, es decir, hacen referencia a su experiencia cotidiana; así, para traducir "alzas de precios y tarifas" de la noticia test "Malestar social en Bolivia", uno expresó "alzas de tarifas" en el discurso quichua, cuando otro sustituyó esta expresión por la de "subida de pasaje", que corresponde a lo que sufren directamente los campesinos cuando suben los precios. De la misma manera, para designar un trabajo retribuido, más vale el préstamo "pago", forma de retribución más conocida, que "sueldo" o "salario", a pesar de que esas últimas palabras sean las que se usan en la noticia original. Comunicar una información, es hacer que ésta tenga su representación en la mente de los que la reciben; tal representación sólo se constituye si se puede anclar en el mundo conocido del "receptor": más vale deformar la información, si eso le da un potencial comunicacional más fuerte, antes que respetarla en todos sus detalles y no lograr transmitir lo esencial.

Esos préstamos circunstanciales no se adaptan a la fonología del quichua, al contrario de lo que ocurre con los préstamos integrados; y veremos que tampoco se integran bien en construcciones gramaticales quichuas y frecuentemente determinan una influencia de la gramática del castellano. Cuando esos préstamos ocurren con frecuencia, se integran más fácilmente a las construcciones gramaticales quichuas, pero siguen sin adaptarse a la fonología de la lengua: la estructura semántico-cultural quichua niega tomar en cuenta esos términos que son conocidos en la experiencia cotidiana de los quichua-hablantes, pero en concordancia con conceptos nítidamente no-quichuas (al contrario de los préstamos integrados, que pueden ser considerados, al menos por los analfabetos, como palabras quichuas). Estos préstamos los vimos en nuestros corpus cuando utilizaban términos del campo de la religión (*iglesia, misionero, obispo...*), de la organización del tiempo (*semana, lunes, martes..., enero, febrero, marzo..., año*) (cuando sigue la fecha, sino para expresar un cierto número de años, se emplea la palabra quichua *huata*), y las cifras cuando indican días\* (ejemplo: *ocho de abril*)..., roles "mestizos" (*ingeniero, doctor...*), etc. Esos préstamos se diferencian de los que no ocurren tan frecuentemente, por ser los últimos muchas veces seguidos por el determinante *nishca* "llamado", que permite al

---

\* También para indicar precios, las cifras en castellano sustituyen a las cifras en quichua (ocho sucrista...).

locutor quichua-hablante distanciarse del término; ahí entran términos del campo político (*gobierno, presidente, ministro, ley, sindicalista...* las diversas instituciones...) y económico (*sueldo, salario, precios, fábricas...*).

**b) Extensión del sentido por calco del castellano:** frecuentemente, se trata aquí de la transferencia de metáforas del castellano al quichua: así, en castellano el verbo "llevar" tiene un sentido figurado en la frase: "llevan 48 horas sin trabajar", sentido figurado que se traslada al verbo quichua *apa-*: *48 pachacunata mana trabajashpa apan* (RVI). Otro ejemplo en RL, donde la expresión castellana "que le hagan ver" (= "que le hagan pagar") es traducida literalmente en quichua: *ricuchichun*. En esos dos ejemplos, la extensión del sentido por metáfora calcada del castellano es contextual, se produce dentro de expresión. Pensamos que este fenómeno se integró también al léxico, hasta tal punto que no quedan quichua-hablantes que puedan decir si fue o no el sentido primero de la palabra: así, para la "preposición" *jahua* "arriba, sobre" que se emplea como en castellano en el sentido metafórico "a propósito de": "hablaremos sobre las comidas": *micuicuna jahua* (ERPE); parece que en los quichuas del oriente, *jahua* no tiene esta significación, y que sólo el *-manta* "desde, de" se emplee ahí (*micuicunamanta*). Existe así todo un vocabulario que tiene el mismo sentido que el vocabulario correspondiente en castellano: por ejemplo "parar" en castellano significa "ponerse de pie" y "detenerse", dos sentidos bien distintos que tiene también el verbo quichua *shaya-*... Si el vocabulario quichua se vuelve así más apto para la traducción de conceptos del castellano/la adaptación a conceptos del mundo moderno, sin embargo, pierde en el mismo camino su especificidad.

**c) Polisemia de las palabras quichuas:** se trata aquí de la utilización de una palabra quichua de sentido general para la expresión de conceptos específicos cubiertos por este sentido general: la palabra quichua se vuelve así polisémica, es decir, tiene varios sentidos según el contexto.

Observamos los siguientes ejemplos en nuestros corpus:

*pushac* (de *pusha-* "guiar, dirigir, conducir" y *-c* "el que") puede significar "directivos o dirigentes" (noticia "la rifa"), "presidente", "ministro", "gobierno", "gobernador"... *mantac* (de *manta-*, préstamo integrado (mandar)), se emplea con las mismas significaciones.

*llacta* "pueblo, ciudad, tierra", es empleado para designar "país" (RL), "ciudad" (RS), "provincia" (ERPE, RB), y "comunidad" (ERPE).

*cullqui* "plata, dinero, designa también los sueldos (RB, RL), o los precios (RL).

*huasi* "casa", para "edificio", "bodega" u "hotel".

Hay una especificidad del recorte administrativo del país, de los roles políticos y de la diferenciación de edificios según su función que es propia de la sociedad "mestiza": esta especificidad no se puede expresar en quichua. Hay palabras del quichua unificado por ej. para "provincia", *marca*, "cantón", *quiti*, parroquia", *jatun causai*, etc. pero hasta ahora no se adaptó esta terminología, quizás justamente por ser traducción literal de un campo de significación no-quichua: una provincia sigue siendo la misma provincia si se llama *marca*... no hay ninguna razón para que el quichua quiera apropiarse estos conceptos "específicos" de la sociedad "mestiza". (Al contrario, la traducción en quichua de un concepto como "escuela": *yachana huasi*, puede acompañarse de una redefinición de lo que debe ser la educación en el ambiente quichua: *yachana huasi* ya deja de ser la escuela tradicional para volverse escuela bilingüe; en efecto, de qué serviría dar un nombre quichua a una institución si ésta sigue ignorando la lengua quichua...).

**d) Creación de nuevas palabras por composición:** aquí se juntan palabras para expresar los conceptos ajenos; así vemos en la noticia la rifa *jaitaicunapi puillac* para expresar "deportivo" (*jaita*- "patear" -*i* "abstractivo" -*cuna* "plural", -*pi* "en locativo", *pulla*- "jugar" -*c* "el que"). De la misma manera encontramos en RB *rurac tiucuna* o *yanapac tiucuna* "los hombres que hacen" o "los hombres que ayudan", para traducir "obreros".

**e) Creación de nuevas palabras por derivación:** se pueden derivar varias palabras de una misma raíz verbal con sólo cambiar el sufijo de derivación, que frecuentemente es una marca de participio: -*c* "participio presente, indica quién hace la acción", -*shca* "participio pasado, frecuentemente indica el resultado de la acción", -*na* "participio futuro, indica frecuentemente el instrumento que sirve para la acción o la marca del infinitivo -*i* que indica la abstracción de la acción": ejemplo a partir de *tarpu*- "sembrar": *tarpu-c* "el que siembra", *tarpu-shca* "lo que es sembrado", *tarpu-na* "lo que sirve para sembrar", *tarpu-i* "la siembra".

Frecuentemente observamos una falta de acuerdo en cuanto al sufijo que se debe utilizar: así, para traducir "noticia" (y "noticiero"), encontramos *huillai* en RS, RL, y ERPE, pero *huillana* en RVI y también en ERPE (*huillana* correspondería mejor para "noticiero": lo que sirve para informar).

En la noticia "La rifa", observamos variación entre *acllai* y *acllana* para expresar "rifa" (*aclla*- "escoger", *acllai* "la elección", *acllana* "lo que es para escoger (o ser escogido)!.."); entre *mishai* y *mishana* para expresar "premios" (*misha*- "ganar", *mishai* podría ser "el hecho de ganar, el triunfo"... y *mishana* "lo que es de ganar", pero también "lo que sirve para ganar"?).

Dos problemas se presentan aquí:

- Una raíz verbal con sufijo determinado no crea automáticamente un solo sentido; así, si *pucuna* significa "bodoquera" (lo que sirve para soplar), donde *-na* indica el instrumento de la acción, *micuna* significa "comida", es decir lo que es de *comer* (*-na* indica el objeto de la acción futura) y no lo que sirve para comer. Es la relación constante de la palabra derivada con un referente único que crea una sola justificación para esta palabra, en las nuevas crea=ciones, hay vacilación en la producción, pero también debe provocar vacilación en la recepción. Encontramos en RS la palabra derivada *uyari* (*uya*- "oir", *-ri* "reflexivo", *-i* (amalgamado con el *-ri*) "abstractivo" en el sentido de "noticia" (lo que se oye), pero *uyari* en la escuela significa "sonido" (lo que se oye...), y alguien lo propuso para expresar "grabadora" (también los que se oye...); la palabra derivada corresponde a un sentido general, si no se la liga siempre con el mismo referente, el auditor no puede saber de qué se trata.

- El segundo problema consiste en que para relacionar un concepto del castellano con un derivado específico quichua es necesario tener una buena comprensión de este concepto, y aún hacer el análisis de éste: "noticia" se lo debe considerar como "lo que es para informar" o "lo informado que se transmite" o "la acción de informar (la información)"...?

Aparte de su traducción, el concepto ajeno plantea el problema de su integración al discurso quichua: la no traducción de un concepto está generalmente en relación con su aislamiento dentro del discurso. Este aislamiento puede tomar varias formas:

- La utilización de determinantes que ponen una distancia entre el hablante y su discurso: *nishca* "llamado", *shina* "como", *sami -laya* "especie", "clase". Esas palabras siguen el préstamo, determinándolo, y son las que soportan los sufijos que relacionan este concepto a la oración:

*Shuc paro shinatapishmi ruran*  
"Hacen también (como) un paro"



*Shuc advertencia nishca shinatami churarca*  
"Presentó (como) una (llamada) advertencia"

*Cai llactapi gobierno constitucional nishcaca mana nimata uyashca nin*  
"En este país, el (llamado) gobierno constitucional no quiere oír nada"

*Tauca leyes nishcacunatapish cun*  
"También hace muchas (llamadas) leyes"

Permiten al locutor no responsabilizarse del concepto.

- La utilización de una palabra quichua, cuyo sentido general engloba el sentido específico del concepto, para acompañarlo:

*huasi edificio "edificio" (huasi "casa")*

*puschac ministro "ministro" (pushac "dirigente")*

- La colocación del préstamo en posición de "tópico" (sujeto del discurso sobre lo que se habla), y utilización de un pronombre que representa el préstamo en la oración: este procedimiento se emplea sobre todo cuando el préstamo se compone de varias palabras:

*Cai doctor Ministro de Educación, paimi...*  
"El Doctor ministro de Educación, él..."

*Chai Gobierno Presidente V. E. P-ta, paita mñancapa...*  
"Al Presidente del Gobierno V. E. P., para pedirle a él..."

- La no integración gramatical del préstamo, frecuentemente por influencia de la gramática del castellano, o la mala integración (combinación de un procedimiento sintáctico del quichua y de un procedimiento sintáctico del castellano):

*Mana paicuna respetan nin cai Derechos humanos*  
"No respetan, dicen, los Derechos humanos" (gramática del castellano).

*Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatorianamanta*  
"Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana"  
(utilización de la preposición castellana *de* y del sufijo quichua *-manta*, con la misma función).

Los problemas principales que vimos en esas diferentes estrategias para dar cuenta de conceptos ajenos son los siguientes:

- La adaptación de palabras quichuas a los sentidos de palabras castellanas con el desarrollo de la metáfora y la polisemia, puede dificultar la comprensión por una pérdida de la especificidad de las palabras quichuas, y ocasionar una reestructuración de todo el léxico quichua sobre el modelo del léxico castellano.
- La utilización de préstamos demasiado numerosos dificulta la buena organización sintáctica de las oraciones y puede a lo largo abrir una contaminación por la gramática del castellano (lo que veremos en el sub-capítulo siguiente).

El hecho es que llegamos a discursos supuestamente quichuas, pero sólo totalmente comprensibles por los bilingües... de ahí la pregunta necesaria: "¿Se debe intentar dar este tipo de noticias en quichua?", si se utilizan préstamos la noticia sólo es entendida por los bilingües, y se pone en peligro la especificidad de la lengua quichua... si se utilizan palabras quichuas, se pierde buena parte de la información y también se pone en peligro la lengua. Sólo los responsables, conscientes de los problemas socio-lingüísticos, pueden decidir cuál es la información que se debe o se puede transmitir en quichua.

En cuanto a la gramática, el problema esencial que vamos a analizar aquí concierne también en parte la influencia del castellano. Mucho hemos hablado hasta ahora de la traducción del castellano al quichua, confundiéndola con la confrontación de la lengua a conceptos nuevos. Esta confusión es justificada en cuanto a la elaboración de noticieros en quichua: en el cuestionario que se presentó a los locutores de radio, a la pregunta "¿Prepara sus programas a partir de un primer texto en castellano?", ocho locutores respondieron que sí; y a la pregunta "¿Hace la traducción por escrito antes de la emisión o "traduce" directamente delante del micrófono?", seis de los ocho locutores contestaron que no preparaban los noticieros. Generalmente, el locutor procede así: el texto inicial en castellano es frecuentemente el periódico, o noticias escritas por periodistas hispano-hablantes de la radio; el locutor "revisa" la noticia en castellano, para organizar la información que quiere dar en quichua, y da directamente esta información delante del micrófono, siguiendo o no el texto en castellano.

No se establece la distancia necesaria para que el locutor desate la información de su soporte gramatical castellano, la piense en quichua, y la revierta en esta

lengua. Al contrario, la información se presenta directamente al quichua ya organizada gramaticalmente (relación organización gramatical - organización informativa). Hemos visto también la influencia que ejercen los préstamos, numerosos en este tipo de discurso, sobre su cerco gramatical.

Por otra parte, la situación de comunicación en la cual se encuentra el locutor no es una situación que favorezca la emisión de un discurso puramente quichua. El objeto mismo de la comunicación, el noticiero radiofónico, es un objeto que se conoce más en castellano y para este objeto, la estructura del castellano conviene mejor. El quichua es una lengua que fundó sus especificidades sobre situaciones de diálogo y la situación de transmisión de informaciones por radio impide el funcionamiento integral de las estructuras de la lengua. En efecto, esta situación es muy diferente de una situación de diálogo, en la cual el intercambio lingüístico se construye a partir de dos individuos uno frente al otro. En la comunicación radiofónica, el discurso producido debe ser independiente a la vez de su productor, que no participa de la información transmitida, y de su receptor, por no tener este más realidad que la de un ser social. Sin receptor presente en la situación de comunicación para guiar su discurso, sin control de la información transmitida, el productor siente también la necesidad de una codificación más formal, más explícita de su discurso.

La necesidad de una reorganización del discurso quichua en esta situación, más la influencia del discurso correlativo en castellano, son dos factores que determinan los cambios sintácticos que presentaremos. Esto significa que donde se encuentre una influencia más clara de la gramática del castellano, será frecuentemente en donde la sintaxis del quichua deba readecuarse en respuesta a la especificidad de la situación de comunicación.

Dijimos en el Capítulo II que el análisis de esos corpus de radio nos podrían ayudar a prever algunos problemas que puede encontrar un productor de textos escolares, por ser la situación de producción de esos textos escritos muy parecida a la situación de emisión de programas radiofónicos: la no implicación del productor en su texto, la independencia de éste (información transmitida ajena a la experiencia personal del productor, la ausencia del receptor de la situación de producción y la influencia de los modelos (aquí escritos) del castellano, más adaptados a este modo de comunicación. No entra en el marco de este informe desarrollar el paralelismo entre producción radiofónica y producción escrita. Sin embargo, para ilustrar este último punto, presentamos aquí extractos del documento ya citado del ILL, programa de alfabetización en quichua, informe sobre el área Lingüística, agosto, 1979, que presenta los aspectos tomados en cuenta para la preparación del método de

alfabetización en quichua, en lo que se refiere al material de lectura, escritura y matemáticas.

*Los principales problemas morfosintácticos encontrados en la preparación del material didáctico en lengua quichua y que se han evidenciado en la etapa de corrección de los textos de lectura, escritura y matemáticas, parecen provenir, según los datos obtenidos hasta el momento, de la transposición de los elementos que intervienen en la comunicación oral a la escritura sin el correspondiente control de las situaciones. (op. cit., p. 42)*

*Puesto que las condiciones de trabajo obligaron, en un principio, a emplear el castellano como lengua de referencia, se hicieron los primeros planteamientos en este idioma. A medida que avanzaba la planificación se iban completando las investigaciones, analizando los datos teóricos y lingüísticos, discutiendo las diferentes alternativas, traduciendo los contenidos del caso y escribiendo los textos, sin separar el trabajo oral del escrito.*

*Una de las razones principales que llevaron a esta metodología fue la misma situación de los integrantes quichuas del equipo en lo que a la escritura se refiere, ya que era la primera vez que se empleaba el quichua como lengua escrita. (op. cit., p. 42)*

*Los rasgos de la cultura oral, entre los que se incluyen elementos pertinentes de la comunicación bilateral (diálogo) y del contexto de situación, aparecen claramente registrados en las estructuras morfosintácticas del quichua como se ha podido constatar una vez realizado el análisis.*

*Por otra parte, el quichua es una lengua más aparente para el discurso directo que para el indirecto, como sucede con el castellano, incidiendo este factor de una manera evidente en la estructuración del mensaje escrito. (op. cit., p. 43)*

*Consideremos que el análisis sobre la escritura de la lengua quichua en lo que a la fonología y ortografía se refiere constituye un trabajo en el que quedan solamente por resolver algunos problemas de residuo por el desdoblamiento de alófonos de un proto-fonema, en fonemas en estado de formación. Indudablemente el área de vocabulario y la de morfosintaxis consideradas desde el punto de vista de utilización, es decir, en la lengua oral y en la lengua escrita como fenómenos complementarios pero al mismo tiempo independientes, requieren estudios más refinados que representan un trabajo de laboratorio complejo y de mayor especialización. La importancia de estos estudios, sobre todo en el campo semántico, son vitales para la comprensión de la cultura quichua y para la comunicación y*

*transmisión de conceptos nuevos que sean de utilidad en la evolución cultural a la que está enfrentada la sociedad toda. (op. cit., p. 45)*

Esos largos extractos nos muestran que la elaboración de textos escritos en el CIEI puso en evidencia los mismos criterios que se deben tomar en cuenta en la utilización de la lengua quichua en este nuevo modo de comunicación:

- La inadaptación morfosintáctica de la lengua, en algunos puntos, por estar más adaptada a las situaciones de diálogo: necesaria adaptación de la lengua.
- La utilización del castellano escrito por no tener el quichua modelos pre-establecidos que se puedan seguir en este tipo de comunicación: entrada de la lengua en la escritura en parte por el cauce de la traducción.

Serían necesarios estudios posteriores para mostrar cómo, a partir del mismo condicionamiento, son los problemas sintácticos equivalentes los que se plantean en discursos escritos o en discursos orales "fuera de situación".

En los cambios sintácticos que vamos a presentar ahora, no trataremos de todas las marcas que utiliza el locutor de radio para distanciarse de su producción (así, sería necesario controlar las nuevas funciones y nuevos valores que podrían adoptar todas las marcas de "enunciación": sufijos que en el discurso tradicional sirven para posicionar al hablante, sus experiencias, sus opiniones y sentimientos *dentro* del discurso), formalizarla o hacerla más apta para vehicular nuevos contenidos.

Discutiremos los cambios sintácticos principales que sobresalieron en el conjunto de textos orales que teníamos:

- a) Pérdida de especialización de elementos y cambio o aumento frecuencial de sus empleos. Se trata aquí del cambio de significación de elementos gramaticales (frecuentemente por reducción de esta significación) y *consecuentemente* de un cambio *en* sus empleos cuando se utilizan en el discurso "moderno": Pierden uno de sus rasgos de significación, se generalizan, se emplean más frecuentemente y/o en contextos e intenciones de palabra diferentes.

Veremos aquí la utilización de los sufijos verbales *-rca* y *-shca* y de los pronombres/adjetivos *shuc* y *cai*.

- b) Organización de relaciones sintácticas formales copiada del modelo semántico de las relaciones equivalentes en castellano.

Veremos aquí la determinación de participios por sustantivos, y la determinación nominal en general.

- c) Cambios en la conexión interfrástica. Desaparición de la nominalización de proposiciones subordinadas relacionadas por sufijos a la proposición principal, en beneficio de la introducción de proposiciones subordinadas verbales por medio de palabras independientes (como en castellano).

Veremos aquí la organización de proposiciones relativas.

- d) Cambios en la organización misma de la oración.

Veremos aquí la posición respectiva de las palabras en la oración, y la utilización de marcas de tópico (sobre lo que se habla) y comentario (lo que se dice del tópico), así como la desestructuración de la oración (asintaxismo).

Para estudiar esos puntos en contraste con construcciones en quichua "tradicional", además de la asistencia de colegas quichua-hablantes, contamos con un fichaje EBI (realizado por María Mercedes Cotacachi y María Quintero) de las gramáticas siguientes:

CATTA QUELEN, Javier, *Gramática del Quichua Ecuatoriano*, Colección Mundo Andino, Ed. Abya Yala, Ecuador, 1985.

CORDERO, Luis, *Diccionario Quichua-Español, Español Quichua*, Vol.14, Publicaciones Universidad de Cuenca-Ecuador, 1967.

FERNANDEZ DE CORDOVA TORRES, Glauco, *Diccionario Kichua-Castellano Yurakshimi-Runashimi*, Tomo I, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1982.

GRIMM M., Juan, *La lengua Quichua*, B. Herder Librero-editor pontificio, Alemania, 1896.

JARA J., Fausto, *Morfología quichua*, Mundo Andino, Quito, sd.

LEON, Agustín M., Vocabulario de palabras quichuas generalmente habladas por los indígenas de la Misión del Oriente dominicano, *El Oriente Dominicano*, (Quito), II/64, 12/70.

MUGICA, Camilo, *Aprenda el Quichua*, Ed. CICAME, Ecuador, 1974.

ORTIZ, Bernarda, *Apuntes de gramática quichua*, Departamento de Indigenismo de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, Latacunga, 1974.

PARIS, Julio, *Ensayo de gramática de la lengua quichua tal como se habla actualmente entre los indios de República del Ecuador*, Quito, Imprenta del Clero, 1892.

QUINTERO, María Eugenia, COTACACHI, María Mercedes, *Quiquinllatac quichua shimita yachacupai; Aprenda usted mismo el quichua*, Unidad de Capacitación: Lenguas y Culturas Nacionales, Instituto Nacional de Capacitación Campesina, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Quito, 1986.

También sirvieron las siguientes fuentes:

BURNS D., GUACHO J., *Bosquejo gramatical del quichua de Chimborazo*, (cf. p.35).

STARK L., CARPENTER L., *El quichua de Imbabura*, (cf. p.35)

MUYSKEN P., "Contactos entre quichua y castellano en el Ecuador", *Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador*, Ed. Abya-Yala, Quito, Ecuador, 1985.

CIEI, *Ñucanchic llactapac shimi*, Quito, 1983.

Utilizamos también encuestas lingüísticas efectuadas en la provincia de Pastaza.

#### **a) PERDIDA DE ESPECIALIZACION DE UNIDADES LINGUISTICAS:**

---

Los sufijos *-rca* y *-shca* se refieren al tiempo pasado; pero la determinación de su oposición no hace la unanimidad.

En las gramáticas y sintaxis, encontramos dos tendencias principales:

---

• *Los que consideran esos sufijos sólo en el campo temporal:*

Algunos no distinguen entre los dos sufijos: MUGICA: "El pretérito de indicativo tiene dos formas, primera forma *-rca*, segunda forma *-shca*". GRIMM: "El pasado del verbo tiene dos formas que sirven indistintamente, tanto para el imperfecto, como para el perfecto y pluscuamperfecto (*-rca/-shca*)."

Algunos los oponen como pretérito indefinido a pretérito perfecto: ORTIZ: "*ricsishca* (pretérito perfecto) "ha conocido", *ricsirca* (pretérito indefinido) "comió"; y FERNANDEZ DE CORDOVA, como perfecto simple o compuesto: PARIS, deriva la forma *-shca* (perfecto compuesto segunda forma) de la forma *-shca ca-* (perfecto compuesto segunda forma). Como pretérito a presente perfecto: STARK/CARPENTER: "El presente perfecto indica que la acción del verbo se llevaba a cabo en el pasado más de una vez. Para indicar la acción que se llevó a cabo en un cierto período de tiempo en el pasado, generalmente se usa el tiempo pretérito en quichua: *Ashtaca viaji Quituman rishcani* "Yo he ido muchas veces a Quito" *Caina Quitumanta rircani* "Ayer fui a Quito".

En todos esos casos, los ejemplos relacionan los sufijos *-shca* y *-rca* con la misma oposición en castellano: *micushca* "ha comido", *micurca* "comió".

• *Los que consideran esos sufijos tomando en cuenta al hablante:*

Encontramos la oposición pretérito descriptivo, pretérito narrativo: BURNS: *-rca* pretérito narrativo, *-shca* pretérito descriptivo; JARA determina también *-shca* como pretérito descriptivo, pero añadiendo "en el que no participó, solamente oyó narrar..." y MUYSKEN llama el *-shca* "Sudden discovery tense" ("El hablante... no había estado consciente del hecho pertinente hasta el momento de hablar").

El estudio que hicimos del quichua hablado en la provincia de Pastaza nos reveló para *-shca* y *-rca* (*-ra* en el Pastaza) los valores expresados por JARA y MUYSKEN (pero esos valores no son constantes en todos los empleos de esos sufijos, debido a la influencia de otros sufijos en contacto):

*micura* "comió", "ha comido", "comía" (lo vi comer)

*micushca* "comió", "ha comido", "comía" (no lo ví comer).

*rupashca arani* "me había quemado" (me di cuenta en ese momento)

*rupashca ashcani* "he sido quemado" (no me di cuenta cuando sucedió, veo ahora la quemadura).



Con *-rca*, el acontecimiento sucedió en el pasado del hablante (lo presenció), con *-shca*, el acontecimiento no sucedió en su propio pasado, pero se manifiesta en su presente. Consideramos así que es la segunda tendencia -en la cual la buena utilización de *-shca* y *-rca* depende de la posición del hablante frente a la acción a la cual se refiere- que representa mejor los verdaderos valores de los sufijos *-shca* y *-rca*, cuando la primera tendencia no hace más que la presentación de un análisis de las traducciones castellanas: si hay equivalencias posibles en muchos casos, no por eso el pretérito indefinido del castellano (que indica que la acción es totalmente terminada en el pasado) y el pretérito perfecto (que indica que la acción todavía dura o que se cumplió en un momento indeterminado) pueden *en todos los casos* dar cuenta del valor de *-rca* y *-shca*.

Ahora bien, encontramos en los corpus de radio que estos sufijos no se emplean sobre la base de su valor propio en el discurso tradicional, sino sobre la base de sus equivalencias posibles en castellano: es decir que, partiendo de un texto inicial en castellano, el locutor parece tender a utilizar *-rca* cada vez que en castellano se utiliza o se utilizaría el pretérito indefinido, y *-shca* cada vez que en castellano se utiliza o se utilizaría el pretérito perfecto:

"Ese Ministro hizo saber" *Cai Ministroca yachachircami* (RVI)

"Hemos estado siguiendo como en la mañana"

*Cunan tutamanta shinami caticushcanchic* (¿y no nos dimos cuenta?) (RVI)

No daremos más ejemplos aquí, porque lo que demuestra la adopción de los valores castellanos, no son ejemplos aislados, sino la frecuencia de la relación que se puede establecer entre *-rca* y *-shca* y esos valores.

El empleo de esos sufijos se ve así regido por una ley semántica que parece a primera vista puramente castellana; sin embargo, hemos visto que esos sufijos se distinguen esencialmente en función de la relación que establece el hablante con la experiencia que transmite. Ahora bien, en la situación de comunicación de la radio, la distancia que pone el locutor entre su texto y él-mismo puede impedir que tome posición frente a este texto, ya sea positivamente, o negativamente, y así impedir el funcionamiento de la oposición tradicional entre *-rca* y *-shca*. En esta situación de comunicación estos sufijos pierden el rasgo de significación pasado del hablante: +u-, podrían situarse en una nueva oposición equivalente a la oposición temporal en castellano. La influencia del castellano en la utilización de estos sufijos iría en este caso en el sentido de la adaptación del sistema verbal quichua a este modo de comunicación.

Constatamos el mismo fenómeno para el par opositivo en los corpus *shuc/cai*: la equivalencia se hace aquí entre pronombres/adjetivos indefinido y demostrativo en quichua y artículos indefinido y definido en castellano.

En todas las gramáticas, *shuc* es presentado como pronombre/adjetivo indefinido o numeral, y *cai* (y *chai*) como pronombre/adjetivo demostrativo. Sin embargo, no hay el mismo acuerdo sobre la cuestión del artículo. Para algunos, no hay artículos en quichua: CATTA: "El quichua no conoce la categoría gramatical de "artículo": ni el artículo definido ni el artículo indefinido". Para otros sólo existe el artículo indefinido: MUGICA: "En quichua no existe el artículo determinado, el sufijo *-ca*, según algunos gramáticos traduciría el determinado el/la. Tiene aplicaciones mucho más amplias. El indeterminado se traduce con el adjetivo numeral *shuj*"; para otros sí hay artículos: CORDERO: "Lo mismo que en castellano, hay en el quichua dos artículos, que pueden llamarse indefinido e indeterminado y definido o determinado el otro (indeterminado: "El numeral *-shug*, determinado: *-ca*)". PARIS también considera *shuc* como indeterminado y *-ca* como determinado. Otros gramáticos matizan el problema: ORTIZ: "Propiamente, no hay artículos en quichua, se emplean las partículas, o cuanto haga sus veces, que se unen al sustantivo, para indicar si es o no conocido. En quichua hay la partícula *-ca*, que corresponde a los artículos determinantes en castellano el, la, lo, las...". AGUSTIN MARIA LEON; "*-ca* sirve: 1.- para el artículo determinado... 2.- corresponde a "y, pues en cuanto a"... 3.- con el gerundio significa "si es que"."

Consideramos que no hay artículo en quichua: la función del artículo definido o determinado en castellano, que es de indicar que un objeto/entidad corresponde a un referente único y bien delimitado, que puede ser conocido del hablante como de su interlocutor (por la situación o por el contexto) y la función del artículo indefinido o indeterminado, que es de indicar que un objeto/entidad significado no corresponde a un referente preciso sino que designa un conjunto de referencias del cual se puede escoger cualquier (pero no más de un) elemento, se expresan en quichua por otros medios que palabras independientes especializadas en esas funciones (el/la, uno/una). Esos valores están en función de la relación que establece el hablante con el objeto/entidad designado ("el hombre vino" implica que ya conocía al hombre, mientras "un hombre vino" implica que lo veía por primera vez). *-ca* en quichua tiene muchos valores -todos implican una posición del hablante en su discurso- y entre esos puede efectivamente corresponder al valor "presentado como conocido", pero no es especializado en esta indicación... Por otra parte, la "definición" de un objeto/entidad no necesita obligatoriamente el empleo de este sufijo, como tampoco la expresión de la indeterminación necesita el

empleo obligatorio del numeral/contrastivo *shuc* (uno, no dos, o uno, no el otro); un informante nos dio así el ejemplo siguiente, donde parece ser que el sufijo del plural-*cuna* establece la diferencia...:

"Busco *una* casa que tenga paredes rojas":

*Puca pircacuna huasita mascani.*

"Busca *la* casa que tiene paredes rojas':

*Puca pircacunahuan huasita mascani.*

En los corpus de radio, encontramos dos divergencias en relación al discurso oral tradicional: la utilización de dos palabras del quichua como artículos, y para el artículo definido, no la utilización del sufijo *-ca*, sino la utilización (en este caso la generalización por pérdida de especialización) del demostrativo *cai*.

*Shuc* y *cai* se encuentran así en una nueva oposición indefinido/definido:

*Chaipi cai Gobernador de la provinciahuan, shinallatac tucui cai comuneros cai Capillamanta y shinallatac cai mishu W. M., chaipi, shuc tantanacuita charicrincunami.*

"Aquí, con *el* gobernador de la provincia, todos *los* comuneros de Capilla y este mestizo W. M., aquí van a hacer *una* reunión." (RVI)

*Cai Central Obrera Boliviana nishca, shuc tantanacuima cayashca tucui cai runacunata, cai taitacunata (caipish shuc sindicalistas shina), shuc manifestacionata rurancapac.*

"La Central Obrera Boliviana ha convocado todos *los/* esos hombres (obreros) (y esos (son) como *unos* sindicalistas) a *una* reunión, para hacer *una* manifestación." (RVI)

En esta utilización del demostrativo *cai* y del numeral *shuc* donde en castellano se utilizan o se utilizarían los artículos definidos e indefinidos, vemos la convergencia de tres factores:

- influencia de la estructuración formal de castellano que induce el locutor a querer expresar la determinación o indeterminación por un elemento específico colocado delante del sustantivo,
- dificultad en el manejo del sufijo *-ca*: como los elementos verbales *-rca* y *-shca*, la buena utilización de este sufijo necesita que el hablante pueda hacer suyo el discurso; en la situación distanciada de la radio, la generaliza-

ción de *-ca* como artículo definido (no se podía dar espontáneamente, también posiblemente la generalización impedida por los otros empleos del sufijo); así que se generalizó en este uso el demostrativo *cai*,

- necesidad de una codificación más fuerte en esta situación de comunicación: la comunicación no se basa sobre un implícito compartido por el locutor y sus interlocutores, y tampoco hay indicaciones extra-lingüísticas que puedan ayudar a la buena comprensión del mensaje. De ahí la necesidad de expresar más fuertemente y más sistemáticamente la determinación de los objetos/entidades designados.

Aquí también, vemos que la influencia del castellano y la necesidad de adaptación a la situación de comunicación pueden confluír para ocasionar la reorganización semántica y funcional de oposiciones quichuas tradicionales.

Si la experiencia demuestra que esos nuevos valores de *-rca* y *-shca* y *shuc* y *cai* corresponden realmente a necesidades lingüísticas de la comunicación "distanciada", esos valores deberán ser tomados en cuenta en el establecimiento de las normas de la lengua.

## **b) ORGANIZACION DE RELACIONES SINTACTICAS COPIADA DEL CASTELLANO**

---

Hablaremos aquí de los participios en quichua: tienen tres formas, participio presente (agente) *-c*, participio pasado (agente u objeto) *-shca*, y el participio futuro (agente u objeto o instrumento) *-na*. Pueden asumir varias funciones según la terminología castellana:

- sustantivo: *japic* "cazador" (de *japi-* "coger")  
*llancashca* "trabajo" (de *llanca-* "trabajar")  
*micuna* "comida" (de *micu-* "comer")
  - adjetivo: *mantac apu* "autoridad" ("jefe que guía")  
*pichashca manca* "olla limpia" (*picha-* "limpiar")  
*yachana huasi* "escuela" ("casa del saber",  
*yacha-* "saber")
  - verbo de una proposición objeto de un verbo principal, el participio recibe el sufijo que indica la función objeto, *-ta*:
-

*Huahua armacucta ricurcani* "He visto que el niño se bañaba"

*Yuyaricuni chai runa shamushcata* "Me acuerdo que este hombre ha venido"

*Can micunata yachacuni* "Sé que comerás"

- verbo de una proposición relativa:

*Tamiata jarcac huasita ruranami canchic* "Debemos hacer una casa que proteja de la lluvia"

*Ñuca yachashca punchapi ñuca macana cani* "El día que sepa debo pegar"

*Ñucami munani chai atallpata can huañuchinata* "Quiero esta gallina que matarás"

- verbo de una proposición circunstancial, el participio recibe los sufijos que indican la circunstancia:

*Ñuca cusa yachashcapi macarcami* "Cuando supo mi esposo, (me) pegó"

*Adibinarircani ñuca alli causanata* "Me adiviné para vivir bien"

- verbo principal:

*Apac cani* "Sé llevar"

*Apashca cani* "He llevado" o "Soy llevado"

*Apana cani* "Debo llevar"

(Datos recolectados en encuestas en el Pastaza, y adaptados al quichua escrito).

Sin embargo, la diferencia entre adjetivo, verbo de una proposición relativa es casi nula: en estos empleos, el participio se define como determinante de un sustantivo, apto para regir complementos.

- *Mama llactata pushac aputa ricuni*  
"Veo al hombre quien guía el país" o "Veo que el hombre guía el país"  
(muy poca diferencia con *apu pushacta ricuni*) donde el participio es "verbo"

- (mama llactata) *Pushac aputa ricuni*  
"Veó al hombre quien guía", o "Veó al hombre guiador" o "Veó al jefe"  
donde el participio es "adjetivo".

Y cuando *pushac* identifica a una categoría de autoridad:

- (mama llactata) *Pushac (apu)ta ricuni*  
"Veó al jefe", donde el participio es "nombre".

En este ejemplo construído, incluso cuando *pushac* asume las funciones de un adjetivo o de un sustantivo, *sigue rigiendo complementos como un verbo*.

El participio quichua sigue así guardando su cualidad verbal en todos sus empleos y la frase castellana "el guiador de la nación" se dirá en quichua *mama llactata pushac*, es decir como "el guiador de la nación", o "el que guía la nación".

Ahora bien, vemos una inseguridad en las construcciones de este tipo, por la influencia del modelo castellano de determinación nominal, cuando en quichua se expresa una determinación de tipo verbal, así en la noticia test "la rifa", la expresión "Los directivos del Deportivo Cuenca" fue traducida de las siguientes maneras:

- RL: Deportivo Cuencamanta pushaccuna.
- RVI: Deportivo Cuencapac pushagcunami.
- ERPE: Deportivo Cuenca pugllaccunata pushaccuna.
- RS: Deportivo Cuenca nishcapac pushagcuna.
- RB1: Cuenca pucllaipi apacuna.
- RB2: Jaitaicunapi pucllag Cuenca llactamantag, ñaupaman apaccuna.
- EBI: Deportivo Cuencamanta pushaccuna.

Cuatro sufijos son empleados para indicar la relación entre "Directivos" y "Deportivo Cuenca": *-manta*, que indica el origen, la procedencia, *-ta*, que indica el complemento objeto, *-pac* que indica la posesión o el beneficiario, y *-pi* en Imbabura, que es aquí el equivalente de *-pac* (*-pi* es un locativo). Sólo *-ta* marca un estatuto verbal para el participio, los otros sufijos le dan un estatuto nominal. Creemos ver aquí una influencia del modelo de determinación nominal del castellano, que hace perder al participio su estatuto verbal. Esta tendencia no se debe seguir sin reflexionar antes acerca de las repercusiones que podría tener este cambio de estatuto en todos los otros roles que el participio puede asumir en el discurso.

El participio se puede "petrificar" como sustantivo (por ejemplo de *yanapac tiucuna* "obreros" (= "hombres que ayudan") a *yanapac* "obreros". Corresponde entonces a un referente preciso, y su sentido se especifica para corresponder a este referente (de la misma manera *pucuna*, participio "para soplar", se vuelve "bodoquera", y no cualquier instrumento para soplar). Eso plantea un problema cuando el proceso de petrificación todavía no ha terminado, y no se sabe si se debe interpretar el participio como adjetivo o como sustantivo. Así, en el quichua unificado, en el campo de las matemáticas, encontramos: *illac yupai* como "numero cero" (*illac*: "cero"), pero también puede significar "número que falta" (*illa-* "faltar"); eso no es propio de participio pero se presenta también con los pronombres/adjetivos: *ishcai yupai* "número dos", pero también "dos números".

La determinación de sustantivos es una relación que necesitará rápidamente normas en el discurso moderno. En efecto, si se quiere adaptar el quichua a la condensación de la información que puede existir en castellano -y que es necesaria en las comunicaciones modernas-, habrá que encontrar reglas para la determinación compleja (así, "millonarios premios" que si no es traducido como "premios que pueden ganar millones", se confunde con "muchos premios"...). Definir exactamente el/los estatuto(s) del participio en todos sus empleos y los sufijos por los cuales puede regir sus complementos nos parecería aquí un primer paso.

### c) CAMBIOS EN LA CONEXION INTERFRASICA

Hemos presentado en el punto b) la organización de relativas a partir de participios. Si, como lo hemos mostrado, esos participios son funcionalmente verbos en esas frases (pueden regir complementos sujeto, objeto, circunstanciales...), formalmente son nombres (sólo reciben sufijos que se combinan con los nombres y no sufijos que se combinan con los verbos); así, esas frases representan lo que se llama frase nominalizada.

Algunas gramáticas presentan también la relativa en quichua como construída sobre la base de los participios:

MUGICA: "En quichua no hay palabras que correspondan a los pronombres relativos en castellano, que, el cual... se suplen con los participios o con el gerundio." Y habla de la construcción de la relativa con el verbo en participio presente, pasado o futuro, colocado -precedido de todos sus complementos-,

inmediatamente antes del antecedente. Da el ejemplo de una relativa circunstancial "La casa en que vivías se cayó" *Can causashca huasi tularisca*.

GRIMM: El pronombre relativo no existe en quichua, se puede expresar la relativa con el participio; da el ejemplo "El hombre que peca será castigado" *Juchachic runa muzzuchishca canga*.

JARA: Da el ejemplo "El cántaro que está en la tierra es de mi hermana" *Allpapi tiyacuc puñuca ñuca ñañapacmi*.

Algunos consideran equivalentes a las relativas en castellano las oraciones donde el sujeto es repetido por un pronombre demostrativo: sin embargo, ya no se trata aquí de relativa sino de proposiciones independientes: así, CIEI; si bien indica la relativa con participio "El hombre que viene es su papá" *Caiman shamuc runaca paipac yayami*, para la traducción castellana "Los hombres con los que fuimos ayer, ahora ya están regresando", da el enunciado siguiente en quichua *Chai runacuna, chaicunahuan caina rircanchic, cunanca ña ticramunmi*.

Por fin, algunas gramáticas consideran los pronombres/adjetivos indefinidos interrogativos como pronombres relativos. Esos pronombres/adjetivos son los siguientes en quichua tradicional:

*pi*, "¿quién?", "cualquiera" *pitac shamurca* "¿quién vino?" *pipash* "cualquier persona".

*ima*, "¿qué?" *imatatac munanqui* "¿qué quieres?" *imapash* "cualquier cosa".

*mai*, "¿dónde?" *maipitac causanqui* "¿dónde vives?" *mai llactapash* "en cualquier ciudad".

Se trata aquí en nuestra opinión de la convergencia de dos factores:

- influencia del castellano, donde los pronombres relativos tienen la misma forma que los pronombres interrogativos (quién, cuál, dónde, qué...),
- influencia de los corpus escritos religiosos que sirvieron para dar ejemplos en esas gramáticas.

PARIS: Los pronombres relativos: *pi* quien, que, el, cual, lo cual, *ima* lo que, lo cual, la cosa que,... Da el ejemplo "Dios, quien murió por el hombre..." *Pai Dios, pimi runamanta huañurca*. "Se emplean como sus

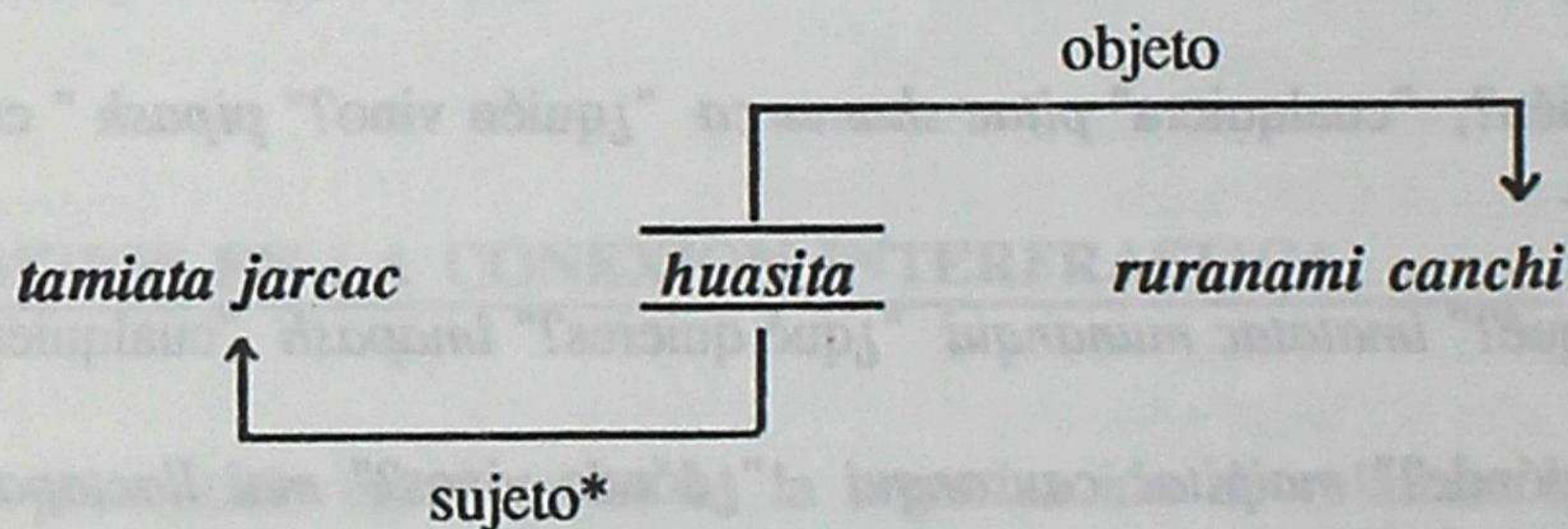


correspondientes en castellano, a menudo se les pospone a la partícula *-mi*". Pero añade "Este modo de expresarse es poco usado, la lengua quichua se empeña en eludir construcciones relativas, v alese para ello de participios, de gerundios, de infinitivos,..." "Env ame la carta que Juan me dió" *Juan cuhuashca quillcata cachahuai*, "P asame la carta que Juan mandar " *Juan cachana quillcata cuhuangui*.

ORTIZ: Pronombres relativos e interrogativos, en quichua existen los siguientes *pi*, *maijan*, *ima*, *mashna*... Da el ejemplo "Quien me ama guarda mi palabra" *Pimi  ucata cuyahuan,  uca shimita huaicachin*. Pero también añade: "Generalmente los relativos *ima* o *pi* los sustantivos por giros verbales: participio de pretérito, gerundio o infinitivo según el caso" "Traerame el remedio que me ha regalado mi hermano" * ucapac huauquitca cuhuashca jambita apamupangui*.

Consideremos que es la construcción con participio que corresponde a la verdadera relativa: doble orientación de un sustantivo (o sustituto) hacia el predicado principal y hacia el predicado secundario:

"Debemos hacer una casa que proteja de la lluvia"

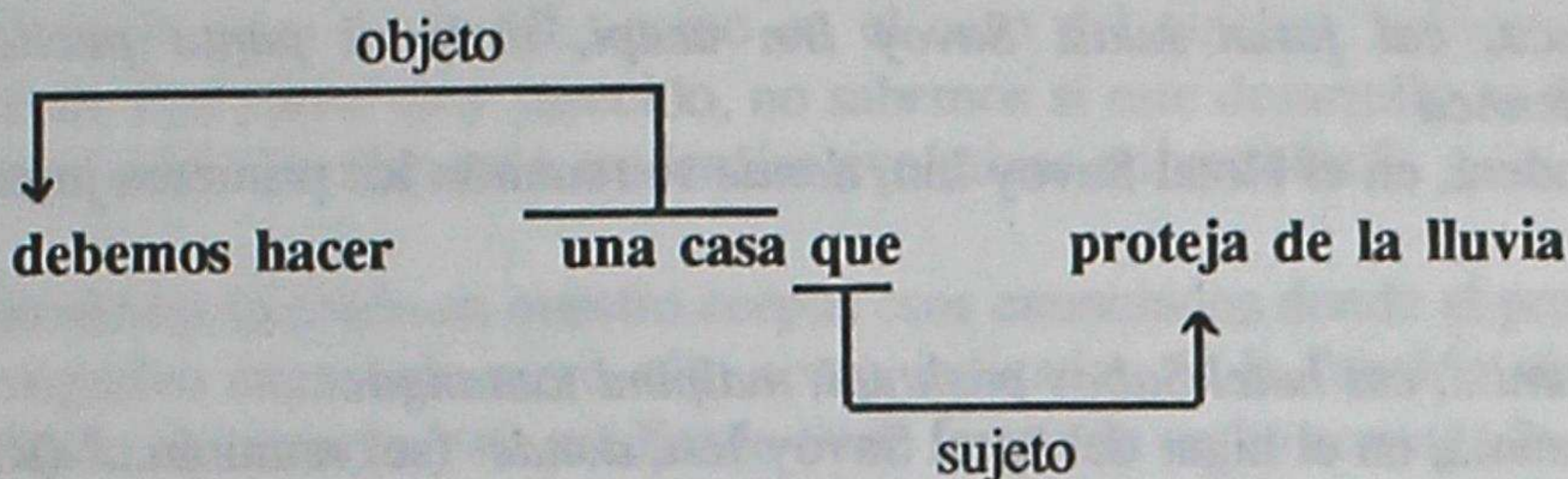


Predicado secundario

Predicado central

\* Sujeto y no determinado, por el estatuto no adjetival sino verbal de *jarcac*, que tiene el complemento de objeto *tamiata*.

No hay en quichua la necesidad de pronombres como en castellano, que representan el sustantivo en su función con predicado secundario.



Predicado central

Predicado secundario

Sin embargo, lo que observamos en los corpus de radio es la organización de relativas sobre el modelo del castellano, con pronombres interrogativos sirviendo como pronombres relativos:

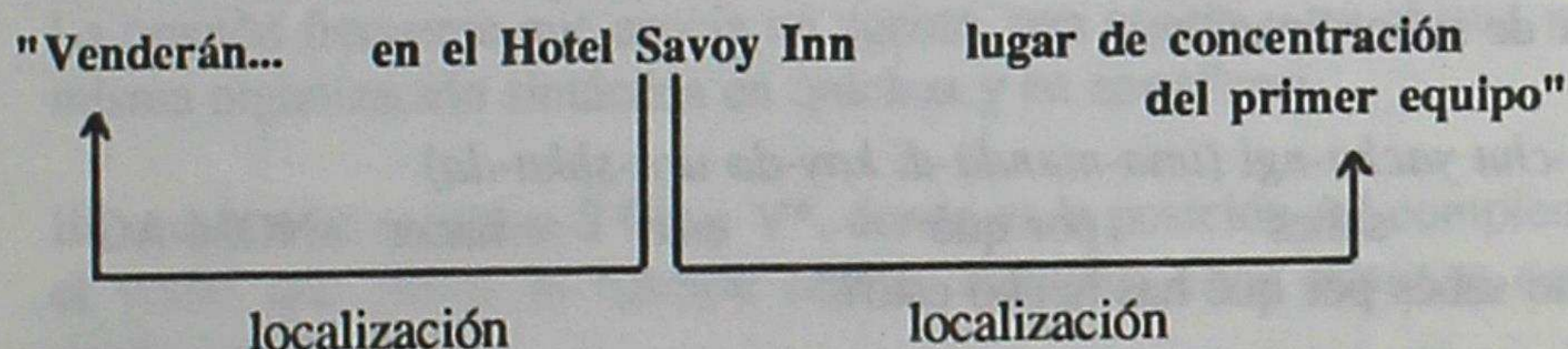
*Cai Ministro, pimi can F. B..* "Este Ministro, quien es F. B...." (RVI)

*Tauca, picunami cai Bolivia llactapi trabajancuna...*  
 "Muchos, quienes trabajan en este país de Bolivia..." (RVI)  
 (en vez de \**cai Bolivia llactapi trabajac tauca...*)

*Programa imata yallichca cai Frente Unitario...*  
 "El programa que celebró el Frente Unitario..." (ERPE)  
 (en vez de \**cai Frente Unitario yallichishca programa(ta)...*)

*Tucui llactacunapi mai cai ratu samaricunquichic...*  
 "En todas las comunidades donde en este momento están descansando..."  
 (en vez de \*(*cancuna*) *cai ratu samaricuc tucui llactacunapi...*)

Y en la noticia test de "La rifa":



Predicado central

Predicado secundario

*Caturinca, cai jatun huasi Savoy Inn ucupi, maipimi punta pucllaccuna tantanacunca*

"Se venderá, en el Hotel Savoy Inn, *donde* se reunirán los primeros jugadores" (RS).

*Jatungami..., cai hotel Saboy pushtupi, maipimi tantanga...*

"Venderán..., en el lugar del hotel Savoy Inn, *donde* (se) reunirán..." (RBI).

Observamos en esas oraciones:

- el reemplazo del participio por un verbo conjugado,
- la utilización de pronombres de sustitución, es decir el establecimiento de la relación con el predicado central por el intermedio de palabras independientes, como en castellano.

Pero también observamos, en la frase sacada de la noticia test "La rifa", que la condensación de la información en una sola oración (bajo esta presentación), haría difícil el empleo de la construcción con participio.

Por fin, esta reorganización puede no ser únicamente influencia del castellano, o de la retórica de la información condensada, sino también corresponder a una evolución natural de la lengua. Leemos así en MUYSKEN (Contactos, p. 401-402), a propósito de las características de la "chaupi lengua" ("forma de quichua con un vocabulario casi exclusivamente de origen castellano y estructuras casi exclusivamente de origen quichua, que representa una etapa de transición de una comunidad quichua-hablante hacia el castellano"): "La sintaxis de la ML (Chaupi lengua) es muy parecida a aquella del quichua... Sin embargo, existen algunas muy interesantes excepciones a esta generalización. Mientras que en Q las preguntas de información indirectas son frases nominalizadas seguidas de un marcador de complemento directo, tanto en la ML como en C la palabra que introduce la pregunta es suficiente como marcador de subordinación:

Q *na-chu yacha-ngi (ima-munda-di kay-da ura-shka-da)*  
no           sabes           por qué           esto           hacer -NOM-AC  
"¿no sabes por qué has hecho esto?"

ML *no-chu sabi-ngi (puki-di isti-da azi-rka-ngi)*  
no           sabes           por qué esto           hacer -PRET 2s  
"¿no sabes por qué hiciste esto?"

Tanto en el caso de la ML, como en el caso del quichua boliviano donde existe un fenómeno muy parecido, no sabemos si este desarrollo se debe a la influencia del castellano o a tendencias evolutivas universales."

Encontramos también en nuestro corpus esos enunciados donde el pronombre interrogativo engastado sirve sólo como indicador de la función objeto del predicado secundario (este predicado tiene forma de verbo conjugado, y no de participio con el sufijo indicador de la función objeto *-ta*):

*Ñami yachanquichic imatami rurana canquichic* (RVI)

"Ya saben lo que tienen que hacer"

(en vez de: *\*Ñami yachanquichic imata(mi) rurana canata*)

Se trata del mismo fenómeno en las frases relativas, como en las completivas, circunstanciales...; las consecuencias sobre la estructura misma de la lengua son importantes: en efecto, si sólo un elemento independiente sirve como indicador de la subordinación (el verbo conjugado no puede recibir sufijos), vamos a asistir a una especialización de palabras independientes quichuas (o del castellano) en esta función de "indicador de subordinación", que asumen los sufijos en el discurso tradicional. Así por *pi, ima, mai...* y otros posibles para introducir subordinadas circunstanciales. ¿Evolución natural de la lengua confrontada a las necesidades de una información más densa y más compleja?, o ¿contaminación del castellano? La respuesta está en algún lugar entre esas dos interrogaciones, y aquí también será necesario una reflexión profunda antes de dictar las normas de la lengua para no hacer un purismo conservacionista que bloquee la adaptación de la lengua.

#### **d) CAMBIOS EN LA ORGANIZACION MISMA DE LA ORACION**

---

La oración frecuente que asocia un agente, una acción y un objeto, no tiene la misma organización sintáctica en quichua y en castellano.

En quichua se organiza *S O-ta V\**, donde es la posición del complemento tras el verbo que indica la función objeto, ejemplo: *ñuca yanta-ta catuni* "yo vendo leña"

---

\* S: sujeto, O: objeto, V: verbo.

---

En castellano, se organiza S V O, donde es la posición del complemento tras el verbo que indica su función.

La posición S V O es así pertinente para distinguir la función sujeto de la función objeto en castellano; pero también esta organización determina posibilidades retóricas específicas; veamos así el esquema siguiente:

Sujeto - Verbo - Objeto - determinación del objeto - comentario sobre la determinación del objeto - etc.

El comentario sobre la determinación del objeto sigue así la expresión de la relación predicado verbal - objeto; si este comentario concierne justamente la relación predicado - objeto, no puede tener otro lugar que el que sigue la expresión de esta relación.

Si se quiere expresar una información construída así en quichua, que tiene una organización S O V, con los determinantes siempre *antes* de los determinados, por una parte se llega a una complejización de la determinación casi al límite de las posibilidades de comprensión (¿sujeto - comentario sobre la determinación del objeto - determinación del objeto - objeto - verbo?), y por otra parte la información que corresponde a "Comentario..." precede la relación objeto - predicado verbal que la justifica.

Es entonces necesario reanalizar el texto, reorganizar sus elementos informativos de manera diferente del esquema arriba mencionado, en función de modelos propios de la lengua quichua (aquí por ejemplo segmentan la información en elementos que correspondan a frases independientes). El acto de traducción que frecuentemente comete el productor-locutor debería ser un acto de reinterpretación de la información para adaptarla a los modelos gramaticales quichuas. Este proceso, demasiado complejo (pide leer el texto castellano con el filtro de los modelos informativos quichuas...) es poco desarrollado. Lo que sucede en realidad es que la información sigue presentada en quichua con los modelos de presentación de la información en castellano... y con la organización gramatical que les corresponde.

Observamos así en nuestros corpus que el orden S V O sustituye en quichua al orden S O V; con esta reorganización formal viene también la reorganización sintáctica: el procedimiento de indicación de la función objeto en castellano, posición tras el verbo, sustituye al procedimiento de indicación de la función en quichua, con el sufijo *-ta*.

S O-ta V: S V O-ta (que se vuelve innecesario para quien sigue el pensamiento castellano): S V O.

El nuevo procedimiento S V O es casi sistemático cuando el objeto es un "préstamo circunstancial":

*Chasqui apamun tucuita* "Chasqui lleva todo" (RB)

*Callarinacunchic shuc mushuc semanata cai enero quillapillatac*  
"Empezamos una nueva semana..." (RB)

*Paicunaca organizashca shuc jatun concentracionta*  
"Han organizado una gran concentración" (ERPE)

*Churamucrin shuc ley* "Va a poner una ley" (RB)

*Mana paicuna respetan nin cai Derechos Humanos*  
"No respetan los Derechos Humanos" (RL)

*Cancuna huasipi catinchi cai programa*  
"En su casa seguimos este programa (RL)

*Charinchi mini mercado Charito*  
"Tenemos el mini mercado Charito" (RL-revista campesina).

Las influencias de la organización informativa del castellano pueden causar otras modificaciones en la oración, con supresión de los elementos relacionales del quichua, o su uso con elementos equivalentes en castellano... Llegamos aquí frecuentemente a casos de asintaxis, cuando la construcción de la oración ya no corresponde a ningún modelo sintáctico; aquí también influyen fuertemente los préstamos circunstanciales, "organismos ajenos":

*...Paicuna shuc comunicacionta cachashca cai Monseñor Víctor Corral, Obispo Administrador Apostólico de la Diócesis cai Riobamba llactapac...*  
"Ellos mandaron una comunicación a Monseñor Víctor Corral, Obispo Administrador Apostólico de la Diócesis de esta ciudad de Riobamba" (ERPE).

Sea *-pac* determina la relación entre *cachashca* y Monseñor Víctor Corral "mandaron a Monseñor..." (?), sea la relación entre *Diócesis* y Riobamba *llacta* "La Diócesis de Riobamba". Para esta última frase, tendríamos en quichua tradicional \**cai Riobamba llactapac Diócesis*; pero *Diócesis* no es

en la oración una palabra aislada y hay que colocar también "Obispo Administrador Apostólico"... A primera vista, no parece haber alternativas a la secuencia informativa del castellano.

...*Monseñor B.I.R. Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatorianamanta.* (RL) la relación entre *Presidente* y *Conferencia*... es marcada a la vez por *de* y por *-manta*...

Entran aquí también las nuevas relativas:

*Tauca mamitacuna, picunami cai minerospac huarmicuna can*  
"Muchas madres, quienes son las esposas de los mineros" (RIV)

Encontramos una influencia especialmente fuerte sobre las oraciones cuyo predicado no es verbal:

*Quiquincuna yuyaipi, imashi can shuc grupo nishca*  
¿En su opinión, qué puede ser un llamado de grupo?" (RB) (calco de la estructura castellana).

En efecto, en quichua, la frase con predicado no verbal se organiza así: Sujeto (+/- *-ca*) - atributo + *-mi* y/o *ca-*

Veamos el diálogo siguiente en la lección uno (*shucniqui yachacuna*) de *Ñucanchic llactapac shimi* del CIEI:

<i>Paica Pedromi</i>	"El es Pedro"
<i>Ari, ñucaca Pedromi cani</i>	"Así es, yo soy Pedro"
<i>Paica Antoniomí</i>	"El es Antonio"
<i>Antonioca yachacucmi</i>	"Antonio es un alumno"
<i>Ari, ñucaca yachacucmi cani</i>	"Así es, yo soy un alumno"

Para la tercera persona, la cópula se puede expresar con el verbo "ser/estar" *ca-* y el sufijo de focalización *-mi* sobre el predicado, o sólo con este último. El sujeto es generalmente acompañado por el "contrastivo" *-ca*.

El esquema S P cópula quichua se opone así al esquema S cópula P del castellano, tal esquema, como el esquema S V O, organiza los elementos informativos alrededor suyo... La influencia de la organización informativa del castellano sobre el quichua determina la aparición del esquema siguiente:

Sujeto *-mi can* Predicado

donde *-mi*, que habitualmente acompaña el comentario, se ve proyectado como marca del tópico (en vez de *-ca* en este contexto):

*Paipac shutimi cashca B. C.*

"Su nombre era B. C."

(en vez de *Paipac shutica B. C.mi cashca*)

Encontramos así:

*Caimi can Chasqui*

"Eso es Chasqui" (RB)

*Chashnami can shuc uchilla tantanacui*

"Así es una pequeña organización" (RB)

*Mana ingenioroca canchu, canmi shuc ayudanti del Ministerio*

"No es ingeniero (o el ingeniero), es un ayudante del Ministerio"

(RL-Revista campesina)

*Cutin shuc huillai, cai huillaimi can, cai Ministerio de Agricultura Ganaderiamishuc mushuc ingenierota churarca*

"Otra noticia, esta noticia es, el Ministerio de Agricultura y Ganadería ha establecido un nuevo ingeniero..." (RL)

*Ña caipimi tucui cai huillanacuna*

"Aquí son todas las noticias" (ERPE)

Así, el quichua, que no tiene modelos pre-establecidos de presentación de la información en la comunicación "a distancia", utiliza los modelos del castellano y, por este cauce su gramática.

Una primera reflexión sería saber cuál es la información que se puede o debe dar en quichua; consideramos este "comercial" de la Revista campesina de Radio Latacunga, que pasa comentarios:

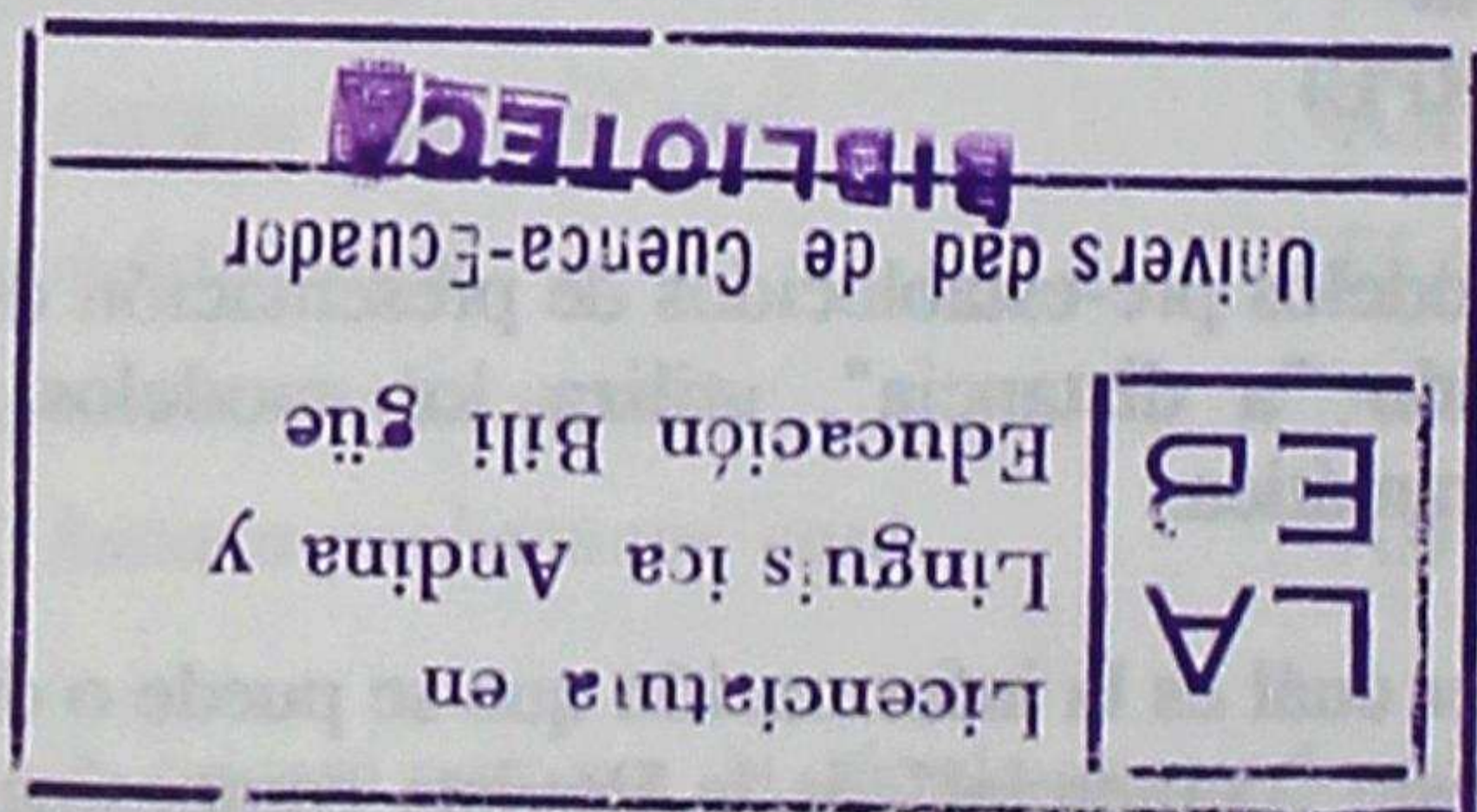
*Ñami... charinchi cai mini mercado Charito, ashtahuan shamuichi, chaipimi catun artículos de primera necesidadcunata, ashtahuan arroz, fideo, cachi, huirra, tanda, cola tucuicunatami catun, shinapish ashtahuan sábado y domingo catun...*



En la situación actual, los productores-locutores están capacitados en castellano y sobre el castellano, para preparar programas en quichua, es decir, a partir de un pensamiento y un modo de ver el mundo y presentar la información que corresponde a las especificidades de la lengua castellana.

Mentalmente, tienden a seguir después reglas del castellano en la organización de sus discursos quichuas para la radio.

Se pudo observar en el taller sobre el quichua en la radio que, si en la producción espontánea de oraciones en quichua, los locutores respetaban las estructuras propias de la lengua, necesitaban un cierto tiempo de reflexión para darse cuenta de la influencia del castellano en sus producciones radiofónicas. En este mismo taller, se llegó con los participantes a las conclusiones siguientes: se puede aceptar una cierta evolución de la gramática del quichua para adaptarse a las exigencias de presentación de la información, si se considera la presentación de la información tal como aparece en castellano como correspondiendo -por la adaptación de la lengua misma a la comunicación por los mass-media, a un modelo universal. Esta adaptación constituiría entonces una evolución natural de la lengua en la extensión de su potencial comunicativo. Pero también esta presentación de la información corresponde a la mentalidad hispano hablante. Se podría pensar en modelos de organización que correspondan a la visión quichua del mundo y sean adecuados a las estructuras de la lengua; pero, en este caso, ¿qué tipo de información exterior al mundo quichua se podría transmitir? Cualquiera que sea la respuesta -si es que hay una-, creemos que dar una nueva funcionalidad a la lengua no puede ir sin un cierto número de concesiones.



## **CONCLUSION**

---

Para plantear las hipótesis que guiaron esta investigación definimos teóricamente una sociedad por su sistema de comunicación: opusimos dos tipos de discurso, como representativos de los sistemas de comunicación definiendo la sociedad tradicional, de tradición oral, y la sociedad moderna, de tradición escrita.

El diálogo para el discurso tradicional, de la comunicación local, basado sobre una dependencia estrecha de los enunciados con las situaciones de comunicación; el noticiero radiofónico y el habla pedagógica para el discurso de la comunicación moderna, oral o escrita que implica una nueva independencia de los enunciados con las situaciones de comunicación.

Los discursos extremos, diálogo y noticiero, tienen las características siguientes:

---

### **DIALOGO**

La situación de emisión coincide con la situación de recepción.

La comunicación se base sobre una realidad común a los interlocutores.

Existe la posibilidad de referenciarse a elementos que pertenecen a la situación de comunicación

El receptor, presente en la situación de comunicación, es un individuo aprehensible.

El locutor es dueño y origen de su información (aún si la retoma de otra persona).

---

### **NOTICIERO**

La situación de emisión no coincide con la situación de recepción.

La comunicación se basa sobre una realidad que puede ser exterior a los receptores.

No hay posibilidad de referenciación a elementos situacionales.

El receptor, ausente de la situación de comunicación es un ser social.

La información transmitida tiene un origen exterior al locutor.

---

La distancia es mínima entre el locutor y su discurso, se implica en él, y le organiza sobre la base de esta implicación.

La información está basada sobre conceptos conocidos.

El locutor no puede modalizar su discurso como lo hace en el diálogo, siente la necesidad de distanciarse en relación a la información que transmite.

La información está basada sobre conceptos exteriores a los participantes a la comunicación.

En cuanto al habla pedagógica, más es didáctica, más sigue las características arriba expuestas para el discurso moderno. Y en cuanto a la escritura hemos visto que corresponde también a la comunicación de tipo moderno; en efecto, si escribir cartas puede aproximarse a la situación de comunicación de diálogo, la necesidad social de la escritura surge de la necesidad de un medio amplio de comunicación; así por ejemplo, en la educación de tipo moderno: la comunicación escrita tiene aquí todas las especificidades de transmisión a distancia de informaciones.

Una lengua está así adaptada a los modos de comunicación para los cuales sirve como vector; cuando cambia el sistema de comunicación, aparecen roles nuevos con una nueva palabra social: de la misma manera que fue el habla en situación (el diálogo) que fundó las especificidades de la lengua oral, es entonces la nueva palabra social la que determina la readaptación de la lengua. En efecto, los sistemas lingüísticos son construidos en relación con los modos de referenciación y manifestación del hablante en sus enunciados (en lo que quiere transmitir a el/los receptor(es)). Así, en una lengua de tradición oral, las elecciones lingüísticas que permiten la constitución de los enunciados se ubican en una relación específica entre normas estructurales y situaciones de comunicación, y la importancia relativa de los términos de esta relación se modifica en el paso al discurso moderno, distanciado, cuya normalización tiene su economía propia. A este proceso de transformación lingüística por condicionamiento comunicacional, se añaden las influencias de la retórica de la lengua dominante ya adaptada a los contenidos modernos, de la deestructuración léxica causada por la necesidad de dar cuenta de conceptos ajenos, de las intenciones del hablante sobre el efecto que debe producir su discurso.

Es así que, en un proceso de cambios socio-culturales caracterizado por la aparición de roles nuevos como respuesta a necesidades nuevas de comunicación, hemos visto los diferentes procedimientos de readaptación de la lengua quichua, en la comunicación escolar, y sobre todo radiofónica, en los niveles morfológico, lexical y sintáctico.

Por influencia de la escritura y de su enseñanza, y de las necesidades de una comunicación más amplia, que va más allá de las fronteras dialectales, hemos constatado un proceso de unificación morfológica, con la progresiva aparición de un nivel formal de la lengua con pronunciación unificada.

Por la revalorización del vocabulario quichua y el rechazo al préstamo por una parte, y la necesidad de dar cuenta de nuevos conceptos por otra parte, hemos constatado a la vez una extensión del vocabulario propiamente quichua en ciertos campos y, en otros campos, problemas de equivalencia conceptual, que pueden traer una pérdida de la especificidad semántica de la lengua.

Por la influencia de las particularidades de las nuevas situaciones de comunicación, de la retórica del castellano (modelos de presentación de la información condensada en la comunicación a distancia), y quizá en relación con fenómenos naturales de evolución de las lenguas, hemos constatado una reorganización sintáctica que puede conducir en parte a una nueva gramática de la lengua.

También hemos dicho que si el quichua, en esta nueva comunicación, se parece en ciertos puntos al castellano, no por eso se trata siempre de una contaminación directa del castellano. Esta lengua es una lengua escrita adaptada a los esquemas sociales que corresponden a un sistema complejo de roles y de comunicación a distancia. Si se acepta que son los esquemas comunicacionales que modelan las estructuras de una lengua, se puede entender que el grupo quichua, en su adopción de los mismos esquemas comunicacionales del grupo dominante, vea su lengua sufrir una evolución que tiende hacia una cierta similitud de estructura con el castellano. Lo que se percibe como una contaminación directa de la lengua dominante será entonces la expresión de un proceso evolutivo, -contra el cual no se podría ir-, interno al quichua confrontado al mismo sistema de comunicación que condicionó el castellano actual. En este caso, deberíamos tener cuidado de no hacer un "conservacionismo lingüístico", en oposición a la evolución de la lengua confrontada con nuevas utilidades sociales, emitiendo normas que correspondan a usos "tradicionales" del quichua.

Pero ¿qué es lo que se debe aceptar de los cambios actuales que sufre la lengua, y qué es lo que se debe tomar en cuenta en la constitución de normas? No todos los cambios responden a verdaderas necesidades de la lengua, por estar en transición el proceso de adaptación de la misma. Por otra parte, hemos visto de qué manera dichos cambios pueden alejar la lengua a una especificidad histórico-cultural quichua.

Así, antes de preguntarse sobre los cambios aceptables o no para la constitución de un quichua "moderno", de un quichua funcional apto para la comunicación de nivel nacional, es necesario preguntarse sobre el quichua funcional que realmente se quiere desarrollar: al extremo de la funcionalidad, tendríamos un quichua que ocuparía todos los campos de comunicación del castellano, que haría "doble empleo" con el castellano, ya que no podría representar una unidad cultural específica quichua. En efecto, lo importante de una lengua no son las formas de las palabras sino sus estructuras en los diferentes niveles, y llegar a un estado del quichua donde la lengua tomaría totalmente en cuenta el mundo de significación mestizo es hacer del quichua una copia del castellano (con las mismas estructuras sintáctico-retóricas y léxicas). Al contrario, el punto mínimo de la funcionalidad sería utilizar el quichua sólo como herramienta de la alfabetización, facilitando el paso del aprendizaje del castellano; eso respetaría las estructuras tradicionales de la lengua, y fijaría el quichua como lengua de cultura, pero no como lengua dinámica de sociedad.

Hacer del quichua un lenguaje funcional en la sociedad nacional significa una mejor comunicación entre las dos culturas; pero es necesario ver que para esta comunicación, es el quichua -que amplía su potencial comunicacional- que toma en cuenta significaciones de la cultura mestiza, y no el castellano que tomará más del quichua de lo que tiene hasta ahora. Aquí, comunicación significa concesión: para dialogar en el marco de la sociedad nacional, el quichua debe integrar su representación en su propio mundo -y así perder de su especificidad frente al castellano-, porque de todos modos los objetivos del diálogo pertenecen al mundo de significación mestizo.

Entonces, ¿hasta dónde se puede o quiere avanzar en la funcionalización de la lengua? y ¿qué es lo que se quiere preservar de la lengua tradicional? Sólo los actores del cambio social pueden decidir del grado de funcionalidad de la lengua, es decir definir los campos de comunicación en los cuales debe entrar, y sólo conociendo esta funcionalidad se podrá decidir las características de la lengua normativa que será transmitida por el sistema escolar. En el momento actual de evolución de la lengua, sin conocer totalmente sus necesidades futuras de expresión, encontrar el lugar de establecimiento de las normas entre un purismo retrógrado y una castellanización abusiva no es nada fácil. Esperamos que nuestra investigación podrá contribuir a la definición de este lugar.

# GLOSARIO

---

**Alófono, 62\***. Dos sonidos corresponden a un mismo fonema y se llaman alófono si, sea tienen la misma distribución (= aparecen en los mismos contextos) en este caso se llaman variantes libres, sea tienen distribuciones complementarias (= nunca aparecen en el mismo contexto fónico) en este caso se llaman variantes contextuales o combinatorias.

**Campo léxico, 87**. Conjunto de palabras que designa la estructura formada por los referentes específicos cubiertos por una significación general: así "casa", "mansión", "castillo"... se refieren a viviendas. Dos lenguas pueden tener campos léxicos de la misma significación, pero con una articulación interior diferente.

**Comentario, 101**. Información que se quiere dar sobre un tópico.

**Concepto, 19, 34**. Imagen de la significación de un signo, incluye el uso social y el valor cultural de los referentes que pertenecen al universo discursivo de una lengua.

**Contexto fónico, 48**. Cerco estrictamente lingüístico de un elemento (de una palabra, o de una unidad fónica...) dentro de un enunciado, es decir la serie de elementos que lo preceden y siguen en este enunciado.

**Corpus, 34**. Conjunto de enunciados efectivamente emitidos por usuarios de una lengua en una época dada. El corpus es considerado por el lingüista como suficientemente representativo para el fenómeno que quiere estudiar.

**Determinación, 101**, Relación sintáctica entre dos elementos lingüísticos: uno que se llama *determinante* identifica o especifica el referente o el concepto designado por el segundo elemento que es entonces el *determinado* (por ejemplo en una relación objetivo-sustantivo).

---

\* El número de página indica la primera mención del término en el texto.

---

**Diacronía, 70.** Se llama diacrónico un estudio lingüístico que utiliza con fines comparativos estados diferentes del desarrollo de una misma lengua (ver: *Sincronía* ).

**Discurso, 17, 20, 100.** Enunciado superior a la oración (objeto de una enunciación puntual). Tipo de enunciado identificado por la determinación del término: discurso moderno vs. discurso tradicional, discurso escrito vs. discurso oral, discurso radiofónico vs. discurso pedagógico...

**Enunciación, 31.** Acto de producción del discurso (ver: *Situación* ). Actitud del hablante frente a su discurso (como se implica dentro de él).

**Enunciado, 18.** Objeto de la enunciación, los enunciados componen el discurso.

**Fonema, 15.** Un fonema es el más pequeño segmento fónico que permite distinguir palabras en una misma lengua; es definido por un conjunto de rasgos articulatorios distintivos que permiten ponerle en oposición con los otros fonemas que pertenecen al sistema fonológico de la lengua.

**Fonética, 13.** La fonética estudia los sonidos.

**Fonológica, 13.** La fonología estudia los fonemas.

**Gramática, 23.** (vs. *Sintaxis* ). Generalmente es el estudio y descripción de las estructuras sintácticas, morfológicas (y fonéticas) de una lengua. Aquí, se opone a sintaxis como descripción *normativa* de las funciones desempeñadas por los elementos lingüísticos y la constitución de los enunciados.

**Predicado, (sintáctico), 112.** Elemento central de la oración, hacia el cual convergen todas las relaciones de dependencia. Es generalmente un verbo en las lenguas que poseen esta categoría.

**Rasgo, (pertinente), 100.** O rasgo distintivo, que permite oponer un elemento a otros elementos en una misma estructura (fonológica, semántica, sintáctica...). Un elemento se define generalmente por el conjunto de rasgos necesarios y suficientes: es lo que los elementos vecinos en la misma estructura no son.

**Realización**, 50. Expresión fonética de un fonema (ver: *Alófono* ).

**Referente**, 34, 87, 88. Objeto de la realidad extra-lingüística, pero esta realidad no corresponde a la realidad física sino a un universo del discurso construido por la lengua misma.

**Rol**, 19, 87. Modelo de comportamiento en una sociedad, el rol es una norma que establece la relación que se puede esperar de una persona en una cierta posición con otras. El sistema de roles específicos de una sociedad está en relación con la red comunicacional propia de esta sociedad. Por otra parte, el sistema de rol tiene su huella en la estructura léxica de la lengua.

**Significado**, 16. O sentido de un signo lingüístico, contraparte del significante, que es la manifestación formal del signo.

**Sintaxis**, 16 (ver Gramática). Descripción de las funciones que las palabras de una lengua pueden desempeñar en un enunciado, y las posibilidades de constitución de los enunciados.

**Situación**, (extra lingüística), 20. (ver: *Enunciación* ). O situación de discurso, es el conjunto de circunstancias en medio de las cuales se desarrolla el acto de enunciación: el medio físico y social donde se ubica el acto, la imagen que tienen de este acto los interlocutores, la identidad de esos, la idea que cada uno tiene del otro, los acontecimientos que han precedido el acto de enunciación.



## BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA Y GENERAL

- ALBO, Xavier, *Los mil rostros del Quechua*, Ediciones Instituto de Estudios  
1974 Peruanos, Perú.
- BENVENISTE, Emile, *Problemas de lingüística general*, Siglo XXI, Méxi-  
1974 co.
- BURNS, D., GUACHO, J., *Bosquejo Gramatical del quichua de Cimbora-  
1975 zo*, Quito, Ecuador.
- CATTA QUELEN, Javier, *Gramática del Quichua Ecuatoriano*, Colección  
1985 Mundo Andino, Ed. Abya-Yala, Ecuador.
- CIEI, *Ñucanchic llactapac shimi*, Quito.  
1983
- CORDERO, Luis, *Diccionario Quichua-Español, Español-Quichua*, Vol. 14  
1967 Publicaciones Universidad de Cuenca-Ecuador.
- FERNANDEZ DE CORDOVA, TORRES, Glauco, *Diccionario Kichua-Cas-  
1982 tellano. Yurakshimi-Runashimi*, Tomo I, Casa de la Cultura  
Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca-Ecuador.
- GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Mushuc quellca huanuyta yachashpa huillar-  
1981 ca*, La Oveja negra, Quito, (Runa shimipi churarca: Alfredo  
Costales).
- GUEVARA, Darío, *El castellano y el quichua en el Ecuador*, Casa de la Cul-  
1972 tura Ecuatoriana.
- GRIMM M., Juan, *La lengua Quichua*, B. Herder Libroero-editor pontificio,  
1896 Alemania.
- HOWARD-MALVERDE, R., *Dioses y diablos, tradición oral de Cañar*,  
1981 Ecuador, Amerindia Nº Special 1, París: A. E. A.
- HYMES, Dell, *Language in Culture and Society, a Reader in Linguistics and  
1964 Antropology*, New York: Harper and Row.

JARA J., Fausto, *Morfología quichua*, Mundo Andino, Quito.  
s/f

LEON, Agustín M., Vocabulario de palabras quichuas generalmente habladas  
1938-39 por los indígenas de la Misión del Oriente dominicano, *El  
Oriente Dominicano*, (Quito), II/64, 12/70.

MARTINET, André, *Elementos de Lingüística general*, Madrid, Gredos.  
1970

MOYA, Ruth, en: "*Comentarios*" a Torero opus cit., pp 395 - 398.

MOYA, Ruth, *Simbolismo y ritual en el Ecuador andino - El quichua en el  
1981 español de Quito*, Editorial Gallo capitán, Otavalo, (Col. Pendo-  
neros Nº 40).

MUGICA, Camilo, *Aprenda el Quichua*, Ed. CICAME, Ecuador.  
1974

MUYSKEN, P., *Syntactic developments in the verb phrase in Ecuadorian que-  
1977 chua*, Lisse-The Peter de Ridder Press.

MUYSKEN, P., "Contactos entre quichua y castellano en el Ecuador", en:  
1985 *Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología  
del Ecuador*, Ed. Abya-Yala, Quito, Ecuador.

ORR, C., *Dialectos quichuas del Ecuador con respecto a lectores principian-  
1978 tes*, ILV, Cuadernos Etnolingüísticos Nº 2, Quito, Ecuador.

ORTIZ, Bernarda, *Apuntes de gramática quichua*, Departamento de Indigenis-  
1974 mo de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, Latacunga.

PARIS, Julio, *Ensayo de gramática de la lengua quichua tal como se habla  
1892 actualmente entre los indios de la República del Ecuador*, Im-  
prenta del Clero, Quito.

QUINTERO, María Eugenia, COTACACHI, María Mercedes, *Quiquinllatac  
1986 quichua shimita yachacupai. Aprenda usted mismo el quichua*,  
Unidad de Capacitación: Lenguas y Culturas Nacionales, Institu-  
to Nacional de Capacitación Campesina, Ministerio de Agricul-  
tura y Ganadería, Quito.

STARK, L., CARPENTER L., *El quichua de imbabura*, (cf. p. 35).

STARK, L., CARPENTER, L., *El quichua de imbabura: una gramática pedagógica*, Instituto Interandino de Desarrollo, Otavalo, Ecuador.  
1973

TORERO, Alfredo, "Los dialectos quechus", en: *Anales Científicos de la Universidad Agraria*, Vol. II, Oct. Nov. Dic. Nº 4, Lima, Perú.  
1964

TORERO, Alfredo, *El comercio lejano y la difusión del quechua. El caso del Ecuador*, Revista Andina, Cusco, Perú, Año 2, Nº 2, Dic., pp 367-402.  
1984

VARIOS, *América Latina en sus lenguas indígenas*, Coordinación, presentación y documentación Bernard Pottier, UNESCO, Monte Avila Editores, Venezuela.  
1983

VARIOS, *Revista de la Universidad Católica*, Nº 25, PUCE, Quito, Ecuador.  
1980

WEINREICH, Uriel, *Lengua en contacto*.

WHORF, Benjamín Lee, *Lenguaje, Pensamiento y Realidad*, Barcelona, Barral.  
1971

YANEZ COSSIO, Consuelo, "Sistema ortográfico para alfabetización en la lengua quichua", en: *revista de la Universidad Católica*, Nº 25, PUCE, Quito, Ecuador.  
1980

## ANEXO N° 1

### INVESTIGACION LINGUISTICA - PROYECTO EBI CUESTIONARIO MORFOLOGICO

Antes de presentar el cuestionario, grabar:

- Nombre de la comunidad, del cantón y de la provincia
- Nombre del informante
- Su lugar de nacimiento, edad y profesión
- Lugar de nacimiento de sus padres

#### Palabras en castellano:

- |                  |                              |
|------------------|------------------------------|
| 1- nube          | 21- saliva                   |
| 2- barrera       | 22- diferente, ajeno         |
| 3- empujar       | 23- cruzar un río            |
| 4- dormir        | 24- trenza                   |
| 5- soplar        | 25- manteca                  |
| 6- alcanzar      | 26- beber                    |
| 7- enojarse      | 27- está comiendo            |
| 8- quebrar       | 29- ¿cuál?                   |
| 9- maduro        | 30- ¿quién?                  |
| 10- varón, macho | 31- se golpean (entre ellos) |
| 11- hoja         | 32- vino hace un rato        |
| 12- hierba       | 33- cién                     |
| 13- frotar       | 34- estrecho                 |
| 14- lengua       | 35- ¿quién vino?             |
| 15- amar         | 37- trabajamos para comer    |
| 16- gusano       | 38- no ha venido todavía     |
| 17- seguir       | 40- ¿es su libre (de él)?    |
| 18- chancho      | 41- ¿es tu libre?            |
| 19- hervir       | 42- blanco                   |
| 20- arena        | 43- caliente                 |

44-	es mío	82-	choza, cabaña
45-	nosotros	83-	día
46-	nuevo	84-	siete
47-	pueblo	85-	intestinos
48-	choclo	86-	tiene miedo
49-	rápido	87-	¿se va?
50-	comezón	88-	gallina
51-	lagaña	89-	arrancar
52-	seis	90-	lana
53-	oler	91-	desnudo
53'-	así	92-	sombra
53'-	además	93-	pena
54-	mucho	94-	huevo
55-	cinco	95-	se irá hasta el pueblo
56-	ceniza	96-	se va al río
57-	hortiga	97-	otra vez
59-	uña	98-	ahora
60-	duro, valiente	99-	oreja
61-	gato	100-	dijo que venga
62-	compañero	101-	esta casa es de mi padre
63-	¿cómo?	102-	está en el interior
64-	perro	103-	está aquí
65-	dinero	104-	quiere esta gallina
66-	correr	105-	¿qué es lo que vende?
67-	exceder	106-	¿dónde vive?
68-	bueno	107-	las mujeres son buenas
69-	hueso	108-	me quedaré hasta que venga
70-	lavarse (las manos)	109-	yo vivo allá
71-	tierra, polvo	111-	los niños gritando, yo no puedo estudiar
72-	nueve	112-	está triste porque su esposa se fue
73-	tres	113-	si llueve no vendrá
74-	suelo, valle	114-	cuando hace sol, me gusta salir
75-	está en el camino	115-	cuando vino, yo no estaba aquí
75'-	bailaremos también	116-	leña
76-	soñar	117-	faja
77-	rebaño	118-	nariz
78-	tragar	119-	sol
79-	afuera de la casa	120-	pan
80-	tostado		
81-	corral		

- |      |                                      |      |         |
|------|--------------------------------------|------|---------|
| 121- | ¿por qué vino?                       | 175- | verde   |
| 123- | cementerio                           | 177- | sumar   |
| 124- | pulir                                | 179- | cero    |
| 125- | puerta                               | 180- | letra   |
| 126- | ¿esta casa es tuya?                  | 181- | círculo |
| 127  | ¿va a comer también?                 |      |         |
| 128- | te quiero a tí                       |      |         |
| 129- | ¿dónde quieres ir?                   |      |         |
| 130- | ustedes                              |      |         |
| 131- | hasta ahora, no puedo trabajar       |      |         |
| 132- | ¿y tú? ¿qué haces?                   |      |         |
| 133- | los caminos son malos por ahí        |      |         |
| 134- | ¿es el camino?                       |      |         |
| 135- | salir                                |      |         |
| 136- | escoger                              |      |         |
| 137- | impar, único                         |      |         |
| 138- | jugar                                |      |         |
| 139- | dañar                                |      |         |
| 140- | abrazar                              |      |         |
| 141- | uno                                  |      |         |
| 142- | nido                                 |      |         |
| 144- | viene de la casa                     |      |         |
| 145- | eso es de nosotros                   |      |         |
| 146- | sube al cerro                        |      |         |
| 147- | en la mitad del camino               |      |         |
| 149- | abrir                                |      |         |
| 150- | yo también se tejer                  |      |         |
| 151- | ¿qué me dices?                       |      |         |
| 152- | dos                                  |      |         |
| 153- | en razón de la lluvia, no pudo venir |      |         |
| 154- | abajo                                |      |         |
| 156- | ven!                                 |      |         |
| 157- | cuando trabajo, no pienso en nada    |      |         |
| 158- | vendré si lo quiero                  |      |         |
| 162- | canta con el tambor                  |      |         |
| 166- | pequeño                              |      |         |
| 167- | fogón                                |      |         |
| 170- | azul                                 |      |         |
| 173- | lápiz                                |      |         |
| 174- | escuela                              |      |         |



## BOLIVIA SE ACENTUA EL MALESTAR SOCIAL

LA PAZ, 21 (UPI).- Nuevas alzas de precios y tarifas ahondaron el malestar social, en circunstancias en que la Central Obrera Boliviana convocada para hoy a una conferencia nacional de sindicalistas en la que se acordaría una "estrategia de lucha".

"El gobierno constitucional dará todos los pasos que señala la ley para impedir un clima de agitación social en el país", volvió a advertir el ministro del interior, Fernando Barthelemy.

Barthelemy precisó que los obreros mineos "trabajan a desgano, los

petroleros han declarado paros y, sobre todo, se cierne el peligro de un nuevo conflicto docente".

Los mineros cumplieron la semana pasada un paro de 48 horas, en protesta por los bajos salarios y rechazando la política de austeridad económica del presidente Víctor Paz Estenssoro.

Amas de casa de los yacimientos mineros efectúan en La Paz una desafiante reunión para reclamar el abastecimiento de alimentos y presionar a que se atiendan otras demandas del sector.



## TALLER 'EL QUICHUA EN LA RADIO'

Organizado por el Proyecto EBI del Ministerio de Educación  
10 y 11 de octubre de 1986  
CIESPAL - CEDIME

### PROGRAMA

#### Viernes 10

- 9h - 10h30 - Palabras de bienvenida en nombre del Proyecto EBI
- Presentación de los participantes
- Presentación del documento de trabajo (Temas de discusión)
- 10h30 - 11h - RECESO
- 11h - 12h30 - Trabajo en grupo sobre noticieros de varias radios
- 14h30 - 16h - Variación dialectal y pronunciación del quichua en la radio
- 16h30 - 18h - Nuevos conceptos en la comunicación "moderna" y vocabulario

#### Sábado 11

- 9h - 10h30 - Gramática del quichua e influencia del castellano, el problema de la traducción
- 10h30 - 11h - RECESO
- 11h - 12h30 - Organización de la información en quichua
- 14h30 - 16h - Preparación de los programas (relación contenido-lengua, ¿qué información?, ¿a partir del castellano?, ¿por escrito?, en qué escritura?...)
- 16h - 16h30 - RECESO
- 16h30 - 18h - Trabajo en grupo: preparación de un noticiero y análisis

## PREPARACION DE UNA NOTICIA EN QUICHUA

A partir de una noticia salida en la sección deportiva del "HOY" del 11 de octubre.

### "BOLETOS "LA COLORADA" VENDEN HOY"

"Los directivos del deportivo Cuenca, Carlos Flores y Saúl Vásquez, informaron que la venta de boletos de la rifa La Colorada es de lo mejor. El sorteo tiene millonarios premios, los mismos que serán rifados en una velada artística, el próximo 3 de noviembre en Cuenca. Los dirigentes del equipo Morlaco informaron que hoy venderán boletos a mil sucres cada uno, en el hotel Savoy Inn, lugar de concentración del primer equipo".

**Noticia del grupo de Radio Latacunga:**  
(Lourdes Llasag y Angel Tipan)

#### *Pucllaimanta huillai*

*Deportivo Cuencamanta pushaccunaca, boleto nishcacunata alli catucuncuna, nin, rifa nishcaca ashca premiocunata charin. 3 de noviembre tutapi, ashca raimicunata rurashpa ruracrin.*

*Cunan punchapimi, Hotel Savoy Inn nishcapimi caturinga nin.*

**Noticia de Radio Voz de Ingapirca:**  
(Bolívar Zaruma)

#### *Mama llacta huillana*

*Chaica Cuenca Marcamantami "Boleto Colorada" cay cunan punsha callarirca. Chaica cay Deportivo Cuencapac pushagcunami Carlos Flores, Saul Vasques parlarca cay huillagcunami chaica cay "Boleto Colorada". Catushpaca cay equipotaca ñaupamami llugchishca chaica cay boletocuna pica huaranga huaranga mishanacunami tian. Huaranga valimi can cay agllaica cay nobiembre callari quillapimi canga cay Savoy huasi ucupi tauca taquigcunahuan shushicuihuan Cuenca Marcapy.*

**Noticia del grupo ERPE:**  
(María Manya y Eduardo Yuquilema)

*Deportivo Cuenca pugllaccunata pushaccuna, Carlos flores, Saúl Vásquezpish huillarcacunami agllana coloradapaj boletocuna alli caturishcata.*

*Cai agllai huaranta huaranga japina combidaicunata charin. Shamuc quimsa niqui noviembre punllapimi cay agllaica canga shug sumac taquicunahuan, Cuenca llactapi.*

*Morlaco nishcapucllaccunapac pushcaccunaca, cunanmi caturingaboletocuna huaranga sucrecunapi shucmanta nircacunami.*

*Saboy Inn nishca sumaj huasipimi punta pugllaccunaca, tandanacungacuna.*

**Noticia del grupo Radio Surcos:**  
(Guillermo Chela y Arturo Yumbai)

*Coloradopac boletocunacunac catuncuna Deportivo Cuenca nishcapac pushaccuna Carlos Flores y Saúl Vasques, huillashcacuna, Coloradopac caturicuc boletocuna ashtahuan can. Chai mashcaica accha junucunatami premiospi charin, chai rifataca shuc jatun taqui tantanacuiipi 3 de noviembre quillapimi cai Cuenca llactapi.*

*Morlacupac pushaccuna huillachirca shuc huaranca cullquiipi bolitucuna caturinca, cai jatun huasi Savoy Inn ucupi, maipimi punta pucllaccuna tantanacunca.*

**Noticias del grupo Radio Bahá'i:**  
(José Cotacachi y Segundo Fuentes)

De José Cotacachi:

**Cunan catui Boleto la Coloradamanda**

*Carlos y Saúl Vasquez Cuenca pucllaipi apacuna villan acclaimanda. Yaicuncapac boleto la Colorada ali pachami.*

*Acllaica huaranca huaranca mishai charin caillatata rifanga.*

*Shuc taquihuan shamun quimsa puncha noviembre quilla Cuenca llactapi.*

*Morlaco shutihuan pucllaipi pushacuna villai can, cai puncha jatungami yaicuita shuc huaranga sures culquipac shucllata cai hotel Saboy pushtupi maipimi tantanga callaric pucllaccupash ricurin.*

De Segundo Fuentes:

### *Pugllaimantag uyachi*

*Jaitaicunapi pucllag cuenca llactamantag, ñaupaman apaccuna (pushagcuna) tiucuna Carlos Floresm Saúl Vasquez villacharca sumag rifa colorada nishca(pi) agllaicunapag, caipaca tian llashac pacha cunbidaicuna, rurashun nin, cushilla tutapi shamug quilla 3 punllapi, shinallatag villarca boletota randingapaca canmi shug huaranga culquipag, jatunajunmi pugllag tiucunapag tantanajui micuna jatun ucu Saboy In nishcata.*

### **Noticia de Humberto Cachiguango:**

*Deportivo Cuencamanta pushcacuna Carlos Flores, Saúl Vasquezhuan caita huillashca. "La Colorada" shutichishca rifaca ali pachami boletocunata jatucun, ashca ashca carai cunata charimanta. Caicunata carifangami Cuencapi shuc cushilla tutata rurashpa, quimtsa punlla noviembre quillapi Cuenca llactapi.*

*Shinallatac, Hotel savoy Inpi cunan tuta huarangapa boletota jatunca, nircapashmi.*

(Los grupos tuvieron 30 minutos para escribir la noticia; las instrucciones eran: quichua unificado, evitar los préstamos, buena gramática).

**Este libro se imprimió en los talleres  
Abya- Yala de Cayambe y el tiraje  
es de 1.000 ejemplares.  
Febrero, 1988**

# CONTENIDO

---

	Pág.
Presentación	9
Introducción	11
Signos utilizados	13
I. EL CONTEXTO SOCIOLOGICO DE LA ENCUESTA LINGUISTICA	17
II. LA ENCUESTA LINGUISTICA	29
La morfología del quichua unificado hablado	29
Léxico y gramática: Los problemas de adaptación	33
III. VARIACION REGIONAL Y HOMGENEIZACION DE LA LENGUA	39
La variaciones principales y su realización "unificada"	50
El cambio vocálico	64
Variaciones diversas	72
IV. PEDAGOGIA DEL QUICHUA ESCRITO	75
V. LEXICO Y GRAMATICA: PROBLEMAS PLANTEADOS POR LA ADAPTACION A NUEVOS CONTENIDOS	85
Variación léxica	85
Léxico y nuevos conceptos	87
a) Pérdida de especialización de unidades lingüísticas	102
b) Organización de relaciones sintácticas copiada del castellano	107
c) Cambios en la conexión interfrástica	110
d) Cambios en la organización misma de la oración	115
Conclusión	121
Glosario	125
Bibliografía	129
Anexos	133

ediciones



ABYA  
YALA

PROYECTO EBI  
EDUCACION BILINGUE INTERCULTURAL  
CONVENIO MEC - GTZ